SOLIDARIDAD NACIONAL

11/12/63

I CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO "FRANCISCO VIÑAS"

EL PRIMER PREMIO FUE DECLARADO DESIERTO

Nuestra primera sala de conciertos vióse concurrida por un numeroso auditorio con ocasión de darse a conocer la proclamación de vencedores y reparto de premios en el I Concurso Internacional de Canto "Francisco Viñas", organizado bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Barcelona, en homenaje al que fue ilustre tenor wagneriano y cuya labor supone para nuestra tradición musical una aportación de primer orden, desde un plano eminentemente internacional.

De los numerosos concursantes, tan sólo pasaron a la fase final los intérpretes pertenecientes al sexo femenino, puesto que los hombres, en su totalidad, quedaron eliminados en anteriores pruebas; rasgo éste de indudable curiosidad, y que nos dice hasta qué punto hoy, por varias y complejas razones, el canto tiende quizá a convertirse en privilegio del llamado "sexo débil". Si esto continúa, ¿qué será del teatro lírico dentro de veinticinco años? Sin embargo, no somos pesimistas y, por ello, ese resultado, se nos presenta bajo el signo de la simple anécdota

Resultaron finalistas las cantantes Bernadette Knapic (U.S.A.), Conchita Cabezón (España), Dolores Martí (España), Alma Breschi (Italia), Luisa Sarlo (Italia), Therezinha Ferreira (Brasil), Malvina Parnas (Argentina) y María de los Angeles Miró (España). Todas ellas actuaron en el Palacio de la Música por el orden citado, siendo acompañadas por la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo, dirigida por el maestro Eugenio M. Marco.

Tras la deliberación del Jurado, bajo la presidencia del maestro Henri Gagnebin y de don Luis Portabella, miembro del Comité Organizador, dióse lectura al fallo, cuyo resultado fue como sigue: Primer premio, declarado desierto; segundo premio, Therezinha Ferreira; tres terceros premios, Conchita Cabezón, Malvina Parnas y Alma Breschi.

Nutridos aplausos acogieron la decisión del Jurado, que, sin duda, y en aras de conceder a este importante premio internacional la altura artística que merece, ha estimado conveniente dar como desierto el siempre preciado primer premio. Las galardonadas, recogieron en el estrado sus respectivos premios y diplomas de honor en medio de amables aplausos.

Velada en el Liceo

El domingo por la noche, tuvo efecto en nuestro primer coliseo el concierto de gala anunciado, tomando parte las cuatro cantantes galardonadas en inspiradas piezas del repertorio operístico, como son "Don Juan", "Las bodas de Fígaro", "Mefistófeles", "Madama Butterfly", "Lucía de Lammermoor", "Rigoletto", "Der Freischutz", "Tannhauser" y un "aria" de Schutz.

En esos fragmentos de tan célebres obras, cada una de las referidas cantantes puso de relieve su sólida formación musical y, sobre todo, un conocimiento harto notable de cuantos elementos intervienen en la expresión de la ópera como fenómeno teatral.

La Orquesta del Gran Teatro interpretó además, bajo la experta batuta del maestro Eugenio M. Marco, los preludios de "Lohengrin" y "Los Maestros Cantores", de Wagner, en homenaje a Francisco Viñas, gloria de nuestra escuela de canto y cuya memoria permanece, cada vez más amplia, a través de los años.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

9/12/63

LA MUSICA

BRILLANTE CONCIERTO DE CLAUSURA DEL I CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO FRANCISCO VIÑAS

Declarado desierto el primer premio, actuaron Terezinha Ferreira Rohrig (segundo premio), Conchita Cabezón y Alma Breschi (tercer premio), Bernadette Knapic, M. Angeles Miró y M. Dolores Martí

La gran entrada que registró anoche el Liceo ha demostrado el interés, el entusiasmo y la expectación que en el mundo filarmónico barcelonés —mucho más amplio de lo que algunos pretenden— despertó el I Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas. Certámenes como éste son de los que honran los valores espirituales de una nación. Porque este concurso no sólo se creó para enaltecer la memoria del glorioso cantante moyanés, sino para que merced a su carácter internacional, contribuya a la hermandad artística entre los pueblos y al amor común hacia le bello y lo bueno. Y éste era el ideal perseguido por el inolvidable fundador de la Defensa del Arbol Frutal, "ejemplar honroso de la Humanidad", según palabras de los nietos de Wagner en la dedicatoria enviada, en esta ocasión, al doctor don Jacinto Vilardell, hijo político del gran tener wagneriano y alma del certamen, que seguirá poniendo todo su enardecido entusiasmo, estamos seguros de ello, en la continuidad del mismo, para que el concurso perdure, para prestigio internacional de nuestro país.

De los 41 participantes, pertenecientes a diez países, tras las sesiones de selección y la final, celebrada el sábado, con orquesta, en el "Palau", el Jurado calificador, presidido por M. Henri Gagnebin, presidente de la Asociación Europea de Concursos Musicales, acordó no conceder el Primer Gran Premio del Concurso Femenino (los participantes masculinos quedaron todos eliminados, como ya se dijo). El segundo premio fue concedido a la brasileña Terezinha Ferreira Róhrig (téngase en cuenta que en Portugal y en el Brasil, como en otros países, el nombre paterno se pospone al materno, aunque es aquél el que prevalece. El tercer premio para voces femeninas ex-equo fué otorgado a Conchita Cabezón (España), Malvina Parnás (Argentina) y Alma Breschi (Italia).

Anoche estas cantantes, excepto Malvina Parnás —ignoramos por qué causa— participaron en el gran concierto sinfónico-vocal celebrado en el Liceo y dedicado a la memoria de Francisco Viñas. A ellas se unieron M. Dolores Martí, M. Angeles Miró y Bernadette Knapic, que habían llegado a la final con buenas puntuaciones.

Si el jurado se mostró exigente, al declarar desierto el primer premio y con ello no hizo otra cosa que velar por el alto prestigio internacional del concurso, las cantantes galardonadas mostraron indudables dotes para triunfar en el arte lírico, si mantienen su fervor al estudio, sometiéndose a una severa disciplina.

Actuaron en la primera parte las españolas M. Dolores Martí, con su bonita voz de soprano ligera, en dos fragmentos de "Don Juan" y "Las bodas de Fígaro". de Mozart, en los que logró delicados matices; y M. Angeles Miró, con sus excelentes dotes vocales, de mayor vibración, matizando exquisitamente el aria "Ah fuggi il traditor" de la citada ópera mozartiana y, sobre todo, en "Un bel di vedremo" de "Madame Butterfly", en la que mostró exuberante colorido tímbrico. Cerró esta parte la norteamericana Bernadette Knapic, que gustó extraordinariamente en el aria "Dove Sono" de "Las bodas de Fígaro" y en "Un altre notte in fondo il mare" de "Mefistófeles" de Boito. A su calidad y potencia adecuada de su voz, excelentemente timbrada, une esta soprano lírico-dramática, una vigorosa sensibilidad, puesta de relieve en la emoción que imprime al fraseo, con el mejor gusto y delicadeza en la dicción. Los vibrantes y prolongados aplausos a ella dedicados se mezclaron con no pocos "bravos".

Inició la segunda parte, Conchita Cabezón, destinada, sin duda, a una carrera victoriosa, a juzgar cómo cantó dos dificilísimas arias para sopranos - coloratura: primero la llamada "de la locura" de "Lucía de Lamermoor" —en realidad, dos "arias" seguidas— en la que puso de relieve una extraordinaria nitidez, impecable afinación, y calidad tímbrica en la región aguda, que culminó, tras vencer con facilidad las complicadas fioriturras de vocalización, al emitir limpiamente y con prolongada vibración el mi bemol sobreagudo. Análogas características evidenció en el aria "Caro nome" de "Rigoletto", sin que deba redundar en demérito suyo, por la natural fatiga, que la emisión del agudo final no alcanzara igual brillantez que en el del aria de Donizetti. Fue aclamadísima y la auguramos una triunfal carrera de soprano ligera.

Siguió la italiana Alma Breschi, con muy grato timbre de voz de soprano lírico-dramática, del que sacaría mejor provecho si venciera cierta timidez en el colorido emocional que requieren los fragmentos que estuvieron a su cargo de "Las bodas de Fígaro" y, sobre todo, del aria de "Agata" de "Der Freischutz" de Weber.

Por último, Terezinha Rohrig Ferreira, segundo premio y la mejor clasificada del concurso, demostró poseer un temperamento vigoroso y muy flexible registro, apto para los diversos matices que logró con su voz de regular potencia, al cantar un aria de Schutz (que sustituyó a "La maja dolorosa" de Granados, anunciada) —¿por qué?— y un fragmento del segundo acto de "Tanhauser" ("salida de Elisabeth"). La mejor calidad de su timbre está en las regiones central y semiaguda, en las que consigue calor emotivo. Fue fervorosamente aplaudida y, como las demás participantes, obsequiada con ramos de flores.

La Orquesta del Gran Liceo,, bajo la inteligente, bien medida y expresiva dirección del maestro Eugenio M. Marco, no se limitó a acompañar a las cantantes, sino que interpretó, con los mayores aciertos técnicos y de matización los preludios de "Los Maestros Cantores" y de "Lohengrin" de Wagner, en homenaje a Francisco Viñas, cuya gloria ha venido a incrementar este Concurso Internacional de Canto que lleva su nombre inolvidable.

Manuel R. de Llauder

EL CORREO CATALAN

7/12/63

LA MUSICA Y SUS TEMAS

LEONORA MILA

FUIMOS al Palacio de la Música no sin una dosis de curiosidad y de inquietud. Recordábamos a la Leonora Milá de años atrás, a su fuerte naturaleza musical y a la precocidad con que, a penas en la edad del uso de razón, se había capacitado del sentido interior de lo que es la música. Jamás había sido lo que se llama un «niño prodigio», es decir, una especie de conejito de Indias sobre el cual los padres y maestros practican experimentos musicales. ¿A ver si sabrá tocar Mozart o «de Tambourin de Rameau»? ¡Bravo, a ver ahora Haydn, Beethoven! ¿Y los románticos, Chopin? ¡Caramba! pues va bien. Algo de Granados, de Albéniz... ¡toma!, hasta Liszt, etc., etc., etc. Leonora Milá, que la llamaban Noreta, tenía el carácter fuerte, más bien voluntarioso que dócil, era trabajadora, puntillosa... En fin; no había en ella nada de esta muerta docilidad que hace de muchos niños una masa maleable para lucimiento de los mayores que en ellos trafican. Sus interpretaciones tenían una energía, un vigor, una autoridad de persona que sabe marchar adelante. Primero en Ginebra, más tarde en Alemania, en Londres y, naturalmente, en Barcelona y en su Villanueva natal, impresionaba ya, más que como niña-prodigio, como un caso de musicalidad y de facilidad técnica precoz y nada aniñado.

Hacía cinco años que Leonora Milá había desaparecido del horizonte. Muchas veces nos habíamos preguntado si, como sucede tanto en nuestro país, se trataba su caso una de tantas salidas de caballo siciliano que se resuelven en un «entornem-nos-en al llit, que això és la lluna», en una definitiva renuncia y un refugio en la comodidad y lo que en tiempos de Santiago Rusiñol se llamaba la prosa de la vida. Desgraciadamente, en nuestra tierra existe un ambiente de falsa cordura muy propenso a buscar soluciones de esta naturaleza, con el aplauso de las personas sensatas, eso es, de todos los payasos serios y desencantados del país...

Pero no; el domingo pasado, día 1 de este mes, «Noreta» salía de su silencio. Y acudíamos con cierta curiosidad, y como digo, inquietud a lo que en términos del oficio se llama la «reaparición» de la pianista, hoy ya entrada por el camino de los veinte.

En la primera parte del programa, escuchamos el Preludio y Fuga en si mayor, del primer volumen del «Clave bien temperado», una de las obras falsamente fáciles de J. S. Bach. Nos gustó la claridad de su exposición y la sobriedad del estilo. Vino luego la Sonata en mi mayor, op. 109, de Beethoven, tan voluble en su fantasía y que, de no ceñirla muy de cerca, se escapa por todas partes. Leonora dijo de una manera superior el «Prestissimo, y, en el Andante con variaciones, alguna de ellas (la última, sobre todo), con una comprensión y una fuerza de convicción fuera de lo corriente. Completaron esta parte los tres estudios de Chopin, op. 25, número 12; op. 10, número 6 y op. 25, número 11 en los que mostró una intensidad y un dominio que electrizaron al auditorio.

En la segunda parte, las Seguidillas, el Puerto y el Albaicín de Albéniz precedieron al estudio de Liszt sobre un capricho de Paganini «la Chasse» y, asimismo de Liszt, la Polonaise «en mi mayor». Todas esas obras eran muy a propósito para hacer resaltar las cualidades típicas de la joven pianista, su dominio, su fuego y una audacia bien servida por una ejecución pronta y brillante. Fuera de programa, para corresponder a la ovación que se le hizo, Leonora Milá tocó el célebre estudio «de las negras», de Chopin a un tren verdaderamente fantástico y sin un fallo.

Ya tenemos a Leonora Milá otra vez en el arduo y apasionante camino de la gran interpretación musical. Nos alegramos sobremanera que haya reemprendido su camino, otrora tan bien inicado. Es una gran esperanza de nuestro arte. No decimos que haya llegado al máximo de sus posibilidades, porque eso no se debe decir de ningún artista serio, que por definición es un eterno descontento de sí mismo y un constante rebuscador. Quédense esa clase de elogios para uso de los gacetilleros promovidos a la categoría de críticos cuando hablan de celebridades escolares y de señoritas que hacen el piano como antaño se hacían bolillos o bordados al realce. Leonora Milá nos ha demostrado que está llena de juventud y de ganas de hacer mucho camino. Que no es ninguna niña-prodigio de esas que a los seis años son así, y a los veinte son viejas-prodigio, tan precoces en la decrepitud, como prematuras en el arte.

HABLEMOS DE RUBINSTEIN

El paso reciente de Arturo Rubinstein por nuestra ciudad y los apasionados comentarios y polémicas a que su concierto de la Cultural ha dado lugar —siempre, desde su primera venida a ésta que, a pesar de ser entonces muy jóvenes recordamos muy bien, Rubinstein ha suscitado juicios contrapuestos, sobre un fondo general de admiración—, conceden actualidad e interés a las palabras que el eminente crítico y musicólogo francés, René Dumesnil dedica al gran pianista que ha dado dos conciertos en la «Societé des concerts», de Paris. Escribe René Dumesnil en «Le Monde» del 3 de diciembre:

«Arturo Rubinstein hace mucho tiempo que ha llegado, sino ha conseguido incluso a superarlo, aquel punto más allá del cual no pueden avanzar incluso los más hábiles. No nos atreveríamos, pues, sin caer en el desenfado, a hablar de progreso a propósito de sus interpretaciones, a menos que fuese en el sentido



que los ingleses dan a la palabra «progress», tomada en la acepción de la marcha de toda cosa viviente, que dejaría de existir en cuanto se quedase inmóvil, petrificada. En un artista de su temple, ese movimiento se hace en profundidad; la vida, a medida que transcurre, le conduce hasta alcanzar el alma misma de las obras; logra revelarlas con una plenitud y una justeza expresiva más sensibles que nunca. Enriquecimiento del que se benefician sus auditores...»

LOS DOS POLOS DE LA MUSICA ACTUAL

El eminente crítico musical milanés Giulio Gonfalonieri, una de las voces más autorizadas de la crítica musical de Europa, en el número correspondiente al 17 del mes pasado, del semanario «La Epoca» de Milán, se ocupa del misterioso problema social que nos plantea la disgregación de la música contemporánea que huye con velocidad siempre acelerada hacia dos polos divergentes. El artículo se titula: «Nunca fue tan grande el abismo entre los dos mundos», y se basa en una experiencia que ha realizado el propio Gonfalonieri con motivo de haberse sentado en el tribunal calificador de una competición de canciones de lo que se llama «música nueva». El artículo, si fuese posible, que no lo es, valdría la pena de ser reproducido en extenso, y abunda en observaciones que hemos hecho varias veces en estas columnas sobre el problema que será el del siglo, por lo que al arte musical y a sus destinos se refiere.

Dice, en resumen, Gonfalonieri que, poniendo por caso el siglo XVIII, no existía diferencia esencial alguna entre lo que tocaban o cantaban la gente del pueblo y lo que cantaban o tocaban en los palacios de los grandes señores. Un minué popular, una cancioncita no diferían gran cosa de ciertas arias de Mozart o de Cimarosa, de ciertos minuetos de Haydn, de algunos pasajes de los cuartetos de Boccherini. Es decir que, en época de grandes injusticias sociales, se practicaba una justicia artística absoluta. Al paso que... ahora que se declama contra lo absurdo de aquellas desigualdades, no maravilla a nadie, ni lo aflige el espectáculo de individuos o de clases armadas los unos contra los otros y separados por el desprecio y hasta el «odio musical»...

Glosa el entusiasmo trepilante de los espectadores del espectáculo popular, y no añade que lograba descubrir el menor nexo entre aquella música y la dodecafonía de un Dallapiccola o o el «postwebernismo» o el «puntillismo» de Luigi Nono. Mientras que, en el siglo pasado, se podía ver ese nexo entre un vals de repertorio en una charanga y un vals de Chopin.

«Fuertes por su número (los espectadores de la competición), y fuertes por su superioridad intelectual (los otros), hablaban lenguajes entre sí incomunicables». Cosa curiosa tratándose de la música, que se nos ha presentado como un «lenguaje universal» y «una manifestación de lo absoluto».

Un niño de cinco años, se presentó a cantar a través del micrófono, una canción de moda. Cantaba a las mil maravillas, con una musicalidad enorme. Gonfalonieve piensa que, siglos atrás habría sido, con el tiempo, un Palestrina, un Mozart, un autor famoso de óperas en el XIX. Ahora «por poco que conserve su don», lo veremos contoneándose y castañeteando con los dedos en el mundo de la «música moderna», poniendo sus desengaños amorosos en ritmos de «beguine» o de «blues» años y años girando alrededor de una misma frase con las mismas armonías. Una cosa de nada, habría bastado para enrolarlo, en cambio en la dodecafonía o en el concretismo. Tiempo de esciciones —termina diciendo el crítico milanés— y de fatalidad. La rueda de la Fortuna va cada vez más de prisa y cada vez deja comprender menos sus proyectos».

Rosendo LLATES

EL CORREO CATALAN

7/12/63

I CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS»

ESTA TARDE, EN EL PALACIO DE LA MUSICA, LA FASE DEFINITIVA, CON PROCLAMACION DEL VENCEDOR Y REPARTO DE PREMIOS

La gran manifestación artística que patrocina el Ayuntamiento de Barcelona, el I Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», instituida en homenaje al gran cantante que dejó en el espíritu de nuestras gentes la imborrable inspiración de su privilegiada voz, va a tener esta tarde, en el bello marco del Palacio de la Música, la gran final.

Después de cuatro sesiones para una primera selección y de otras dos que, como segunda fase, tuvieron efecto ayer, por la tarde y por la noche, se llega a la final de esta tarde, en la tarde de hoy, sábado, y cuya sesión dará comienzo a las cinco. Al término de la actuación, el Jurado internacional, que preside el profesor suizo, M. Henri Gagnebin, dará a conocer el fallo del Concurso y se proclamará el vencedor y a los cantantes que han conseguido los premios siguientes.

Esta fase final será presidida por nuestras primeras autoridades que forman parte del Comité de Honor del Concurso, las cuales harán entrega de los premios.

Esta madrugada, cuando se estaba procediendo al cierre de esta edición, el Jurado estaba analizando la actuación de los cantantes preseleccionados después de la primera criba y que fueron: Alma Breschi (Italia), Therezinha Ferreira (Brasil), Malvina Parnás (Argentina), Conchita Cabezón (España), Rosario Messana (Italia), Luisa Sarlo (Italia), Bernadette Knapic (U.S.A.), María Dolores Martí (España), Eny Camargo (Brasil), Agnita van Loewen (Holanda), Walstschef Gospodin (Bulgaria), Eulalia Gil (España), María Angeles Miró (España) y Cecilia Fondevila (España). De ellos saldrán los finalistas que actuarán esta tarde y cuya garantía de su calidad artística, queda plenamente demostrada después de la dura preselección a que fueron sometidos todos los concursantes. Además del bello marco del Palacio de la Música, donde actuarán, el acompañamiento será con orquesta, para darle a esta final la solemnidad que la importancia del Concurso exige.

Concierto final de la temporada de otoño de la Orquesta Municipal

El cuarto y último concierto de la temporada de otoño, del ciclo inicial del curso 1963-64 de nuestra Orquesta Municipal, desarrolló un programa interesante iniciado con las «Danzas» y «Arias» antiguas, deliciosa ampliación orquestal de la literatura musical italiana de laud, del dieciséis italiano, seguidas del concierto en sol mayor, de Ravel, interpretado con limpia y segura técnica por la pianista Rosa Sabater. El final del concierto lo constituía una evocación panorámica wagneriana, comprendiendo la obertura de Die Feen (Las Hadas), curiosa obra de juventud del maestro, muy influida de Weber, en la que bulle algo que, más tarde será el gran mensaje wagneriano; el preludio del tercer acto, el vals de los aprendices y la «Marcha de las Corporaciones de los Maestros Cantores de Nuremberg», y la grandiosa escena de la consagración, primera audición de la O. M. —como la obertura de «Las Hadas—, con la colaboración de la Capilla Clásica Polifónica, Chor de Cámara de Barcelona, «Antics escolans de Montserrat» y Chor Madrigal. Todas las obras fueron presentadas con el rigor y acierto con que acostumbra a comunicar a sus actuaciones el director maestro Rafael Ferrer. Los aplausos se hicieron extensivos a los profesores de la orquesta y a los maestros Enrique Ribó, Eugenio Gasull, Pedro Pagés y Manuel Cabero, directores de las organizaciones corales que tomarón parte en la audición del «Parsifal».

La Orquesta Municipal conmemora el 150 aniversario del nacimiento de Wagner

Con la inclusión en su repertorio de la «Escena de la Consagración de Parsifal» y con la audición de diversos fragmentos del tercer acto de «Los maestros cantores de Nuremberg», páginas que figuran en el concierto popular del próximo domingo, día 8, la Orquesta Municipal conmemorará el 150 aniversario del nacimiento de Ricardo Wagner.

Colaborarán en la audición de la primera de las obras citadas, la «Capilla Clásica Polifónica», «Chor de Cámara de Barcelona», «Antics escolans de Montserrat» y «Chor Madrigal» que, respectivamente, dirigen los maestros Enrique Ribó, Eugenio Gasull, Pedro Pagés y Manuel Cabero.

En el programa de este concierto, en el que asumirá la responsabilidad directiva el maestro Rafael Ferrer, figura, como obra inicial, la «Quinta Sinfonía», de Beethoven.

LA VANGUARDIA

6/12/63

EL I CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS»

Veintiocho participantes de trece países iniciaron las pruebas el miércoles pasado y el sábado tendrá efecto la eliminatoria final, haciéndose público el nombre de los ganadores

Tiene lugar estos días el I Concurso Internacional de Canto, fundado en memoria de la gran figura catalana del arte lírico Francisco Viñas En Barcelona pocos concursos musicales de carácter internacional se han celebrado, pero de canto ninguno. La otorgación del Premio «Francisco Viñas» alcanza, pues, un relieve singular y ha despertado internacionalmente el más vivo interés, como lo demuestra el carácter cosmopolita que tiene la participación en las pruebas, que empezaron el miércoles en el Colegio de Abogados, en las que se habían inscrito los siguientes concursantes:

Ludwig Edwart Samart, de Alemania; Malvina Parnás, de Argentina; Walstschef Gaspodin, de Bulgaria; Agnita Van Leewen, de Holanda; Yashiko Saegusa, del Japón; Henryk Leliva-Miszewski, de Polonia; Janine Guenzi, de Suiza; Bernadette Knapic, de los Estados Unidos; Eny Camargo y Therezinha Ferreira, del Brasil; Bárbara Burrowes y Margaret Lensky Simoncini, de Inglaterra Italia, país del canto, ha mandado seis representantes, que son Olga Maddalena, Rosaria Massana, Sarah P. L. Villanova, Liliana Mozzanica, Luisa Sarlo y Alma Breschi.

Como es lógico, la participación española ha sido la más nutrida, estando integrada por Eulalia Gil, Cecilia Fontdevila, Conchita Cabezón, Dolores Martí, María Angeles Miró, Conchita Ramos. Rosa Mary Riba Puig, José Rius Riera, Antonio Lluch y José Dueñas.

Estos diez concursantes nacionales y dieciocho extranjeros han debido someterse a un jurado, presidido por el profesor Henri Gagnebin, que en su condición de director honorario del Conservatorio de Ginebra, fundador del Concurso Internacional de Ejecución Musical de la misma ciudad y presidente de la «Fédération des Concours Internationaux», ha centrado la categoría del tribunal, integrado por los profesores Le Marc-Hadour, Pizzini y Vogt, y por nuestras admiradas artistas Mercedes Capsir, Andrea Fornells, Mercedes Plantada, Conchita Badía de Agustí y Lola Rodríguez de Aragón, actuando de secretario don Luis Prats.

En lo que falta de semana, el Concurso «Francisco Viñas» llegará a sus últimas fases. Hoy viernes, también en la sala del Colegio de Abogados, tendrá efecto la segunda eliminatoria en dos grupos, celebrándose dos sesiones, por la tarde y por la noche. Mañana, a las cinco de la tarde, en el Palacio de la Música, tendrá lugar la prueba decisiva, en la que se otorgarán el conjunto de premios que figuran en la convocatoria del concurso, y que, como se sabe, importan en total cien mil pesetas, con dos primeros grandes premios de veinticinco mil pesetas para cantantes masculinos y femeninos, y otros dobles segundos y terceros premios para artistas de ambos sexos. Esta prueba pública tendrá un marcado interés, celebrándose con orquesta y haciéndose público después del acto el resultado del concurso y efectuándose el reparto de los premios.

Finalmente el acto de clausura está anunciado para el domingo, por la noche, en el bello salón de descanso del Gran Teatro del Liceo, con la participación de la orquesta del teatro, que acompañará a los ganadores del certamen, en un concierto que simbólicamente será iniciado con la triunfal obertura de «Los maestros cantores de Nüremberg».

LA PRENSA

4/12/63

Música

La pianista Leonora Milá, en el Palacio de la Música

Aquella niñita de siete años que la eminente concertista María Canals nos presentó en el Palacio de la Música hace trece, exactamente el día de Reyes de 1950, formada por ella en su excelente escuela y que nos asombró por su infantil precocidad en el doble aspecto de pianista y compositora y que luego reapareció, muy de tarde en tarde, hasta el punto de que se hubiera creído que había abandonado su carrera, tan brillantemente comenzada, ha reaparecido, trayendo un bagaje de éxitos en el extranjero y una madurez y experiencia considerables.

Leonora Milá, hoy señora, pues se ha casado, con sus veintiún años, que ni siquiera aparenta; su porte encantadoramente infantil y su recio temple de artista, para la cual la música es su vida misma, se nos ha presentado en un recital de gran empeño, preparado, sin duda, para poder hacer con él una demostración de su abarcante personalidad: el austero clasicismo de Bach, la profundidad humana de Beethoven, la fantasía soñadora de Chopín y Liszt y el nervio bravío y español de Albéniz.

En el aspecto mecánico y técnico, Leonora Milá es irreprochable; su digitación es flúida, su dicción, clara; su pulsación, firme, y su juego de pedales, muy cuidado. Como intérprete, no cabe duda que se asimila a fondo el pensamiento de los compositores, si bien, como es lógico y humanamente inevitable, se encuentra más identificada con unos que con otros.

En un «Preludio y Fuga», de Bach, y en la «Sonata opus 109», de Beethoven, se mostró intérprete fiel, correcta y respetuosa. En Chopín pudo abrir del todo el abanico de su temperamento evidentemente apasionado, entregándose a una expresión vibrante y cálida, servida por su virtuosismo de gran clase. En Liszt sucedió lo mismo y rayó a gran altura. Y en Albéniz, del cual nos dio las «Seguidillas», «El Puerto» y «El Albaicín», dio rienda suelta a su extraordinario sentido del ritmo y del color; sus versiones fueron rotundas y brillantes.

El auditorio la aplaudió con verdadero entusiasmo y, después de salir a saludar muchas veces, nos obsequió con un «Estudio», de Chopín.

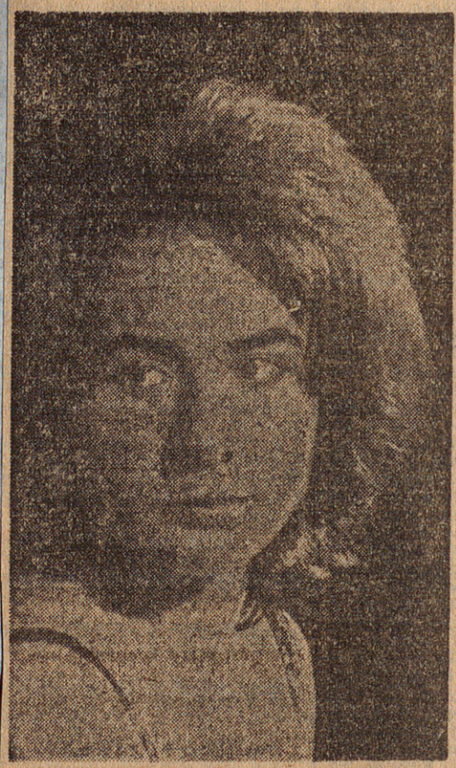
EL FULL DEL DILLUNS

2/12/63

Al habla con LEONORA MILA

La que fue niña prodigio del piano y la composición, ha reaparecido en el Palacio de la Música. – Debutó en él a los siete años

Leonora Milá constituyó un verdadero caso de precocidad musical. Su padre, melómano apasionado y que en su juventud había formado parte de orquestas de gran fama, expresó al nacer la niña el deseo de que fuera violoncelista. Los intentos de que aprendiera solfeo, a los tres años, resultaron un fracaso y fue necesario que «Nora» cumpliera seis años para que se revelara como un prodigio.



Cierto día, un conocido pianista, amigo de la familia, interpretó, estando la niña presente, diversas composiciones, y pocos días después, sus padres, sorprendidos, la encontraron sentada al piano, pulsando las teclas y arrancándoles una suave y armoniosa melodía. «Tengo una musiquita aquí», decía la pequeña, señalándose la frente. El padre, presa de la mayor emoción, pidió a la niña repitiera lo ejecutado. Escribió las notas, interpretó él, y al llegar a una nota equivocada, la niña señaló: «No. Esto no es así».

Empezaron las clases, acogidas ahora con entusiasmo por la niña, e iban brotando las composiciones inspiradas en el mundo ingenuo de sus pocos años.

«Matinada», una obra de Leonora, fue interpretada por la Orquesta Municipal bajo la dirección del maestro Toldrá, y a los siete años debutó en el Palacio de la Música con obras de Bach, Mozart, Schumann, Beethoven y propias. La crítica se volcó entusiasmada en la diminuta intérprete, que evocaba a Mozart en sus comienzos.

A partir de aquí, una carrera fulminante, jalonada por grandes triunfos aquí y en el extranjero. Después, unos años de aparente inactividad, y ahora, otra vez vuelve a sonar el nombre de Leonora Milá, que ayer reapareció en el Palacio de la Música. Cuenta, en la actualidad, 21 años. Pero dejemos que sea ella misma la que nos cuente:

—¿Cuándo diste el último concierto?

—En España, aquí, en el Palacio, a los quince años; pero en el extranjero participé, a los dieciséis, en los Festivales de Escocia. A los dieciocho (era el año 60), asistí a un cursillo de perfeccionamiento en París, a cargo de Vlado Perlemutter. Actué en Radio Europa núm. 1 y en la TV inglesa.

—Así, pues, en realidad, ¿han sido tres años los que has permanecido inactiva?

—Tres años sin dar ningún concierto; pero durante ellos no he dejado ni un solo día mis horas reglamentarias de estudio (de tres a cinco). Además, me he casado, y antes ayudé, al que hoy es mi marido, a instalar un hotel (que da más trabajo que el piso de todos los novios).

—Efectivamente. No hay que considerarlos años «vacíos»... Háblanos ahora del año en que realizaste mayor actividad musical. ¿Cuál fue el más intenso?

—A partir de los nueve años salí cada año al extranjero, actuando en Lausanne, Fhorzhein, Manheim, París y Londres, pero el año de mayores triunfos fue 1955, ya que actué en el Albert Hall de Londres, di recitales en la TV inglesa y en la BBC de Londres, además de una «tournée» por quince ciudades británicas, con la orquesta principal de cada lugar. El entonces embajador, duque de Primo de Rivera, me ofreció una recepción en la Embajada.

—¿Proyectos actuales?

—Una «tournée» a los países nórdicos y, más tarde, un viaje a Centroamérica.

—¿Música más hondamente sentida?

—Bach, Beethoven, Schumann, Chopin, Falla y Albéniz. En París me resultaba divertido el asombro que causaba mi facilidad para interpretar a los dos últimos.

Deseamos que los sueños de Leonora Milá se conviertan en feliz realidad y cedemos la palabra a los críticos. Ellos hablarán seguramente mucho de este retorno de la que fue niña prodigio y ha reaparecido transformada en mujer.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

2 - 12 - 1962

Palacio de la Música
Próximo domingo, día 9
6'15 tarde
Extraordinario

RECITAL DE DANZA

Presentación de

María Dolores

(«La Cordobesa»)

Localidades a partir de
mañana, de 5 a 8 tarde

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

2 - 12 - 1962

TARDES MUSICALES

VELADAS MUSICALES

en el Salón de Actos del Colegio de Abogados

A las 19'15 MIERCOLES, 5 actual A las 22'30

NOVAK QUARTETT DE PRAGA

Suscríbase a estas interesantes sesiones de Música de Cámara en VIRTO: Rosellón, 271, 3.º. Tels. 227-87-22 y 237-63-04

HOY, 6'15 tarde
PALACIO DE LA MUSICA

Un gran intérprete

BELA SIKI, pianista

en un interesante programa. Obras de

BEETHOVEN
SCHUMANN
CHOPIN

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy, 11 mañana. ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA. José M.ª Martí, pianista. Director: Mtro. Rafael Ferrer. Tarde, 6'15. Bela Siki. RECITAL PIANO Programa: Beethoven, Schumann, Chopin.

SOLIDARIDAD NACIONAL

1/12/63

DANZAS Y CANCIONES DEL FOLKLORE RUSO EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Presentadas por la Compañía de Irina Grjebina, se han celebrado en el Palacio de la Música interesantes sesiones de danza y folklore ruso, por un grupo de bailarines acompañados por un conjunto de dos acordeones, balalaika baja y piano; grupo de instrumentos a los que se agregó una pequeña orquesta, si bien, desde el punto de vista estético, podemos afirmar la inoperancia que en cuanto a la intencionalidad y contenido de esa manifestación del arte popular ruso, representó la incorporación al espectáculo músico-coreográfico de la citada pequeña orquesta, un tanto desplazada del marco en que se desarrolla el espectáculo.

Destacada coreografía

Las coreografías que Irina Grjebina trazó para estas danzas, nos ofrecieron una prueba palmaria del acierto con que esta magnífica artista concibió este brillante espectáculo, lleno de vueltas y saltos que proporcionan una extremada animación a la escena. De este conjunto, merece destacarse la personalidad del bailarín Bronislav Rajkovski, que nos



Acervo folklórico ruso

Todo un vistoso y sugestivo número de bailes nos fue ofrecido por Irina Grjebina, que comprendía danzas rústicas de las montañas del Cáucaso y de Ukrania, bailes zíngaros, que se alternaron con inspiradas canciones populares, en adaptación, algunas de ellas, de compositores tan representativos como Rachmaninov, Khatchaturian y otros, cuya labor, al margen de la que propiamente implica una aportación personal a la música de nuestro tiempo, queda caracterizada por una proyección universal del acervo folklórico ruso.

deparó una auténtica exhibición de arte coreográfico, sobre todo en lo que respecta a la danza del dinámico "Gopak" obra con la que finalizó la función.

El público asistente, premió con prolongados aplausos la actuación de Irina Grjebina y su conjunto.

B. S.

LA VANGUARDIA

1/12/63

Escenificación de obras de Dickens y de Sagarra en el Palacio de la Música

Juan Capri se ha sumado a la celebración de las fiestas de Navidad, actuando en la obra navideña de Carlos Dikens, «Bon Nadal, míster Scrooge»». Completará el programa la escenificación del maravilloso «Poema de Nadal», de José María de Sagarra, y en las sesiones de tarde, «Els Pastorets». Esteban Polls, con su compañía «Teatro Popular de Barcelona», cuida de la dirección del espectáculo, que promete ser un gran éxito popular.

Las sesiones se celebrarán en el Palacio de la Música los días 25 por la noche, y 28, 29 y 31 tarde y noche, dentro del ciclo de manifestaciones navideñas patrocinadas por la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo y el Ayuntamiento de Barcelona.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

29/11/63

Extraño ballet

23'41 h. En el Palacio de la Música catalana, actuación de los "Ballets rusos" de Irina Grjebina.

Sobre los carteles, en la entrada al Palacio, se han colocado otros en los que se anuncia la terminación del billetaje. El tan ansiado y soñado letrero de "Agotadas todas las localidades" se ha colocado en esta ocasión, pese a lo difícil que ha resultado siempre llenar esta sala de espectáculos musicales. Butacas a más de doscientas pesetas y "generales" a bastante más de su precio en taquilla, en la ocasional reventa, según he oído comentar.



Un momento de la actuación de un grupo del Ballet Ruso que ha actuado esta noche en el Palacio de la Música. (Foto Font Gasol.)

Mucho público ha aplaudido con fervor, mientras otro grupo de espectadores se ha aburrido. Muchos se han visto subyugados por la novedad. Otros no han encontrado verdadero espíritu, auténtica fuerza emotiva en la representación.

Al entrar en los vestuarios, he de esquivar montones y montones de prendas, utilizadas para la representación.

Temía no poder entenderme con los componentes del ballet, al no saber hablar ruso, y he aquí que a nadie escucho hablar en dicho idioma. Unos hablan francés —con acento francés—, otros italianos —con acento italiano— y otros castellano —con acento sudamericano—. Pocos, por no decir ninguno, rostros típicamente eslavos.

Resulta, según me dice uno de los componentes del ballet, que ninguno de ellos vive en Rusia. El que esto me dice, por ejemplo, desde su infancia ha vivido en Argentina. Otros viven en Francia. Todos juntos van de un sitio para otro, menos a Rusia.

—¿No son bailes puramente rusos?

—Sí, eso sí —me responden muy convencidos ellos—. Nuestros bailes y nuestros cantos son puramente rusos.

—¿No los han mixtificado o estilizado?

—En absoluto. Y son además bailes muy antiguos. Tenga en cuenta que nuestra directora y profesora tiene ya cincuenta y seis años. Todos nuestros bailes son fiel exponente de la tradición folklórica rusa.

EL CORREO CATALAN

29/11/63

PALACIO DE LA MUSICA

IRINA GRJEBINA Y SU GRAN BALLET RUSO

El elenco que acaudilla Irina Grjebina no es propiamente una Compañía de «ballet». Dicho vocablo, al igual que sucede con otros empleados en músi a, por corresponder a una ideología, define más bien en este caso una forma determinada de espectáculo el cual, sujeto a ciertos cánones, establece un orden al desarrollo pantomímico de la danza coreográfica marcando a ella diversos aspectos y combinaciones de conjunto con los correspondientes apartes individualistas y, casi siempre, guiados por una pauta argumental en mayor o menor grado, definida y concreta, que tiende a la plasmación estilizada de una fantasía artística sobre el gesto humano.

Lo que presentó Irina Grjebina no es, ni más ni menos, que unas danzas y cantos del folklore ruso, las cuales, todo sea dicho de paso, adolecen en su mayor parte de asaz monótonas; sobre todo teniendo en cuenta que la presentación nada tiene de suntuosa o brillante.

Esta circunstancia, que pudiera esgrimirse como fiel a la idea de reproducir el ambiente campesino ruso, no quita la impresión de poca cosa al ser dedicada a un público que cotiza en alto y está acostumbrado a mayores primores conjuntivos aún en lo sencillo de las danzas y cantos folklóricos que suelen cultivar nuestros «esbarts».

Por añadidura, y de ello no se dirá que es característico de un pristino e ingenuo ambiente popular, en un teatro de categoría no se puede audicionar la música fortaleciéndola con el auxilio de micrófonos como se haría en un vulgar salón de fiestas o en un espectáculo arrevistado; y menos aún puede hacerse en el sobrio marco del Palacio de la Música, la invitación a que el respetable público participe «jaleando» a palmadas ciertos momentos de un coreable.

Este es un gastado recurso especulativo que tiene a promover las ansias bullangueras de una asamblea ingenua y facilona.

Con lo dicho creo haber dado a entender que el espectáculo de marras no fue de la categoría que era de esperar, porque aquí, en Barcelona, se sabe mucho de esto que se llama arte.

Melchor BORRAS de PALAU

DIARIO DE BARCELONA

28/11/63

PALACIO DE LA MUSICA

Brillante actuación del «Ballet popular ruso», de Irina Grjebina

Es una característica institución coreográfica el «Ballet Popular Ruso» que dirige Irina Grjebina. Todos sus componentes son excelentes artistas de la danza, y realizan de forma admirable sus actuaciones, en cuyas plasmaciones escénicas acreditan estar en posesión de vigorosos temperamentos y de imponentes tecnicismos.

El festival folklórico que celebraron anteanoche en el Palacio de la Música —realizado para ofrecer una exaltación de las modalidades expresivas del peculiar arte coreográfico eslavo— constituyó una magnífica declaración de sus potestativos «virtuosismos» teatrales.

Con «Fiesta en una aldea rusa» iniciaron sus interpretaciones del atractivo programa folklórico los componentes del Ballet eslavo. La presentación de «La cuadrilla rusa» fue declarada en la escena mediante un derroche de alegres movimientos rítmicos. (La cuadrilla hab'a conquistado lejanos pueblos.) La «Garmochka», (instrumento popular ruso) es una coreografía de romántica cuanto sentimental tonalidad. Esta popular canción: «Canta, toca acordeón», fue declamada íntimamente por la soprano en colaboración con el armónico instrumento mientras la ronda de jovencitas desplegaban. a la vera de la sentimental melodía, un apacible revoloteo escénico. La exposición coreográfica de «El desafío» fue una impresionante visión rítmica, que los acordeones y la «Balalaica» baja ambientaron oportunamente. De acuerdo con los procedimientos de la coreografía clásica realizó su intérprete la animación escénica de «La aguadora». En sus graciosas evoluciones escénicas conjugó la «Muñeca rusa».

Señorial proceso mimorrítmico asignaron los danzarines a su representación de «Danza noble».

Llevando por heroína artística a Irina Grjebina, los componentes del Ballet eslavo presentaron una vibrante traducción coreográfica de «Rapsodia Zíngara». En sus cantos y en sus danzas animaron en la escena las intenciones expresivas que tienen asignados los diversos títulos de la «suite», adquiriendo estas sus castizas plasticidades la máxima garbosidad expresiva en su representación del título final de la «suite»: «Bessarabianka», en la que la pulsación de los «panderos» contribuyó a su acentuación rítmica.

Otra magnífica declaración de sus sobresalientes «virtuosismos» coreográficos ofrecieron los artistas eslavos y su competente directora en las interpretaciones de la serie de canciones y danzas contenidos en los títulos: «En las montañas del Cáucaso», y «Ukrania». Muy bien adjudicada la coreografía por Irina Grjebina a «Danza de la buena acogida». En su tranquila plasmación escénica quedó de manifiesto que: «la jovencita borda cantando sus amores por el bello cosaco, elegido de su corazón».

Este peculiar festival coreográfico tuvo imponente epílogo con la representación de «Troika», por Irina Grjebina, el primer bailarín Bronislav Rajkovski, y toda la Compañía, con las intervenciones vocales de Natacha Kdrova, Verónika Mijeeva y Alejandro Bohr.

En esta fogosa manifestación coreográfica todos los danzarines, singularmente los solistas, practicaron en sus aladas humanidades unas deambulaciones rítmicas de impresionante realización. Fue un arrollador jolgorio rítmico esta escenificación de la popular «Troika».

Aparte de obras de carácter popular, dieron motivo a estas manifestaciones coreográficas seleccionadas partituras sinfónicas de Soloviet-Sedoi, Galperine Khodorkovsky, Rodiline Khatchatourian y Rajmaninov, que interpretaron los típicos instrumentos citados y una agrupación instrumental.

Apropiados vestuarios lucieron los artistas eslavos en estas sus brillantes actuaciones coreográficas, que conquistaron el entusiasta beneplácito de los asistentes al festival.

A. CATALA

LA VANGUARDIA

28/11/63

EN EL PALACIO DE LA MÚSICA

Danzas y canciones del folklore ruso presentadas por la compañía de Irina Grjebina

En tres representaciones (la última de las cuales está anunciada para hoy noche) se ha dado a conocer en el Palacio de la Música el grupo de danzas y canciones populares rusas que dirije la bailarina y coreógrafa Irina Grjebina. El espectáculo es eminentemente folklórico y está presentado por unos veinte bailarines acompañados por un conjunto de dos acordeones, piano y balalaika baja (además de una orquesta completamente innecesaria que interviene sólo en contadas ocasiones). Se suceden en el programa danzas rústicas y campesinas de la gran Rusia, bailes zíngaros, de las montañas del Cáucaso y de Ukrania, alternando con bellísimas canciones y melodías populares, estilizadas a veces, adaptadas algunas por compositores como Khatchaturian, Rachmaninov y otros que han universalizado el folklore eslavo. Las melodías son interpretadas por los acordeonistas o cantadas por voces de regular calidad, aunque siempre emotivas en la expresión, nostálgicas en el acento. Las bailarinas y danzarines presentan un seguido de cuadros coreográficos de mucho carácter, con desfile incesante de coloridos trajes regionales, con evoluciones inspiradas siempre en fiestas, ceremonias y ritos de la antigua Rusia.

El lector probablemente conoce este tipo de espectáculo, que es siempre vistoso e interesante pero que a la larga resulta monótono cuando no está basado en una rigurosa escuela de «ballet».

Las coreografías de Irina Grjebina para los números que interpreta la compañía (casi todos de conjunto) parecen de una gran pureza y fidelidad al tesoro de la música y la danza populares rusas. No hay pero en la sucesión de estas estampas folklóricas, otra manifestación de verdadero «ballet» que un breve solo femenino y las periódicas intervenciones de los primeros bailarines que son el elemento mejor de la compañía.

Los saltos, vueltas y cabriolas de estos artistas dan la mayor animación a la escena y la noche de la primera representación llegaron a encender el entusiasmo del público que llenó totalmente el Palacio de la Música. Especialmente una de las primeras figuras, el bailarín Bronislav Rajkovski, tiene una fuerza, una agilidad y una elevación auténticamente espectaculares que se manifiesta sobre todo en el brioso y alegre Gopak con que termina la función. En esta danza campesina alternan hombres y mujeres en una prolongada competencia de saltos variados, contorsiones y acrobacias a ras de suelo que, con la viveza rítmica de la música que tocan acordeones, piano y balalaika, proporcionan un brillante epílogo a la representación. — MONTSALVATGE.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

27/11/63

En el Palacio de la Música

PRESENTACION DEL «BALLET FOLKLORICO RUSO DE IRINA GRJEBINA»

Un dinámico, simpático y divertido espectáculo



Invasión rusa en el Palacio de la Música. Pero de la "Gran Rusia", en sus más variadas manifestaciones folklóricas en canto y danza, expresión genuina del alma de un pueblo, con sus alegrías y sus tristezas, sus ceremonias y sus fiestas, cuya tradición se remonta a épocas pretéritas aunque el advenimento del arte puramente étnico, con sus agrupaciones homogéneas de savia racial no se produjo hasta mediados del pasado siglo, impulsado por Glinka. "La música rusa volvió a encontrarse consigo misma en la fantasía de Glinka", dijo su biógrafo Oscar von Rieseman. "El pueblo crea la música; nosotros, los músicos, la arreglamos solamente", dijo, por su parte, el propio Glinka.

Dirige el "Ballet Folklórico Ruso", presentado anoche en el Palacio de la Música por Francisco Bermúdez (Espectáculos Internacionales), la veterana danzarina Irina Grjebina, cuyo padre, editor de arte, se trasladó hacia la segunda década de este siglo a París, acompañado por Máximo Gorki, padrino de uno de sus hijos. Pero no comulgando con las ideas revolucionarias del famoso escritor, tras la revolución de 1918, se instaló definitivamente en la capital francesa y su hija Irina, ingresó en la academia de la famosa danzarina Olga Preobrajenska, compañera de Petipa en el Teatro Imperial Ruso y forjadora de grandes figuras de la danza como la Toumanova, la Baronova y la propia Irina Grjebina, que tras sus trabajos con Fokine, la Nijinska y también con nuestra genial "La Argentina", realizó "tournées" por el mundo entero como bailarina de carácter. En 1959, formó en París esta nutrida "troupe" de danzas y cantos folklóricos, que anoche, en el "Palau" hizo pasar a un público dos horas y media de deleite con su dinámico, sensible y variado espectáculo.

En un marco no muy apropiado y que debió ser de una mayor amplitud, se desarrollaron en la escena, durante la primera parte, diversas danzas características, como la "Marcha de los partisanos", "El desafío", entre los marinos rusos y los mozos de las fábricas, por el amor de las mozas, de tipo humorístico; la "Danza noble", expresión sensible del alma eslava, cuya tradición se remonta al tiempo de los Boyardos, cuando la mujer cantaba sus penas ante su rueca y los cocheros, mientras corrían por las estepas; la emotiva "Riabina" (El Serbal), con la heroína entre las doncellas, no sabe por qué galán de los que la cortejan decidirse... terminando esta parte con los vibrantes movimientos de danzas zíngaras húngaras, rumanas y rusas.

En la segunda parte oímos la sugestiva música de Khatchaturian en la suite "Gayanech", que sirvió para ambientar el cuadro "En las montañas del Cáucaso", con la "Danza del tamborín", "La ronda de las jovencitas kurdas" y la popular "Danza guerrera de las espadas", seguidas de diversas manifestaciones líricas y rítmicas de Ukrania.

La propia directora, Irina Grjebina, además de manifestarse como coreógrafa de buen gusto artístico, intervino personalmente con su sensibilidad de artista para dar impulso a la vibración del dramático espectáculo popular, en el que destacaron las bailarinas Darinka Illichova, el primer bailarín Bronislav Rajkovski, muy ágil en todos sus movimientos, como sus compañeros Laszlo Szabo, Youry Beltchenko, Iván Perovsky, Serguei Borodinsky, Pero Vasic y otros, culminando el dinamismo en la fogosa "Troika" final, en la que los bailarines se entregan a las más impresionantes acrobacias, con saltos y taconeos espectaculares...

Intercalados entre los números de baile, llevaron al auditorio la emoción de los nostálgicos cantos populares rusos la soprano Natacha Kdrova, la contralto Verónica Mijeeva (que con su voz grave cantó también en castellano) y el barítono Alejandro Rajkovski, todos ellos muy aplaudidos, como los excelentes músicos Alexis Falcov y Rafael Biondi (acordeones), Iván Volguine y Gueorgui Trediakov (balalaikas) y Dimitri Trostiansky (guitarra), que interpretaron admirablemente piezas independientes. Colaboró con ellos en algunos números un conjunto orquestal dirigido de modo excelente por el maestro Sardó y la pianista María Manuel.

Irina Grjebina y todos los actuantes fueron tan entusiásticamente aplaudidos que hubieron de prolongar el programa con nuevas exhibiciones de su arte.

Manuel R. de Llauder

LA PRENSA

27/11/63

tres preguntas a

LEONORA MILA



A los seis años ya componía música. A los trece había finalizado la carrera, y su fama de "niña prodigio" la llevó de triunfo en triunfo por los escenarios europeos. Hubo crítico que llegó a compararla a Mózart. Y a casi todos arrancaba esta expresión: "Es una pianista que causa estupor". Nació en Villanueva y Geltrú.

Hacía tiempo que no sabíamos de ella. El próximo domingo reaparece en el Palacio de la Música. Ahora ya tiene 21 años.

1 ¿Por qué tanto tiempo de inactividad?

—Bueno, en realidad he seguido trabajando, y de firme. Si puede hablarse de inactividad, es solamente en lo que hace referencia a mis actuaciones en público. El último concierto que di en España, fue, precisamente en el Palacio de la Música hace seis años. En el extranjero, fue en París, en 1960 y el mismo año en Londres. Las razones por las cuales no he vuelto a pisar el escenario, para ponerme ante el piano, han sido varias y de muy diversa índole.

2 Si me permite un término deportivo: ¿Ha logrado mantenerse en forma?

—Pues creo que sí. Para ello he dedicado, diariamente, cinco horas al estudio, lo que no ha sido obstáculo para que me casara, hace ya un año, precisamente el día de San José. Al ajetreo normal de montar el piso, propio de todos los novios, se unió además la construcción de un hotel que tiene mi esposo y que, naturalmente, aún ha dado más trabajo que la puesta a punto del hogar.

3 ¿Ha pasado ya el temporal?

—En cierto modo sí. Creo que puedo volver al escenario, para dar rienda suelta a esta irresistible vocación que llevo dentro de mí. Me ilusiona tremendamente el concierto del próximo domingo, porque espero que sea el punto de partida de una nueva etapa de mi carrera artística. Luego, seguramente, iniciaré una gira por los países nórdicos y Centroamérica. El domingo será un día importante para mí...

Para ella y para la música catalana, sin duda, Leonora Milá tiene que dar todavía muchos días de gloria. La niña prodigio ha dejado de serlo, para convertirse en maestra de un arte difícil e incomparable, como es el piano.

J. SEGURA PALOMARES

LA PRENSA

27/11/63



LAS SORPRESAS DE IRINA GRJEBINA

Nos hemos citado en el Palacio de la Música. Irina está muy delgada y muy derecha en su silla. Su flequillo, rojo, es tan tieso que parece un cepillo. Veinte pelitos sobre la frente. Ni uno más.

—No es fácil olvidarlo. ¡Cuántas sorpresas! Lo tengo aquí en el corazón. Yo creía que el público español era más espontáneo. Que gritaba, igual que en los toros, "¡olé!" en medio del espectáculo. Cuando debutamos en Madrid y nadie aplaudía, me asusté. Creí que los bailes rusos no gustaban. No lo podía comprender. Al terminar la primera danza y oír la ovación, respiré.

Irina está segura que aquí también cosechará grandes éxitos.

—Su folklore y el nuestro son muy similares. La fuerza, la noltalgia, la tristeza y la alegría se mezclan constantemente. Los españoles y los rusos nos parecemos bastante. Tal vez por ser en el fondo muy diferentes. Ustedes son un pueblo de convicciones. Nosotros también. Son amables, acogedores, resignados y serviciales. Igual que los rusos. ¡Ya está bien! No hablemos más de Rusia. No estoy exiliada, pero hace veintidós años que no visito mi país. Aquí he venido con mi "ballet".

Su respuesta es rápida y sincera.

—Dígame ¿qué hay que hacer para decir que España es una maravilla sin que parezca adulación? Los toros es lo único que no me gusta. Ni las carreteras. ¡Dieciséis horas!... Dieciséis horas hemos tardado, en autocar, desde Madrid hasta aquí. Solamente hemos parado dos horas. Para comer. ¿Aprovechar para dormir? ¡De ninguna manera! He venido contemplando el paisaje. Me satisface profundamente su cielo rojo y el color de sus montañas. Bueno, no quiero hacer enternecimientos. ¿Comprende lo que quiero decir? Me ha apaciguado. Esta es la palabra. Su paisaje me ha serenado. Me recordaba mi niñez. Cuando bailaba en el campo. No he tenido tiempo para casarme. Sé bailar la jota. Su folklore es tan apasionante como el nuestro. ¡Cuántas sorpresas!

EL NOTICIERO UNIVERSAL

26/11/63

Dos noticias, dos

4'04 h. La noticia —la primera de las dos— se ha extendido por toda la ciudad rápidamente y son muchos los que se detienen asombrados ante los carteles recién pegados en los postes anunciadores de la ciudad.

Por primera vez en la historia del Palacio de la Música, se celebrará en él un concierto de jazz. El acontecimiento está preparado para el día 5 de diciembre próximo.

A decir verdad, no comprendía cómo en nuestro Palacio de la Música no se había interpretado una música tan auténtica y veraz como el jazz. Ya el año pasado podían haberse abierto los puertas del "Palau" para recibir a Lou Bennet, uno de los organistas mejores del mundo, hasta el punto de que consiguió en Alemania introducir el jazz en las iglesias, actuando en unas ceremonias religiosas que presidía un obispo católico. Fue entonces una ocasión que ni pintiparada para conceder a los amantes del jazz —minoría, sí, pero que existen— barceloneses, uno de los sueños más anhelados. Poder acudir al Palacio de la Música a escuchar jazz auténtico.

Ahora se ha reparado la falta y el próximo día 5 tendremos jazz en el "Palau". Espero y deseo que no sea ésta la primera y única vez que tal cosa sucede. Y ya que no fue el año pasado, a ver si cuando en el próximo enero llegue Lou Bennet de nuevo a Barcelona, se le ofrece la oportunidad de dar un concierto entre las paredes gaudianas.

~~~

La otra noticia también está relacionada con la música. Es más espectacular, sobre todo para las mujeres y jovencitas. El próximo día 24 de febrero de 1964 llegará a nuestra ciudad Frank Sinatra. Ya está hecha la reserva de habitaciones en el Cristal Palace.

Esto es preparar las cosas con antelación. Las jovencitas admiradoras del divo norteamericano ya pueden empezar a soñar...

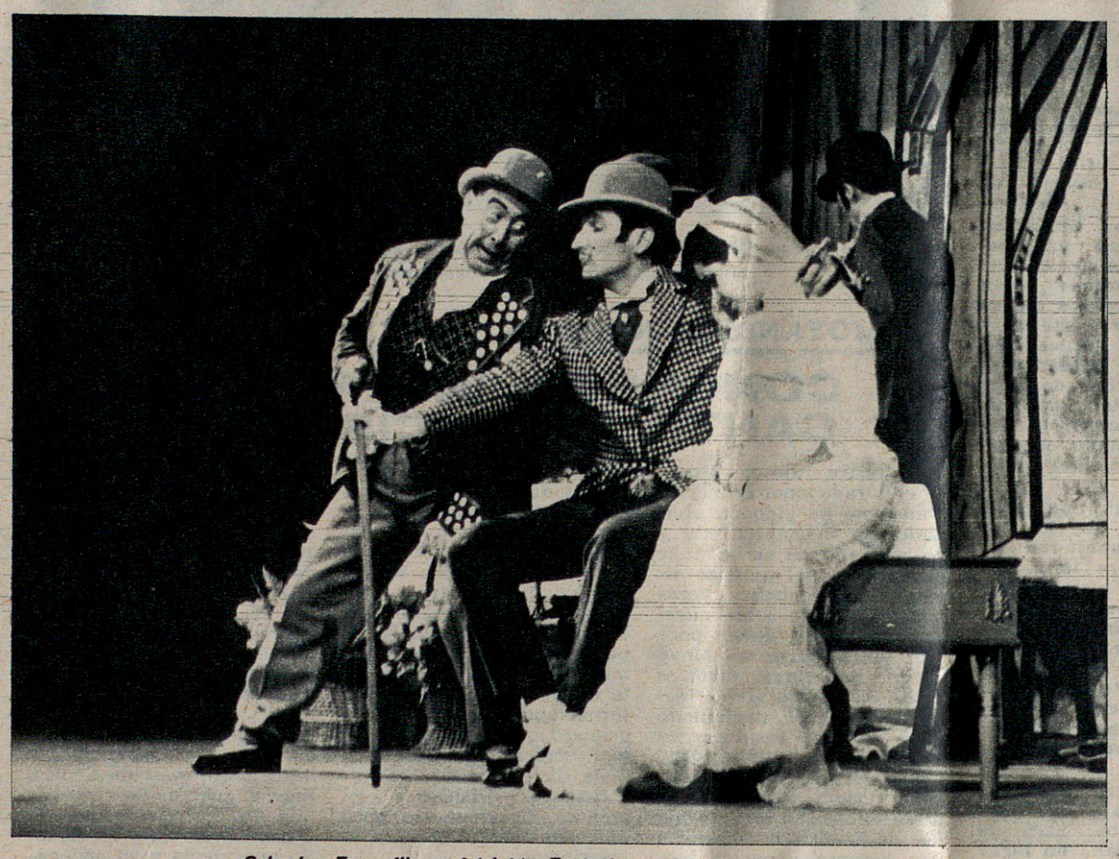
Carlos Carrero
~~~

DESTINO
23/11/63

La alegría que pasa

EL TEATRO

por Martí Farreras

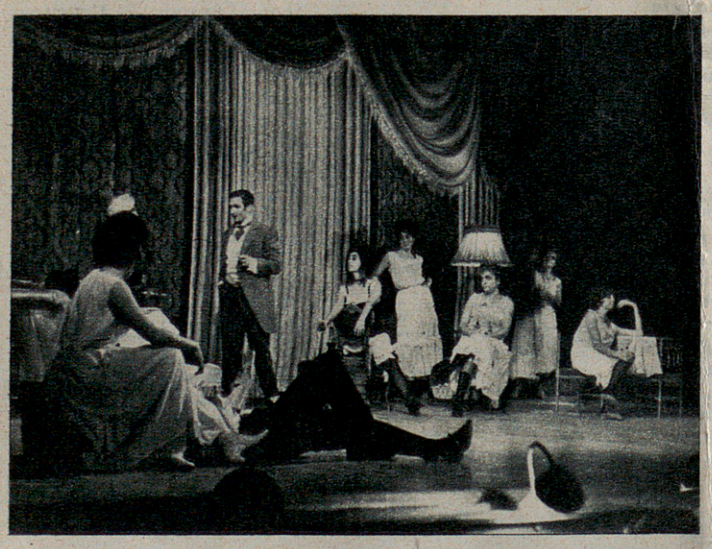


Salvador Escamilla y Adelaida Espinalt en la escena de la boda

"L'OPERA DE TRES RALS"

LA «Agrupació Dramàtica de Barcelona» dirigida por Federico Roda, acaba de añadir a la ya extensa lista de sus realizaciones, el nombre de uno de los más famosos autores del teatro contemporáneo: Bertolt Brecht.

Una buena parte de la obra de Brecht, tal vez la más extensa e importante en la producción del autor, resulta de representación prácticamente imposible. Pero es evidente, que en la primera de las tres fases que Klotz señala en la producción brechtiana, la que engloba bajo el epígrafe «dramas y poemas subjetivo - anárquicos», existen varios títulos, que si nuestras empresas teatrales tuviesen una mínima curiosidad y una idea precisa de la jerarquía dramática, pudieran haber sido representados. No ocurrió tal cosa y Brecht no ha llegado a nuestros escenarios hasta ese noviembre de 1963, de la mano de una agrupación «amateur», que nos tiene ya dadas innumerables pruebas de competencia, de entusiasmo y de sensibilidad. Además, en este caso, a la audacia en la elección de autor y obra, se sumaba la tremenda complejidad de la representación y la responsabilidad de ser los pioneros entre nosotros, de semejante aventura, lo que viene a valorar doblemente la ambición y el esfuerzo de los integrantes de la A. D. B., hoy por hoy, los más atentos vigías que tiene el teatro verdadero en Barcelona.



El interior de la casa «alegre» de Turnbridge

Toda la obra de Brecht, la de tanteo en las etapas iniciales, la de madurez en sus años de exilio, como también la adscrita a una rigurosa intencionalidad política claramente partidista, se caracteriza por la sostenida obsesión de ser imaginada y construida pensando en la escena. Estamos ante la antítesis del teatro literario, del teatro para leer. Brecht todo, globalmente, es una flecha disparada sobre una imperiosa necesidad de representación. De ahí que su lectura —desgraciadamente el único sistema de conocerle— resulte a menudo decepcionante y se nos antoje poco más que un libreto o guión sobre el cual debe proyectarse —¡y con qué margen para la creación auténtica!— el instinto y el talento de director e intérpretes.

«L'Opera de tres rals», versión catalana de Juan Oliver, se estrenó hace treinta y cinco años, colaborando con Bertolt Brecht el compositor Kurt Weill que sin duda tuvo una importante intervención en el éxito alcanzado por la obra y rápidamente difundido, gracias sobre todo a la versión cinematográfica de Pabst, que los que sin ser muy viejos tampoco somos excesivamente jóvenes, recordamos con excepcional precisión. El tema no es original, puesto que se trata de una adaptación de una obra famosa creada exactamente dos siglos antes, la «Beggar's Opera» de John Gay, que estilística e intencionalmente viene a ser algo así como la transcripción escénica del espíritu de las obras de sus contemporáneos, especialmente de Swift. La acritud de la sátira, el friso de detonantes humanidades que viven la turbia historia, y las posibilidades «ejemplarizadoras» según el concepto que de ello tiene Brecht, habían fatalmente de tentarle. Y así, la cínica parodia operística de John Gay, a través de la mentalidad del autor de «Madre Coraje», se matiza de nuevas violencias y sarcasmos, por el camino de una esquematización vigorosa y brutal, simple y directa, rebuscadamente bárbara y merodeando ya en las fronteras del teatro épico que hubo de ser una de sus constantes búsquedas.

Escribe Guerrero Zamora en su «Historia del Teatro Contemporáneo» hablando de la obra que comentamos: «Pero a quien siguiendo los postulados de la ética marxista, juzga lo individual por su eficacia con respecto a lo colectivo, es necesario y justo juzgarle por su eficacia. Y en esto «Dreigroschenoper» fracasó. Su traslación inmediata a la cinematografía debida a Pabst, su éxito en Alemania y por todas partes, denotaron que la misma sociedad burguesa contra la cual la obra se dirigía había encontrado su placer en aquel espectáculo de mendigos astutos y rateros corteses, sin soñar ni por un momento que el espejo la estaba reflejando. Pero este es el fracaso del teatro épico brechtiano en su misma teorización...» También en el Palacio de la Música, en esa ocasión, un auditorio bien poco brechtiano por cierto, no sólo ovacionó la obra en su intencionalidad conjunta, sino que subrayó incluso media docena de frases llamémoslas disolventes. Fenómeno nada nuevo, pero no por ello menos pintoresco y que, a nuestro modo de ver, abona con exactitud el punto de vista de Guerrero Zamora. Si tanta burla, tanto insulto y escarnio, tanta violencia y sarcasmo, son recibidos como un piropo por el público contra el cual van dirigidas, forzoso resulta pensar que tal vez el autor no acertase plenamente en el blanco, aun cuando no sea tampoco menospreciable la capacidad de snobismo de los públicos, capaz de conducirles a reacciones de un grotesco delirante.

Los integrantes de la A. D. B. lucharon con fervor y entusiasmo ostensibles, pero no siempre manipularon los suficientes recursos interpretativos para darnos de la obra una versión eficaz. Hubo vacilaciones en la labor individual y en la de conjunto. Si el sincopado es una de las fórmulas siempre presentes en el teatro de Brecht, ha de obedecer a una norma y a un cálculo, pero no producirse caprichosamente. Asimismo, nos pareció que, en repetidas situaciones, las brutalidades del lenguaje, andaban divorciadas de la actitud del intérprete y no contaban tampoco con el suficiente respaldo ambiental de escenografía ni luces. El sucio retablo humano de Brecht, fue traicionado muy a menudo por una especie de asepsia interpretativa de los actores, un tanto sorprendidos ellos mismos de encontrarse perdidos en semejante laberinto. Con todo, lo repetimos, el esfuerzo merece los máximos elogios y también los aciertos fueron considerables.

En los principales papeles consignemos los nombres de Adelaida Espinalt, Rafael Vidal, Salvador Escamilla, Carlota Soldevila, María Rosa Fábregas, Nuria Picas, Nuria Casulleras y Jaime Plá. Ros Marbá se encargó de la dirección musical, elemento muy importante en la obra y Bachs Torné y Carlota Soldevila fueron los autores de escenografía y vestuario.

KURT WEILL, COMPOSITOR EN LA OBRA DE BRECHT

ES evidente que la música de «Die Dreigroschenoper» (L'òpera de tres rals), estrenada recientemente en nuestra ciudad por la Agrupación Dramática de Barcelona merece unos comentarios. Su autor, Kurt Weill, que había escrito precedentemente música atonal, cambia bruscamente de camino al conocer a Bertold Brecht y empieza a componer en un estilo que rehúye sistemáticamente todo intelectualismo, todo refinamiento. Se adhiere al movimiento «Die Gebrauchmusik» (música de utilidad) que Bertold Brecht enmarca dentro de los límites de su crítica social.

A la «antipoesía» de Brecht corresponde la «antimúsica» de Weill —Misuk, decía Brecht en la intimidad, invirtiendo las vocales como había invertido previamente el concepto de música teatral. Brecht quería para sus obras una música que se integrase a la vida, como la lectura cotidiana de un periódico. No hay duda que buena parte del éxito obtenido por «L'Opera de tres rals» se debe a la música de Weill, de lenguaje voluntariamente popular, con melodías de deliberado y elemental diatonismo. Weill, que es eminentemente hombre de teatro, escribe una música que se adapta al texto de manera exactísima; la comprensión de cada palabra y de cada concepto es traducida musicalmente, y de este modo el oyente se ve obligado a participar en la realidad de la acción escénica.

Los amigos de Brecht creían que era el propio dramaturgo quien inventaba sus melodías. Esta suposición no carece de fundamentos, ya que Brecht en su juventud había compuesto, en Ausburg, melodías simplicísimas pero de gran atractivo. Aunque algunas frases melódicas de «L'Opera de tres rals» fuesen de Brecht, es gracias al instinto y oficio de Weill, evidentes en la armonización e instrumentación, que la música de esta obra adquiere plena validez artística. En otras obras brechtianas encontramos los mismos elementos musicales, pero en ninguna de ellas se llega a tal fusión entre texto y música, fusión que es el máximo atractivo de «L'Opera de tres rals».

La Misuk de Bertold Brecht, formada por «songs», «blues» y género cabaretístico, no es en este momento (1928) ninguna singularidad: «L'histoire du Soldat», de Strawinsky; «Hin und zurück», de Hindemith, y «Jonny spielt auf», de Krene, son ensayos en esta misma dirección.

Brecht, que considera la música como un medio teatral más al servicio de sus ideas políticas, quiere borrar en obras posteriores, de manera despiadada, lo emocional y lo individual, que todavía encontramos en la música de «L'Opera de tres rals». Junto con sus nuevos colaboradores musicales Paul Hindemith y Hans Eisler, discípulo de Schönberg, se une al funcionalismo de la «Neue Sachlichkeit» (nueva objetividad) sin conseguir crear ninguna otra obra de la vitalidad de «L'Opera de tres rals», en la que conciencia ética y conciencia estética se identifican. Esta es la obra del binomio Brecht-Weill que alcanzará difusión mundial gracias al gran film de G. W. Pabst (1931) en su doble versión alemana y francesa (L'opéra de quat' sous).

Musicalmente esta obra contiene recitados acentuados y baladas, canciones, tangos, fox-trots, shimmys, etcétera. Quere-



Rafael Vidal y Adelaida Espinalt en una escena
(Fotos Barceló)

DESTINO

23/11/63



Todos los intérpretes de «L'opera de tres rals» entonan el coral con que termina la obra

mos llamar la atención, por su ambientación poética y alucinada, sobre la balada de Mackie y sobre el verismo y crudeza de «La cançó de la inutilitat dels esforços humans». La ópera acaba con un coral händeliano en el que el talento de Weill se pone una vez más al servicio de la parodia. Seguramente este fragmento se encuentra también en «The Beggar's Opera» (1728) (Opera de mendicantes), precedente escrito por el músico John Christopher Pepusch como reacción a la ópera italianizante de Händel, el compositor favorito de la aristocracia inglesa. El gran éxito obtenido por «The Beggar's Opera» precipitó el fracaso de Händel como músico teatral de la Inglaterra del XVIII.

Después de las tres obras escritas en colaboración con Brecht la producción musical de Weill inicia su declive, y en un medio hostil a su posición estética —EE. UU.— acabará escribiendo obras destinadas a ser consumidas por el Broadway neoyorquino.

El esfuerzo de «L'A.D.B.» para montar musicalmente esta obra ha sido importante. Concebida para ser cantada en un país en que las escuelas dramáticas, más aún, las escuelas simplemente, tienen su clase de educación musical, los actores de «L'A.D.B.» hubieron de enfrentarse con grandes dificultades. La mayoría de sus intervenciones fueron musicalmente aceptables. Comentario especial merece Antonio Ros Marbá, en su doble aspecto de director y de adaptador de la obra. Ros Marbá ha hecho una reducción de la partitura original a cuatro instrumentos esenciales: órgano electrónico, piano, contrabajo y grupo de percusión. En la versión de Ros Marbá la instrumentación conserva el carácter ácido característico de la música de Weill. Como director estuvo igualmente atento a los instrumentistas: Borrell, piano; Sala, contrabajo, y Armengol, percusión, y a los actores-cantantes, algunos de ellos no habituados a ceñirse a un acompañamiento instrumental. En ningún momento su dirección se resintió de ello, sino que, por el contrario, se apreció durante toda la obra una gran precisión en el gesto y una perfecta identificación de estilo.

MONTSERRAT ALBET

PALACIO DE LA MUSICA

Teléf. 222 65 94

Días, 26-27 y 28 de Noviembre

¡ESPECTACULAR ACONTECIMIENTO!

FRANCISCO BERMUDEZ
ESPECTACULOS INTERNACIONALES
presenta

BALLET RUSO IRINA GRJEBINA



POR PRIMERA VEZ en ESPAÑA
LAS DANZAS Y CANTOS DEL PUEBLO RUSO
RUSIA · UKRANIA · CAUCASO · BESARABIA

¡4 UNICAS GALAS!

HORARIOS

Martes, 26,
a las 10,30 noche

Miércoles, 27,
a las 10,30 noche

Jueves, 28,
a las 7 tarde
y 10,30 noche

Desde hoy, abierto el despacho de localidades para todas las funciones, en la Administración del Palacio de la Música, calle Amadeo Vives, 1 de 5 a 8 de la tarde y los días de representación en la taquilla, de 11 a 1 mañana y desde las 4 de la tarde.

"Diario de Barcelona"

22 Noviembre 1.963

PALACIO DE LA MUSICA

Telf. 222 65 94

Días 26, 27 y 28 de Noviembre

¡ESPECTACULAR ACONTECIMIENTO!

Francisco Bermúdez - Espectáculos Internacionales *presenta*

BALLET RUSO IRINA GRJEBINA



POR PRIMERA VEZ en ESPAÑA

LAS DANZAS Y CANTOS DEL PUEBLO RUSO

RUSIA · UKRANIA · CAUCASO · BESARABIA

¡4 UNICAS GALAS!

HORARIOS

Martes, 26, a las 10.30 noche.

Miércoles, 27, a las 10.30 noche.

Jueves, 28, a las 7 tarde y 10.30 noche.

Desde hoy abierto el despacho de localidades para todas las funciones, en la Administración del Palacio de la Música, calle Amadeo Vives, 1, de 5 a 8 de la tarde, y los días de representación, en la taquilla de 11 a 1 mañana, y desde las 4 de la tarde

PALACIO DE LA MUSICA. Tel. 222 65 94. — Martes, día 26, 10'30 noche, solemne presentación de los "Ballets rusos" de Irina Grjebina. ¡Cuatro únicas funciones!

"El Correo Catalán"

22 Noviembre 1.963

PALACIO DE LA MUSICA

Telf. 222-65-94

Días 26, 27 y 28 de noviembre

¡ESPECTACULAR ACONTECIMIENTO!

Francisco Bermúdez - Espectáculos Internacionales

presenta

BALLET RUSO IRINA GRJEBINA



POR PRIMERA VEZ en ESPAÑA

LAS DANZAS Y CANTOS DEL PUEBLO RUSO

RUSIA · UKRANIA · CAUCASO · BESARABIA

¡4 UNICAS GALAS!

HORARIOS:

Martes, 26, a las 10'30 noche
Miércoles, 27, a las 10'30 noche
Jueves, 28, a las 7 tarde y 10'30 de la noche

Desde hoy, abierto el despacho de localidades para todas las funciones, en la Administración del Palacio de la Música, calle de Amadeo Vives, núm. 1, de 5 a 8 de la tarde, y los días de representación en la taquilla, de 11 a 1 mañana y desde las 4 de la tarde

PALACIO DE LA MUSICA. (T. 222-65-94.) — Martes, día 26, a las 10'30 noche. Solemne presentación de los BALLETS RUSOS, de Irina Grjebina. ¡Cuatro únicas funciones!

"La Vanguardia Española"

22 Noviembre 1.963

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy noche, 10'15 en punto. Rubinstein, pianista. Programa: «Sonata», op. 2, núm. 3, Beethoven; «Carnaval», Schuman; «12 visiones fugitivas» y marcha de «El amor de las 3 naranjas», Prokofieff; «Balada», op. 52, 2 «Estudios» y «Andante Spianato» y «Gran polonesa», Chopin. Exclusivamente socios de Asociación de Cultura Musical.

"La Vanguardia"
20 Noviembre 1.963

Concierto popular por la Banda Municipal

El pasado domingo, la Banda Municipal, actuando bajo la competente dirección del maestro Juan Pich Santasusana, inauguró en el Palacio de la Música la serie de conciertos populares del curso 1963-64. En esta oportunidad artística fueron interpretadas las obras: "El barbero de Sevilla" (obertura) de Rossini; "Sinfonía en Re menor", de César Franck; "Impressions camperoles", inspirada obra del malogrado compositor Joaquín Serra —cuya interpretación fue entusiásticamente recibida por los asistentes, debiendo de ser bisado el último tiempo—; la sardana "Nuria", de Borguñó, y la marcha de "Tannhauser", de Wagner.

El desarrollo de esta manifestación musical fue festejado con sonoras palmadas.

"Diario de Barcelona
20 Noviembre 1.963

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

14/11/63

PALACIO DE LA MUSICA

«L'OPERA DE TRES RALS»

de Bertolt Brecht, por la "Agrupació Dramàtica de Barcelona"

La «Agrupació Dramàtica de Barcelona» ha ofrecido, en el Palacio de la Música, dos únicas representaciones de la famosa «Opera de tres rals», de Bertolt Brecht. Se trata de un estreno, en excelente versión catalana de Juan Olivé, de esta obra que ha cosechado grandes éxitos en los principales escenarios del mundo y que fue llevada a la pantalla por Pabst en un célebre film. Por primera vez se representa en nuestro país, y ello hay que agradecerlo a los desvelos de este conjunto entusiasta y competente que ha dado a conocer, en su eficaz labor cultural, las inolvidables primicias de «Becket o l'honor de Déu», de Arnouilh, y «La visita de la vella dama», de Dürrenmatt.

La obra de Brecht nos interesa especialmente en su aspecto teatral, que es al que debe sus éxitos. El «Picasso del teatro», como se le ha llamado, es un revolucionario de la escena que busca impresionar por medio de argumentos y no por sugestión, como suele ocurrir en el teatro dramático habitual. Para ello sustrae la expectación sobre lo que va a ocurrir anunciándolo previamente y logra una atención meramente especulativa que pretende dejar al espectador en situación de formular libremente sus juicios. Es decir, busca en el teatro una finalidad estrictamente recreativa sobre acontecimientos que tengan como protagonistas a los hombres. Su dogmatismo iconoclasta a ultranza contradice, no obstante, este proclamado propósito objetivo.

«L'Opera de tres rals» es la primera obra importante de Brecht, aunque de sus méritos haya que deducir los de «La ópera del mendigo», que el inglés John Gay escribiera en 1728, y cuya pauta ha seguido el escritor alemán, aprovechando también su hábil alternancia de dicción y canto. La obra original fustigó ya en su época las corrompidas costumbres de las altas esferas y su gracia e ingenio han resistido el paso de los años. La adaptación o recreación brechtiana contiene un aumento de mordacidad y la música, bien adaptada, reviste un acentuado tono polémico. Se narra aquí la turbia historia del capitán de bandidos Macheath, sus bodas con Polly, hija de Peachum, organizador de la mendicidad; su pacto con Brown, el jefe de Policía, su comercio con la propia banda y las pupilas del lupanar de Turnbridge. Al fin el delincuente es encarcelado por presión de su involuntario suegro, condenado a muerte y perdonado ennoblecido por la reina el día de su coronación. Aquí se advierte claramente el carácter de farsa que distingue la obra. En ella alternan las escenas dialogadas con las de canto o «song» —recital entonado—, de melodía pegadiza y sugestivo ritmo. Domina un feroz sentido antiburgués del mundo, frecuentemente grosero y reiterativo hasta la monotonía. Por curiosa paradoja ha sido precisamente entre esta misma burguesía satirizada donde ha obtenido su mejor predicamento, la mejor estimación de sus grandes méritos teatrales y la clara conciencia de su falso doctrinarismo. Los tipos están trazados con rasgos simples e ingenuos y resultan meras marionetas al servicio de la idea.

La presentación, a cargo de la «Agrupació Dramàtica de Barcelona», resultó admirable, y más teniendo en cuenta la complejidad y dificultades técnicas que ofrecía. El reparto incluye más de cuarenta personajes, gran variedad de decorados y un juego escénico harto complejo. Rafael Vidal Folch hizo de Peachum, «director de una sociedad de mendigos», una creación personalísima, expresiva, segura y de gran nivel artístico; Salvador Escamilla, en su cometido de Mackie, estuvo igualmente inspirado y dio consistencia al complejo tipo; Adelaida Espinal hizo una Polly admirable bajo todos los aspectos y se afirmó, sin un fallo, como una actriz completísima y de gran aliento dramático; Jorge Portell, en Brown, dio acertada expresión a una de las creaciones más curiosas y significativas del dramaturgo; Nuria Casulleras, en Celia Peachum creó una figura difícil con buen aplomo; Carlota Soldevila, «Cantaire de Romanços», ofreció el contrapunto requerido con intencionada malicia, así como Nuria Picas, en un ingrato y difícil papel; María Rosa Fábregas, y todas las demás componentes femeninas del reparto. Son dignos igualmente de elogio Carlos Sala, Ernesto Serrahíma, Salvador Gratacós, Alejandro Aixelá, Jorge Campillo, Javier Vivé y todos y cada uno de los figurantes.

La dirección, a cargo de Federico Roda, rayó a exigente altura, y la musical, de Antonio Ros Marbá, fue asimismo sobresaliente. Los decorados, dignos y acertados, y los figurines en consonancia con lo que la obra requiere.

El público, que llenaba a rebosar el local, aplaudió varias veces y al final dedicó una gran ovación a toda la compañía encabezada por Federico Roda, Antonio Ros Marbá y el traductor Juan Oliver. — **J. PEDRET MUNTAÑOLA.**

DIARIO DE BARCELONA

14/11/63

PALACIO DE LA MUSICA

LA AGRUPACION DRAMATICA DE BARCELONA PRESENTA «L'OPERA DE TRES RALS», DE BERTOLD BRECHT, EN VERSION CATALANA DE J. OLIVER Y F. FORMOSA. MUSICA DE KURT WEILL

Por María Luz Morales

A cada uno lo suyo. Con todos los respetos debidos a Bertold Brecht —uno de los grandes autores dramáticos que en la escena moderna pueden contarse con los dedos de una mano—, ante la presentación de esta curiosa "Opera de tres rals", que tan gentilmente nos ha ofrecido la A. D. B., no hay más remedio que empezar recordando a John Gay. Poeta inglés de fines del XVII y comienzos del XVIII, John Gay, creador de esta desenfadada y original "The Beggar's Opera" poseía, con una fantasía inenarrable, una rica y punzante vena irónica. Amigo de Pope y de Swift, su "Opera de los Mendigos" (literal traducción del título original) es, sin duda, la única obra que llevó a la escena el espíritu satírico de su época, tan profusamente reflejado, en cambio, en los libros de los dos autores citados. Parodiaba John Gay burlescamente —deliberadamente—, en su "Beggar's Opera" la ópera italiana, por entonces muy en boga en Londres... Mas los tiros no apuntaban sólo contra los gorgoritos de tenores y tiples. En realidad, la obra de John Gay era una sátira cruel contra las altas esferas de su época, y bajo las máscaras abyectas de los estrafalarios personajes (mendigos, ladrones, mujerzuelas, falsos tullidos, carceleros) que son sus protagonistas, el público londinense de 1728 creyó reconocer al Premier Sir Robert Walpole, a Lord Townshend y a otras no menos ilustres personalidades. Con lo que la "Opera" en cuestión obtuvo un ruidoso éxito de escándalo.

Todo está ya lejos. Algo de permanente tendrá, no obstante, esa andrajosa "Opera" cuando la vemos reinstaurarse en la escena de hoy, sin perder nada de su cínica frescura. Readaptada en Francia como "Opera de quat'sous" y en Italia como "Opera dello straccione" conoció nuevos éxitos. Pabst la llevó a la pantalla —uno de los primeros grandes éxitos del cine sonoro— en versiones francesa y alemana. Esta feliz versión cinematográfica se versaba ya en la adaptación libre de Bertold Brecht (música de Kurt Weill) presentada por primera vez en Berlín en 1928. Es esta adaptación, la que infundida de una nueva intención, más o menos demoledora, (no muy lejana, al fin y al cabo, de la intención original) ha dado a la vieja "Opera" setecentista una renovada popularidad.

Y esta es la versión que, con el título de "Opera de tres rals" ha traído la esforzada A. D. B. al Palacio de la Música. La traducción de Joan Oliver conserva, es evidente, toda la bronca aspereza del viejo original y toda la aguda malicia de la transposición de Bertold Brecht. Resulta, hoy, sobre las tablas, una obra desconcertante; extraña, pero atractiva, en la que el tono burlón y grotesca pirueta tienen mucho de impresionante, casi extremecedor. El aire de farsa, de "fábula vuelta a contar" consubstancial a una gran parte del teatro de Brecht, no excluye el impacto del más duro realismo. Esta chusma, este submundo de mendigos, perdidas y ladrones, nada tiene que ver, en apariencia, con el mundo de gangsters en coche, vamps de lujo y "criminales perfectos" de la literatura negroamarilla de hoy, pero —aparte de que son mucho más graciosos— bien pudieran ser sus antepasados... Aunque, intuición maliciosa a un lado, espíritu demoledor aparte, lo que hoy tiene, a mi juicio, mayor interés para nosotros es la fórmula escénica —esos conjuntos, esas mutaciones, esos obsesivos estribillos— en la que es de suponer hay más de Bertold Brecht que de John Gay.

La nutrida y animosa hueste de la "Agrupació Dramàtica de Barcelona" salió airosa de la prueba que significaba la representación de "L'Opera de tres rals". Prueba difícil, ambicioso empeño. Mas la dirección de Federico Roda logró, evidentemente, mucho más de lo que podía esperarse, tanto en montaje como en interpretación. Vale la pena destacar, en primer término, la dirección y realización musical, que es, en la desgarrada "Opera" de casi primordial interés. Una delicia la labor de Adelaida Espinal, como cantante y como actriz. Salvador Escamilla, en cambio —el travieso e irresistible "Mackie"— nos gustó más como cantante que como actor. Patética, punzante, eficaz, Carlota Soldevila, "Cantaire de Romanços".

Destacando, asimismo, Rafael Vidal, Nuria Casulleras, Jaume Pla, María Rosa Fábregas, Nuria Picas... Un reparto copioso, compacto, formaba el difícil, eficaz conjunto. Gracioso, pintoresco, divertido, vistoso, el vestuario seleccionado por Carlota Soldevila. En algún momento de la representación se oyó el apuntador (lo que es más imperdonable cuando no hay "concha") y el ritmo decayó un tanto en la segunda parte, antes de llegar a las escenas finales en que lo recobró plenamente, pero estos son fallos inherentes a toda "representación única". El público rebosaba de la sala y alturas del Palacio de la Música, y si las ovaciones a ciertas frases bretchianas, más o menos subversivas se nos antojaron algo desmesuradas, el aplauso unánime a los finales de acto era tan sincero como justo. Otro nuevo triunfo evidente de los desvelos escénicos de la A. D. B.

SOLIDARIDAD NACIONAL

14/11/63

BRETCH, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

En el Palacio de la Música la "Agrupación Dramática de Barcelona" estrenó "L'opera de tres rals", de Bertold Brecht, con música de Kurt Weill. La versión catalana de Juan Oliver es muy libre, y lo mismo ocurre con las canciones, de cuya traducción se ha encargado Felíu Formosa. En el programa de mano se nos advierte que el texto no es literal, porque, dado el carácter pintoresco de la farsa, se ha creído conveniente usar un catalán "esqueixat, de baixa rel popular". Lo han creído conveniente, pero el autor no lo debió de considerar así. No conozco el original alemán, pero en las ediciones castellanas y francesas tanto de la novela como de la obra teatral, no se usa el léxico sóez que emplean los señores Oliver y Formosa. Más pronto parece un gusto personal, porque, por lo menos en el señor Oliver, ese estilo es habitual. Remito al lector a lo que dije antes.

Bertolt Brecht era comunista, y comunista activo, pero "La ópera de dos centavos" más que marxista resulta nihilista. Constituye un virulento ataque contra la sociedad capitalista y burguesa, pero quien sale peor parado es el hombre mismo. Lo curioso es que, con sólo suprimir uons cuantos conceptos demoledores, la obra quedaría en una amable y sonriente comedia musical muy dentro de la más pura línea burguesa. La obra encierra una intención que sin las frases aludidas permanecería en el amor de los secretos. Fue preciso que el autor lo explicara en unas notas que acompañan a la publicación de la obra, para que nos enterásemos de que los pintorescos bandidos que nos presenta son, a su juicio, "un fenómeno burgués". La trama es tan divertida y, en el fondo, tan "normal", que René Clair pudo hacer una deliciosa versión cinematográfica.

La intención política y estética parece ser crear un género teatral popular en sustitución de la ópera, creación burguesa. Pero, ¿para qué clase de pueblo? Hasta ahora el éxito de "La ópera de dos centavos" se ha producido ante públicos burgueses que han sabido apreciar la originalidad de la obra, su perfecta técnica y el sutil encanto que emana de los personajes y ambientes creados por el autor, un hombre que cuenta en la evolución sufrida por el teatro contemporáneo.

Esta vez la obra ha triunfado de nuevo entre un público burgués, que la ha aplaudido frenéticamente. Así empezó todo. También era burgués el público de Berlín que dio sus aplausos a la obra la noche de su estreno, el 31 de agosto de 1928.

Y no estaría de más recoger, a este propósito, unas líneas de Hans Egon Holtnusen en su profundo ensayo sobre Brecht:

"Ciertamente, los frenéticos aplausos del público berlinés de 1928 hubieran podido recordar a un observador político el regocijo suicida con que, en otro tiempo, la sociedad aristocrática del "ancien régime" francés celebró la primera representación de "Las bodas de Fígaro", de Beaumarchais".

En la obra se dice repetidamente que lo primero es comer y luego la moral y que no se ha de hablar al hombre de ideales y deberes mientras no se le haya llenado la panza. Y esta idea era acogida con entusiasmo puerilmente ostentoso por un público que juraría no vive muy preocupado por las reivindicaciones sociales y que, si no me equivoco, pertenece a una clase tradicional que siempre estuvo más dipuesta a ofrecer ideales que a hacer concesiones económicas.

La obra estuvo montada con mucho talento y expresividad y representada con bastante acierto bajo la dirección de Federico Roda. Aún hubiese podido salir mejor de saberse los intérpretes sus respectivos papeles. Salvador Escamilla fue quien mejor cantó —en realidad, el único verdadero cantante— pero el más inseguro sobre la escena, ya que estaba pendiente del consueta. Muy bien Rafael Vidal, Nuria Casulleras, Adelaida Espinal y Jorge Porter, intérpretes de los primeros papeles.

Luis Marsillach

DIARIO DE BARCELONA

3/11/63

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

«Don Juan Tenorio», de Zorrilla, por Mario Cabré

Un actor barcelonés, eminentemente popular, representa, en el "Palau", un drama, una figura, un personaje tradicionalmente popular. No es difícil deducir el resultado. El "Tenorio" en estas fechas más favorecido por el público es el que en el "Palacio de la Música" interpreta Mario Cabré.

En unas recientes declaraciones a través de la T.V., contaba Mario Cabré cómo su primera interpretación del "Don Juan", de Zorrilla, fue a los doce o catorce años de su edad, casi un juego de niños, en una trastienda o rebotica. Su conocimiento e identificación con el personaje no es, pues, cosa de ayer. Al mismo tiempo le abonan, para el papel, voz, figura, preestancia

Es el "Don Juan Tenorio", de Mario Cabré, un "Burlador" joven, impetuoso, apasionado. El público le sigue, en interés creciente, en sus andanzas —aun siéndoles éstas tan conocidas—, y le aplaude, sin regateo, en los pasajes culminantes de la obra. Su mejor momento, a juicio, creo que es, sin embargo, el de las endechas a Doña Inés, "al pie de su sepultura", en el acto del cementerio, donde emoción y ternura frenan el ímpetu natural del personaje y del actor.

Al lado de Mario Cabré, componen un conjunto discreto María Dolores Díaz (bella y cándida "Doña Inés"), Mario Beút, Manuel López, José Obiols, Lola Durán, Juan Xuclá y demás componentes del copioso reparto.

Dirección y presentación muy correctas, aun dentro de lo ingrato que es siempre, para las manifestaciones teatrales, el escenario del "Palacio de la Música". Mas el público, que llenó la sala del propio "Palacio", iba, ante todo, a ver y oír el "Tenorio" de Mario Cabré, y es justo decir que no quedó defraudado. El popular actor barcelonés dio a su personaje la dimensión requerida, en todo instante, declamó los sendos versos de Zorrilla con talento y brio, y cosechó, del público, aplausos entusiastas y unánimes.

M. L. M.

LA VANGUARDIA

3/11/63

PALACIO DE LA MUSICA

«Don Juan Tenorio»

por Mario Cabré

Como todos los años el popular y polifacético actor Mario Cabré, ha vuelto a ofrecernos su versión del drama de Zorrilla «Don Juan Tenorio» a cuyo personaje ofrece prestancia y gallardía, logrando grandes ovaciones en las escenas más sobresalientes. Los populares versos cobran por obra de la dicción briosa y matizada del actor, rotunda eficacia.

La numerosísima concurrencia que acudió al Palacio de la Música, donde se ha montado magníficamente la citada obra, aplaudió también a los demás intérpretes de los que citaremos a Mario Beut, acertado «Don Luis»; María Dolores Díaz, delicada y sensible «Doña Inés»; Lola Durán, excelente «Doña Brígida»; José Auber, gracioso «Ciutti», y correctos los demás. Todos fueron ovacionados al finalizar cada uno de los actos y al término de la obra. — M. P

EL CORREO CATALAN

3/11/63

PALACIO DE LA MUSICA

«DON JUAN TENORIO»

POR MARIO CABRE

También el apuesto y gallardo Mario Cabré ha encarnado este año la figura briosa y enfática de «Don Juan» paseando sus pendencias por el Palacio de la Música, a falta de escenario teatral donde situar la acción del drama religioso fantástico de Zorrilla. Mario Cabré ha limitado a cuatro el número de representaciones y las cuatro han constituido otros tantos llenos de selectísimo público. El polifacético artista contagióse del brio juvenil, de la gallardía y las capacidades amatorias del burlador sevillano y acometió la difícil tarea escénica con seguridad y noble empeño, sosteniendo muy dignamente el prestigio de nuestra escena y su propia y bien ganada fama. Mario Cabré imprimió a la figura de «Don Juan» la prestancia que reclama su infatuada psiquis, al propio tiempo que declamó los versos de Zorrilla con la dicción expresiva y la fuerza dramática que tiene acreditada en tantas ocasiones.

La inteligente actriz María Dolores Díaz dio a la tierna y cándida figura de «Doña Inés» el soplo de humanidad que requería y puso también en la recitación de los versos su depurado y limpio estilo. Ambos fueron muy merecidamente aplaudidos en la famosa escena del sofá, tan efectista siempre.

«Don Luis Mejía», el segundo galán de la clásica comedia, encarnó en Mario Beut, y su labor fue extraordinariamente celebrada por el público, que sintióse cautivado por el exquisito modo de decir los versos del rival de «Tenorio» y, además, por la brillantez interpretativa de tan popular cuanto inteligente galán de la radio.

«Brígida» — la más popular y la mejor versificada de todas las celestinas — fue Lola Durán; la abadesa, Paquita Virgili, y la tornera, Asunción Vitorio. Las tres cumplieron, y eso ya es mucho.

Del resto del reparto se distinguieron José Obiols, en el «Ciutti»; José María Nogueras, en «Avellaneda»; Xuclá, en «Don Diego Tenorio»; Manuel López, en «Don Gonzalo»; y José Peñalver, A. Canela, Eduardo Sugrañes y José Peñalver, en los demás papeles del drama.

¡Ah! Los «malditos» no gritaron en el figón de «Butarelli», así es que mal pudieron pagar caros sus gritos.

La numerosa concurrencia se mostró singularmente complacida y aplaudió generosamente, y con reiteración, al final de las dos partes en que se divide el espectáculo.

José María JUNYENT

SOLIDARIDAD NACIONAL

3/11/63

CRITICA

FRUTO DEL TIEMPO

LOS DOS "TENORIOS" DE ESTA TEMPORADA

Este otoño tenemos dos «Tenorios» en Barcelona: Alejandro Ulloa, en el Barcelona, y Mario Cabré, en el Palacio de la Música.

No hará falta ponderar los méritos de uno y otro. Los dos son apuestos y gallardos y dicen el verso maravillosamente. Nos consta a todos, porque a ambos les hemos visto muchas veces fanfarronear en la Hostería del Laurel, enamorar a doña Inés, enviar a mejor vida al comendador y a don Luis y salvarse por un pelo de la perdición eterna.

De salvar en última instancia a don Juan se encarga en el Barcelona, Carolina Colom, que es una doña Inés dulce y delicada y, en el Palacio de la Música, María Dolores Díaz, también sensible, tierna y espiritual.

En cuanto a don Luis, se dejan ganar la partida con toda dignidad, por el gallardo y calavera Tenorio, en el Barcelona, Roberto Sansó, y en el Palacio de la Música, Mario Beut.

No hay que decir que tanto Alejandro Ulloa como Mario Cabré conquistan al público a la vez que a la doña Inés de turno.

L. M.

CRITICA

EL MUNDO DEPORTIVO

3/11/63

PALACIO DE LA MUSICA

MARIO CABRE, CON MARIA DOLORES DIAZ, EN EL DRAMA EN VERSO DE JOSE ZORRILLA

«DON JUAN TENORIO»

Buscando escenario para sus afanes, el infatigable Mario Cabré lo halló en el «Orfeó Catalá», entre las severas efigies de Wagner y Clavé, para representar una vez más la figura del legendario burlador. Mejor ambiente para la música de los versos de Zorrilla no puede pedirse. De ellos se hizo eco con el entusiasmo que acostumbra y con la holgura del hombre familiarizado a los lances peligrosos, pues entre la fiereza humana y la de un «miura», matando por estocadas, hay poca diferencia. Si añadimos a esto su fama de conquistador, la postura viril y el buen arte de decir, deduciremos que tiene todas las cartas en la mano para encarnar a Tenorio, como así fue durante toda la representación del fantástico drama. El hecho no nos ha sorprendido, pues le vemos actuar en años anteriores con el mismo empuje.

En «Doña Inés de Ulloa», la ingenua y emotiva actriz María Dolores Díaz dio al papel una fuerza irresistible de encantos, bañados en romanticismo de la mujer incipiente.

Mario Beut fue digno competidor en la piel de «Luis Mejías», y un digno émulo recitando.

En otros personajes acreditaron su dominio de las tablas: Lola Durán, en «Brígida»; José Obiols, en «Ciutti»; Manuel López, en «Don Gonzálo»; Manuel Durán, en «El capitán Centellas»; seguidos por Eduardo C. Sugranes, José María Nogueras, José Peñalver, Francisco Ortega y el resto del reparto.

Los decorados, vestuario y atrezzo muy cuidado.

Fernando LIENCE BASIL

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

3/11/63

MUSICA

SALA "LLUIS MILLET"
Concierto de música de cámara

Las Juventudes Musicales de Barcelona, infatigables este año en sus brillantísimas actividades, celebraron en la Sala «Luís Millet», del Palacio de la Música, su segundo concierto de música de cámara, el cual, por la calidad del programa y la valía de los intérpretes, fue de un relieve realmente extraordinario y despertó el entusiasmo del público, que desbordaba el local.

Integraban el programa la «Suite número 3, en «do mayor», para violoncelo solo», del inmenso Juan Sebastián Bach; dos bellos «Cuartetos», para flauta e instrumentos de cuerda, de Mozart, y dos obras para violín solo; la «Sonata número 2, op. 31», de Hindemith, y la «Sonata op. 115», de Prokofieff. La interpretación fue verdaderamente ejemplar, siendo ovacionados el sin igual violoncelista José Trotta, en la composición de Bach; el gran flauta Salvador Gratacós, con el violinista Domingo Ponsa, el viola Mateo Valero y el violoncelista Trotta, en las de Mozart, y el violinista Xavier Turull, que se sobrepuso gallardamente a todos los arduos escollos, en las dos últimas.

LA PRENSA

2/11/63

PALACIO DE LA MUSICA
"Don Juan Tenorio", por Mario Cabré

Ayer tarde, con el teatro lleno, la compañía de Mario Cabré dio la primera de las cuatro representaciones del inmortal drama de Zorrilla por él programadas, en estas tradicionales fechas.

Mario Cabré estuvo magnífico de apostura y gesto, y dijo los versos con esa maestría que tantas veces ya le hemos celebrado. Mario Beut, fue un "Don Luis" digno de tan gallardo don Juan; y María Dolores Díaz creó una doña Inés muy sensible y de emocionado encanto.

Los demás papeles fueron igualmente irreprochablemente interpretados, siguiendo el acierto de la dirección del propio Mario Cabré.

Fueron ovacionados los pasajes cumbres de la obra y con mayor calor y entusiasmo todavía los finales de acto.

A. de A.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

2/11/63

En el Palacio de la Música

"DON JUAN TENORIO", POR MARIO CABRE : :

Mario Cabré, el polifacético artista, llegada esta época, nos ofrece el legendario "Don Juan Tenorio" revestido de sus mejores galas, en su original versión, tal como lo imaginó Zorrilla, en pleno romanticismo y con los arrestos del típico personaje. Mario Cabré, al frente de su compañía, nos ha traído el gallardo "Don Juan" este año al Palacio de la Música, con un montaje espléndido, donde ayer, en las funciones de tarde y noche, deleitó al numeroso público que acudió a verle y saborear los delicados versos de Zorrilla, los que, declamados por Mario, adquieren la robustez y el vigor clásico de los grandes maestros de la dicción, sintiendo con hondura humana el personaje al que da vida y la majeza y apostura de su personalísimo estilo. Mario Cabré es un actor dramático de temperamento que reacciona con sensibilidad y sentimientos. Ayer se le aplaudió en la escena del sofá, en la del desafío con "Don Luis" y el Comendador, en la cena y en las dos del cementerio.

Mario Beut, en su personaje de "Don Luis", puso de relieve sus altas dotes de comediante; en la escena de la apuesta con Tenorio se les aplaudió a ambos.

María Dolores Díaz hizo una "Doña Inés" tenue, delicada y sensible, aplaudiéndosele en el convento la lectura de la carta.

Lola Durán, en notable labor como "Brígida", con naturaidad y graciosamente expresivo José Auber en "Ciutti".

Correctos y ajustados los demás intérpretes.

Como director, Mario Cabré demostró su inteligencia y pericia.

Se aplaudieron todos los cuadros con saludos de los artistas.

Manuel de Cala

EL NOTICIERO UNIVERSAL

2/11/63

La obra cumbre

21 h. Hace unos minutos que ha terminado la «Novena sinfonía», de Beethoven, en el Palacio de la Música. Cuando el director de la orquesta, maestro Pich Santasusana entra en el vestíbulo, su señora le da un beso y le echa una toalla sobre la cara: el director chorrea sudor por todos los poros del cuerpo.

—¿Pierde mucho en los conciertos, maestro?

—En éste ha debido ser terrible. Por lo menos tres o cuatro kilos.

Es la tercera vez que Pich Santasusana dirige la «Novena».

—Ha sido la dirección con la que estoy más conforme de las tres. Era una gran ilusión para mí.

Y lo ha conseguido. Entre tanto, el pequeño vestíbulo del Palacio de la Música se ha visto inundado de admiradores y cazadores de autógrafos. Los solistas Sofía Puche de Mendlewicz, Anna Ricci, Lolita Torrentó, Marcos Redondo, Bartolomé Bardagí y el director del «Orfeó Gracienc», maestro Pérez Simó, reciben felicitaciones, flores, abrazos...

—¿Todavía en plenas facultades? — pregunto a Marcos Redondo.

—Ya ve: mientras funcione el «cacharro»...

Y sigue firmando autógrafos con su habitual campechanía, pues el «cacharro» funcionó a la perfección. Anna Ricci también está sitiada: la especialista de las últimas corrientes de la música «abierta», lleva con ésta cuatro interpretaciones de la «Novena».

—Una pieza corta, pero muy difícil — dice.

La señora de Mendlewicz me dice que ha preparado este concierto durante cuatro meses, a un promedio de cuatro horas diarias de trabajo, «que no es mucho», añade.

Tarde de éxito.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

2/11/63

En el Palacio de la Música

II FESTIVAL BEETHOVEN, CON SOFIA PUCHE, EL ORFEO GRACIENC Y PRESTIGIOSOS SOLISTAS, BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO PICH SANTASUSANA

El Palacio de la Música registró ayer tarde el lleno más imponente desde el comienzo de la temporada, hasta el punto de que centenares de personas tuvieron que permanecer en pie, apiñados en los pasillos y en cuantos huecos había aprovechables. Nos consta, además, que comenzado el concierto seguía la cola ante la taquilla...

Este grandioso éxito de público estaba bien justificado por el extraordinario programa que ofrecía el II Festival Beethoven, a cargo de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, con la colaboración de la pianista Sofía Puche y del Orfeó Gracienc, bajo la dirección del maestro Pich Santatusana.

Que Sofía Puche de Mendlewitz se halla en la plenitud de su capacidad interpretativa, quedó nuevamente demostrado al hacerse cargo de la parte solista del "IV concierto en sol mayor" del genio de Bonn, quien, como es sabido, se vió muy apurado para encontrar un intérprete cuando terminó esta obra, en 1805, habiéndose negado a estrenarlo su discípulo Ries y otros grandes pianistas de la época, pues la obra era calificada como "la más extraña y difícil".

Hemos de subrayar especialmente la claridad de exposición y el sereno cuidado que puso la solista en los fraseos delicados que abundan en este concierto, tanto en el "Allegro moderato" como en el bellísimo "Andante con moto", que fué matizado emotivamente. También merece destacarse su pulcritud digital y su agilidad de mecanismo en las "cadencias" y en el "Rondo vivace" final, cuyas complicaciones virtuosistas fueron vencidas con absoluto dominio y aplomo. Fué calurosamente aplaudida, en unión del maestro Pich Santasusana, talentudo, consciente y expresivo conductor, y de todos los profesores de la Orquesta Sinfónica, puestos en pie.

Completaba el programa nada menos que la "Novena Sinfonía" de Beethoven, colaborando con la orquesta los eminentes solistas Lolita Torrentó (soprano), Anna Ricci (contralto), Bartolomé Bardagí (tenor) y Marcos Redondo (barítono), y el nutrido Orfeó Cracienc, que dirige el maestro Pérez Simó.

De la "Novena Sinfonía" se han hecho los juicios más diversos y contradictorios. Para unos, era una "monstruosa locura" para otros, los últimos destellos de un genio

Para ello se inspiró en la "Oda a la alegría", de Schiller, por la que había sentido especial atracción desde hacía muchos años, y que recogida en el último tiempo, para el canto, la hizo preceder de amplios pasajes orquestales, en los que quiso describir la lucha del hombre contra el dolor, plasmado en los ambientes de terror, angustia y desesperación, pasando por la esperanza, hasta el triunfo final sobre el pesimismo con el luminoso cántico de la alegría.

El maestro Pich Santasusana demostró un profundo conocimiento de la obra, y merced a su inteligente y meticulosa dirección obtuvo una versión de la misma, en verdad, magnífica, impresionante. De los tiempos exclusivamente orquestales, merece subrayarse la unidad de conjunto de todas las secciones en el "Molto vivace", que muestra la alegría campesina tras los tormentos precedentes, y el exquisito matiz en el "Adagio", a modo de plegaria iniciada por la cuerda y seguida por los instrumentos de bandera, con sus bellas variaciones.

En cuanto a la parte coral del grandioso "Final-Allegro Assai", fué espléndidamente iniciada por nuestro popular Marcos Redondo, que puso vigorosa vibración emotiva al cantar, enfrentándose al áspero fragor instrumental, estas palabras: "Amigos, abandonad esos acordes y entonemos cánticos mas alegres y lisonjeros"... Después, actuarían también con la mayor brillantez los demás solistas, Lolita Torrentó, Bartolomé Bardagí y Anna Ricci —los "cuartetos" fueron admirables— y toda la ingente masa coral del "Gracienc", con completos aciertos en matiz, unción y sensibilidad, lográndose un conjunto homogéneo en matices y efectos sonoros, lográndose una homogeneidad de conjunto grandiosa, impresionante. Así lo apreció el público, tributando a todos vibrantes y muy prolongados aplausos.

Manuel R. de Llauder

PALACIO DE LA MUSICA

«EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA»

TEATRALIZADO POR DON PEDRO SANS FALGUERA

Bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Barcelona y la Delegación del Ministerio de Información y Turismo de esta ciudad, se representó en el Palacio de la Música la inmortal novela del Príncipe de los Ingenios españoles, Miguel de Cervantes Saavedra, adaptada y teatralizada por Pedro Sans Falguera, interesante y valioso espectáculo que había sido ya presentado en esta ciudad por el inteligente actor y director Gonzalo Medel, el mismo artista que ahora ha protagonizado la figura creada por Cervantes.

Ha querido nuestro Ayuntamiento, con muy buen acuerdo, incluir estas representaciones en el programa de las fiestas mercedarias, puesto que a través de ellas se pone al alcance del público esta figura tan representativa del caballero español, que, con todas sus virtudes y defectos, ha sido, es y será un personaje de la más honda tradición hispana. Tal vez en nuestros días, estas hazañas de Don Quijote choquen no poco a la «nueva ola» materialista y extravagante, pero si bien se mira, muchas de las características del citado personaje tan maravillosamente creado por Cervantes siguen de forma permanente en nuestros días, y siempre es grato ver a un caballero dispuesto a todo por salvar el honor.

Como versión escénica resulta la de Pedro Sans Falguera por demás entretenida. Algunos de los cuadros están francamente logrados y dialogados con acierto y pulcritud, lo que sin duda contribuye a hacer llevaderas las hazañas de Don Quijote que, como se sabe, fueron muchas. Sans Falguera ha dado a los cuadros la extensión precisa para que no decaiga el interés del espectador, ni se le haga monótona y pesada la teatralización de la novela.

La puesta en escena corrió a cargo de la Compañía de Comedia y Teatro Clásico de Gonzalo Medel, entusiasta primer actor y director que ha realizado un esfuerzo extraordinario para asimilar la trascendencia de la obra y verterla con dignidad sobre las tablas escénicas. Sinceramente confesamos que la dirección nos gustó mucho, habida cuenta de las enormes dificultades que entraña representar una obra tan densa y comprometida en el Palacio de la Música, donde las cortinas, por ejemplo, se cierran con motor eléctrico y al ser tan ancho de embocadura imprime cierta frialdad a los finales de cuadro; donde tampoco se puede contar con los suficientes efectos eléctricos y donde resulta sumamente difícil colocar al apuntador. Todas las dificultades fueron vencidas con la mejor voluntad y el mayor entusiasmo, consiguiéndose una representación muy digna que fue aplaudida fuertemente por el público.

Gonzalo Medel nos ofreció una versión de «Don Quijote» estudiada a conciencia y cuidadísima en todos sus detalles. El esforzado comediante dio vida al personaje, acertó en el gesto y la expresión y salió airoso en el recitado de sus largas parrafadas. En cuanto a la caracterización del caballero de la triste figura no cabe mayor exactitud, sobre todo si confrontamos tan acabada realización con los grabados que el cervantismo nos ha legado a través de pintores y aguafuertistas, españoles y extranjeros.

La labor de Medel fue premiada con sinceros y estruendosos aplausos. También destacaron del numeroso reparto, tan nutrido que muchos actores desempeñaron dos personajes, Antonio Marcos, en el campechano Sancho Panza; Rosa Mateu, Camino Delgado e Isa Escartín; Carmen Sansalvador, Isabel Montemar, Margarita Camps, María Dolores Busquets, y los señores Fernando Velat, Fernando Millet, Tomás Sánchez, Mario González, José Riera, José Montoya y José Tejeiro.

Actuó de narrador César Ojinaga con indudable acierto, aunque no le vaya demasiado el narrador a ese tipo de representaciones. Digamos también que el vestuario, de una gran propiedad, se debe a Casa Paquita y los decorados a Bea-Mora, también dignos de elogio.

Al final de los cuadros el público aplaudió fuertemente, prueba evidente de que el espectáculo fue de su agrado.

JOSE MARIA JUNYENT

CORREO CATALAN

8.X.63

A los 14 años, Pedro Sans hizo un adaptación teatral del Quijote

Y AL CABO DE 50 AÑOS LOGRA QUE SE ESTRENE EN EL PALACIO DE LA MUSICA DE BARCELONA

"Para subsistir es preciso ser como Sancho Panza"

En el Palacio de la Música se escenificó la obra del insigne Miguel de Cervantes Saavedra, "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", en adaptación de Pedro Sans Felguera, por la Compañía de Comedias y Teatro Clásico de Gonzalo Medel.

Pedro Pons Felguera es oriundo de Mataró. Lleva estudiando a Miguel de Cervantes desde que tenía uso de razón; a los catorce años hizo su primera adaptación teatral de "Don Quijote". Pero no satisfecho con ella, por su larga duración, a los veinte años vuelve a efectuar una nueva versión, que tampoco le convence. Hace otra a los cuarenta y cinco, y a los sesenta y uno nos ofrece el "Don Quijote" que hoy vemos. Por consiguiente, este hombre ha dedicado alrededor de medio siglo en estudiar la obra cervantina.

—¿Hasta qué punto ha permanecido fiel a la obra de Cervantes? —preguntamos al señor Sans.

—*En todos los puntos que trato en mi obra teatral, permanezco fiel a la obra cervantina. He prescindido de la parte épica de la obra.*

—Sus conocimientos sobre Cervantes, ¿son muy amplios?

—*Los suficientes como para poder realizar la adaptación que he hecho, ya que mi vida, se puede decir, que la he dedicado al estudio de las obras de Miguel de Cervantes.*

—¿Posee también amplios conocimientos sobre otro personaje histórico?

—*No. Solamente preparo mis memorias.*

—¿Llegará a escenificarla?

—*Todavía no he pensado en ello. Por falta de materia no quedará, pues he recorrido toda Europa.*

—Volviendo de nuevo a Cervantes, ¿qué es lo que más le interesa de "Don Quijote"?

—*Busco el fondo humano de la obra, extrayendo la moraleja que encierra el libro.*

—¿Esta moraleja es...?

—*Sencillamente, que el que se sacrifica por los demás acaba como "Don Quijote", o sea, que no se puede ser "quijote".*

—¿Usted es un "quijotista" de pro o de contra?

—*Soy "antiquijotista", al igual que lo fue Miguel de Cervantes. Además, para poder subsistir se debe de ser forzosamente un Sancho Panza.*

—Entonces, ¿por qué Cervantes lo creó?

—*Para poner en ridículo los libros de caballería, amén de hacer una caricatura de toda la humanidad.*

—¿De aquella época, por supuesto?

—*En absoluto, se puede aplicar a todas, porque los defectos de la humanidad suelen ser los mismos que ahora.*

—De acuerdo, pero usted cree en "Don Quijote", ¿sí o no?

—*No. Porque Cervantes trata de mostrarnos en su obra, lo ridículo que resulta ser un "Don Quijote". Aunque yo tenga algo de ello.*

—¿Usted qué opina? —nos dirijimos a Gonzalo Medel, sobre lo que afirma el señor Sans.

—*Yo creo que "El Quijote" es un personaje para enaltecer a la humanidad y evitar que haya tanta gente mala.*

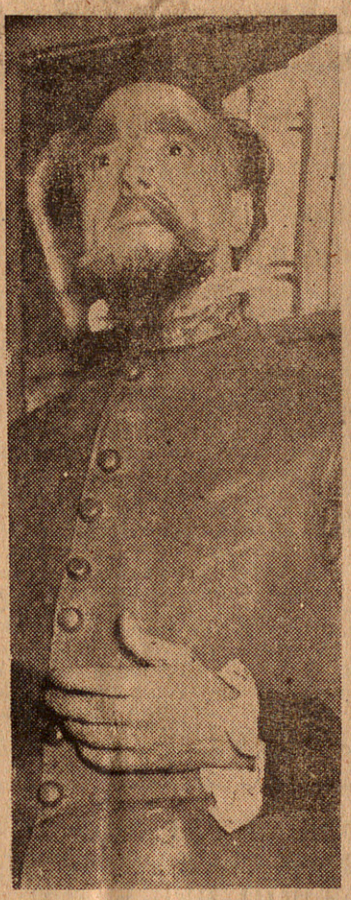
—Con ésta, ¿cuántas son las veces que ha dado vida al Ingenioso Hidalgo?

—*He perdido ya la cuenta. Siempre lo he representado en Barcelona y alguna vez en provincia. Para recorrer el resto de España necesito una subvención estatal.*

—Supongamos que la recibe, ¿qué haría?

—*Ofrecer a todas las clases sociales de España esta joya literaria. Y acabar de una vez para siempre con el tópico de que "El Quijote" es una obra pesada para leer. Al menos, si no la leen, que vean la escenificación que nosotros hacemos de ella.*

—¿Está poco divulgado "El Quijote?



—*Sí, desgraciadamente así es, no debemos engañarnos.*

—¿Usted cree que esta adaptación teatral puede interesar al público?

—*Claro que interesa. Así me lo demuestran las diferentes opiniones del público, recogidas en diferentes periódicos.*

—Y al que lo ha leído, ¿no le defraudará?

—*No, porque puede saborear el diálogo, puesto en boca de los actores.*

—Una obra de la magnitud de ésta, ¿se puede resumir en una pieza teatral?

—*Nosotros la hemos dividido en 20 cuadros, que son, a nuestro juicio, los mejores de la obra cervantina.*

—¿Pretenden establecer un parangón con el "Tenorio"?

—*Exactamente. Queremos que cada año se represente "Don Quijote" una vez como mínimo en toda España.*

—Para dar vida a "Don Quijote", ¿qué hace falta?

—*Primeramente vivir el personaje, y segundo conocer al dedillo la psicología de "Don Quijote de la Mancha".*

—Si Cervantes levantase la cabeza, ¿qué diría de ustedes?

—*Nos felicitaría por la gran divulgación que pretendemos dar a su obra.*

—Aunque viera a los "quijotes" de hoy...

Alonso Ramírez

SOLIRARIDAD NACIONAL

8. X. 63

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

18 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

SABADO, 18, a las 6'45 y 10'30, y DOMINGO, 19, a las 6'45 tarde

Tres recitales poéticos
Acción dramática

MANOLO GOMEZ

Composiciones de GARCIA LORCA (**Romancero Gitano** y otras), PEMAN, los MACHADO, ALBERTI, OCHAITA, BECQUER, BENAVENTE, hermanos ALVAREZ QUINTERO y JUAN RAMON JIMENEZ

Localidades: Admón. PALACIO MUSICA, de 5 a 8 tarde

DIARIO DE BARCELONA

17 - 5 -1963

PALACIO DE LA MUSICA. Mañana, sábado, 6.45 tarde y 10.30 noche, y domingo, 6.45 tarde, Recitales poéticos **MANOLO GOMEZ.** Romancero Gitano de GARCIA LORCA y otras composiciones del propio autor y de Pemán, los Machado, Benavente y otros.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

17 - 5 - 1963

MANOLO GOMEZ

PALACIO DE LA MUSICA
Tres recitales poéticos
Mañana sábado,
tarde, 6'45; noche, 10'30,
y domingo, 6'45 tarde

«ROMANCERO GITANO», de Federico García Lorca
y otras composiciones del mismo autor, los Machado, Benavente, Alvarez Quintero, Juan Ramón Jiménez, etc.

PALACIO DE LA MUSICA.— Mañana sábado, 6'45 tarde y 10'30 noche, y domingo 6'45 tarde. Recitales poéticos Manolo Gómez. ROMANCERO GITANO, de García Lorca y otras composiciones del propio autor y de Pemán, los Machado, Benavente y otros.

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA.— Hoy noche, a las 10'30. Extraordinario concierto del ORFEO CATALA, dedicado a sus socios (3.ª audición). Director: Maestro Lluís M.ª Millet.

DIARIO DE BARCELONA

16 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Sábado, 18, 6.45 y 10.10
y Domingo, 19, 6.45 tarde

Tres recitales poéticos
Acción dramática

Manolo Gómez

Composiciones de GARCIA LORCA (Romancero Gitano y otras), PEMAN, los MACHADO, ALBERTI, OCHAITA, BECQUER, BENAVENTE, hermanos ALVAREZ QUINTERO y JUAN RAMON JIMENEZ

Localidades: Admón. PALACIO MUSICA, de 5 a 8 tarde

EL NOTICIERO UNIVERSAL

16 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Sábado, 18, 6'45 y 10'30

Domingo, 19, 6'45 tarde

Tres recitales poéticos

MANOLO GOMEZ

Composiciones de GARCIA LORCA (**Romancero Gitano** y otras), PEMAN, los MACHADO, ALBERTI, OCHAITA, BECQUER, BENAVENTE, hermanos ALVAREZ QUINTERO y JUAN RAMON JIMENEZ

Localidades: Admón. PALACIO MUSICA, de 5 a 8 tarde

DIARIO DE BARCELONA

15 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Sábado, 18, 6.45 y 10.30
Domingo, 19, 6.45 tarde

Tres recitales poéticos

MANOLO GOMEZ

Composiciones de GARCIA LORCA (Romancero Gitano y otras)), PEMAN, los MACHADO, ALBERTI, OCHAITA, BECQUER, BENAVENTE, hermanos ALVAREZ QUINTERO y JUAN RAMON JIMENEZ

Localidades: Admón. PALACIO MUSICA, de 5 a 8 tarde

EL NOTICIERO UNIVERSAL

15 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA Sábado, 18, a las 6'45 y 10'30 y domingo, a las 6'45 tarde

Tres recitales poéticos - Acción Dramática

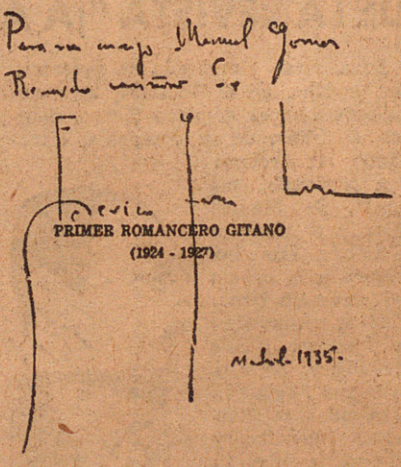
MANOLO GOMEZ

Primera parte: FEDERICO GARCIA LORCA

Teoría y juego del Duende. Fragmento de la conferencia que Federico compuso y pronunció durante su permanencia en La Habana, en 1930, en la Institución Hispanoamericana de Cultura

ROMANCERO GITANO

La pena negra
Romance de la luna, luna
San Gabriel
Preciosa y el aire
La monja gitana
Muerto de amor
La casada infiel
Reyerta
Prendimiento de Antoñito el «Camborio»
Muerte de Antoñito el «Camborio»
Romance sonámbulo



Segunda parte

Ante el Cristo de la Buena Muerte (Pemán), **La Lola** (M. Machado), **La Anica Amaya** (José C. de Luna), **Juego de anochecer** («Platero y yo», Juan Ramón Jiménez), **Torero** (Jacinto Benavente), **Retrato** (A. Machado), **No digáis que agotado su tesoro** (G. A. Bécquer), **Joselito en su gloria** (R. Albertí), **Los besos que yo te di** (José A. Ochaita) y **La historia de Sevilla** (S. y J. Alvarez Quintero)

Tercera parte: FEDERICO GARCIA LORCA

Los encuentros de un caracol aventurero, Poemas, **Arbolé, arbolé,** Andaluzas, **Lucía Martínez,** Eros con Bastón, **Romance de las Manolas,** Doña Rosita o el lenguaje de las flores, **Romance apócrifo de don Luis a caballo,** Poemas póstumos, **El lagarto está llorando,** Canciones para niños, **El macho cabrío,** Poemas, **Los Pelegrinitos,** Temas populares, **Canzón de Cuna pra Rosalía Castro Morta,** Poemas gallegos, **Toros en Ronda,** Mariana Pineda, **Baladilla de los tres ríos,** Cante jondo, **Son de negros,** Poeta en Nueva York, **A Irene García,** Juegos, **Escena de la Romería,** Yerma

LOCALIDADES admón. PALACIO MUSICA, de 5 a 8 tarde

SOLIDARIDAD NACIONAL

14 - 5 - 1963

PRESENTACION DE VITTORIO GASSMAN EN ESPAÑA

HA ACTUADO DOS NOCHES EN NUESTRO PALACIO DE LA MUSICA

El famoso actor italiano Vittorio Gassman, una de las primeras figuras del cine y el teatro mundiales, ha actuado por primera vez en España, para ofrecernos, en nuestro Palacio de la Música, el espectáculo con que hoy inaugura, en París, la nueva edición del Teatro de las Naciones.

El espectáculo ha sido montado y dirigido por el propio Gassman con su Teatro Popular Italiano, también fundación suya. Esa entidad artística tiene por objeto promover el interés por el teatro en toda Italia, a cuyo fin recorre el país en un teatro ambulante que ofrece funciones para estudiantes, obreros, labradores, escolares, etc. A juzgar por lo que hemos visto, cabe pensar si Gassman, que se declara socialista, no perseguirá también otros fines. Su espectáculo «Il gioco degli eroi», despide un marcado olor marxista. Pero eso no nos interesa. También actúa aquí, con el aplauso entusiasta de la burguesía catalana, una compañía de «ballet» de un país comunista. No somos tan intolerantes como se pretende. Lo que es arte, como arte lo admitimos y lo juzgamos. A Vittorio Gassman, si es marxista, aún tendremos que agradecerle más qué haya venido a ofrecernos un estreno mundial, pese a la injusta —e interesada— campaña que se realiza contra nosotros y a las presiones que se le han hecho para que no viniera.

El caso es que el espectáculo que nos ha traído Vittorio Gassman constituye una sugestiva panorámica del teatro universal de todos los tiempos, desde la tragedia griega hasta Pirandello, pasando por Séneca, Alfieri y Alejandro Dumas. En todos los fragmentos de las distintas obras, Gassman acredita su categoría de actor excepcional, con dominio absoluto de las formas expresivas y una ductilidad asombrosa que le permite incorporar con grandeza los más variados personajes, lo mismo trágicos que cómicos. Es un actor completo, de la más extensa gama de facultades y matices. La compañía, por su parte, es excelente y cumple su cometido con perfecto ajuste.

«El juego de los héroes» resulta un espectáculo teatral de gran calidad y muy inteligente y original.

Aunque tanto desfile de héroes de escenario venga a acabar en un canto a los hérues sencillos ignorados que luchan por el pan de cada día y sueñan y merecen la paz y la libertad.

También nosotros queremos ambas cosas.

Por eso precisamente no somos marxistas.

Luis Marsillach

EL CORREO CATALAN

14 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

VITTORIO GASSMAN
EN
«IL GIOCO DEGLI EROI»

Para Barcelona, un punto interrogativo ayer; un potente rayo luminoso, una indiscutible afirmación hoy...

Un tribunal —el público; tribunal contra el cual no hay apelación ni casación— ha pronunciado su juicio sobre el mérito de ese gran actor. Todos han aplaudido, todos mostráronse ávidos de las emociones que les proporcionara en una noche inolvidable el coloso de la escena italiana, y aún diríamos del teatro universal. Y es que Vittorio Gassman estuvo en su velada de presentación en Barcelona, eminente, extraordinario, colosal. Conquistó uno de los mayores triunfos que hemos visto ganar en nuestros escenarios.

La sala del Palacio de la Música estaba llena, completamente llena. El auditorio, al principio impaciente; receloso por los tópicos publicitarios y un tanto exigente por la elevada tarifa de la localidad; luego sorprendido y después admirado y absorto, sugestionado por aquel artista excepcional, iba siguiendo los menores movimientos, las actitudes, la expresión del rostro, el encanto de su palabra, la fuerza expresiva de sus ojos, todas las interpretaciones de «Il gioco degli eroi» tan variadas como subyugantes. El espectáculo, cuyas primicias saboreábamos, estaba destinado a honrar las tablas del Teatro de las Naciones, de París, y constituía un riguroso estreno en el mundo.

Se hizo el apagón en la sala y un actor abrió la velada con una interesante charla sobre el muestrario de experiencias, inquietudes e interrogantes del «Teatro Popolare Italiano» que inició su camino hace tres años y medio construyendo el mayor teatro ambulante del mundo, capaz para cuatro mil espectadores. Unas claras diapositivas ayudaron a hacer comprender la magnitud del proyecto y merecieron el subrayado de unos aplausos alentadores.

Terminada la charla empezó la representación de un fragmento de «Los Persas», de Esquilo, aquel en que se narra la destrucción del ejército persa y se expresan las ansiedades y la desesperación de los vencidos. En el héroe del drama griego, Gassman hizo un trabajo meritísimo, rayando tan alto en ocasiones que el público prorrumpió más de una vez en murmullos de entusiasta admiración.

Siguió a la tragedia de Esquilo, el salpullido del estremecimiento, «Tiestes» que dejó en nuestra piel el salpullido de lestremecimiento, en gran parte por el arrebato, la acentuación genial de frases y movimientos, los intensos clamores del dolor y las voces más rugientes de la ira y del coraje, todo lo que el gran arte de la tragedia exige para subyugar al público.

A continuación presenciamos por primera vez la puesta escénica de de «Las laudas», Jacopone da Todi, el llamado «juglar de Dios», poeta de Umbría dotado de gran cultura literaria y de un espíritu excepcional, que vivió una experiencia religiosa propia, de la que hizo tema de su lírica. Estas «laudas» llenas de poesía y misticismo, constituyen una obra única en la literatura italiana. Odio y amor. Odio de sí mismo y amor de Dios son los «leit-motiv» de esos cantos, ora serenos, ora violentos y dramáticos. Ese drama de la Pasión del Señor, que Jacopone tradujo con admirable densidad de acentos, encontró en Gassman inspiración deslumbrante, reflejada en una total entrega de las potencias del espíritu al divino personaje que encarnaba, sin una concesión a lo fácil ni a la irreverencia, a pesar de las libertades que en el decorado y en el vestir de hombres y mujeres se observa, y con una mezcla sorprendente de mística y arte.

Para terminar la primera parte Gassman ofreció al público unas deliciosas escenas de «Il reduce», de Angelo Beoco, «Ruzzante», divertida comedia que el genial actor bordó con singular sentido del humor y el eficaz auxilio de una caracterización portentosa.

La segunda parte, inicióse con unas escenas de «Orestes», de Vittorio Alfieri; siguió a esa tragedia, un fragmento de «Kean», de Dumas, para probar hasta donde llega la ductilidad del talento de Gassman, quien salió de la empresa con un éxito brillante, traducido en ovación imponente. En su diálogo con la dama fue tal la plasticidad y elocuencia de los movimientos de sus ojos, del arquear de sus labios y del mover de sus brazos, que casi puede decirse holgaban las palabras para expresar todo, absolutamento todo lo que se propuso el autor.

No podía faltar en la selección una muestra del teatro de Pirandello, y se pensó en la extraña producción «Questa sera si recita a soggeto»; un tema de celos, de gran lucimiento y brillantez para un actor de las facultades nada comunes del nuevo Zacconi.

Y para terminar, Gassman realizó la más acabada caricatura escénica de un soldado siciliano, en tiempo de paz víctima de incomprensibles y vacuos reglamentos y en tiempo de guerra torturado por los bombardeos, por el hambre y por el frío.

Vittorio Gassman es un actor personalísimo, intenso y minucioso. Pone en su labor toda la fuerza expresiva de que es capaz, y no omite detalle, de los infinitos que se trae preparados, como fruto de un porfiado y detenido estudio en los estudios cinematográficos y en los escenarios italianos.

Si Gassman representara en chino, en ruso, o en cualquier extraño idioma o dialecto de una isla de la Oceanía, también se le entendería, porque el idioma del genial comediante, su verbo más elocuente, es el gesto. Con él subraya las frases, con él las completa, con él las suple. Y hay en ese gesto una soltura, una artística naturalidad, una fluidez, fruto del dominio del arte escénico que subyuga, hasta el punto de que el espectador pone más intensidad en su atención visual que en la auditiva, aunque esto parezca hiperbólico, porque la voz de Gassman también fascina.

Asombra la rapidez con que su rostro traduce la emoción dramática y pasa al momento plácido o jocoso sin esfuerzo aparente, con un dominio absoluto de la fisonomía, con un estudio profundo de la mímica en cada estado de alma, de esa mímica tan menospreciada por los artesanos del teatro y tan decisiva en la obra total de Gassman.

Su Compañía se caracteriza por la maestría individual y conjuntiva y la absoluta compenttración con el director. Edmonda Aldini y Blanca Galvan son actrices de gran temperamento, de maravillosa flexibilidad, capaces de adaptar su arte a cualquier transformación que se precise. Y los restantes intérpretes Andrea Bosic, Attilio Cucari y Carlo Montagna, consiguieron dar a sus papeles el exacto relieve, ya cómico ya dramático, llegando en la faceta humorística a particularidades clownescas extraordinariamente divertidas.

El paso de Vittorio Gassman entre nosotros ha sido el del meteoro. Por un instante la luz resplandeciente del arte puro, real y estático ha brillado sobre nuestras cabezas; por un instante hemos gozado de sus fulgores y nos ha vigorizado su calor, y al desaparecer ha dejado nuestras almas más solas en las obscuridades del arte vulgar, adocenado, pobretón que parece privativo de nuestro teatro, sin inquietud y sin aliento renovador.

JOSE MARIA JUNYENT

EL MUNDO DEPORTIVO

13 - 5 - 1.963

TEATROS

PALACIO DE LA MUSICA

Presentación del famoso Vittorio Gassman creador del Teatro Popular Italiano, con su espectáculo

"IL GIOCO DEGLI EROI"

La expectación despertada por la presencia en nuestra ciudad de Vittorio Gassman, primerísima figura mundial de teatro y cine, se tradujo en el Palacio de la Música con un lleno a rebosar, de todo lo más representativo de la misma. Apenas se levantó la cortina quedó justificada la colosal talla artística del actor y cuanto de él se ha dicho, para irse agrandando a través de los diferentes papeles que interpreta, porque «El juego de héroes» no es otra cosa que una selección de fragmentos significados de obras clásicas y más recientes que dan motivo para calibrar el enorme potencial de este indiscutible maestro de la escena.

A través de la antología de personajes representados, con auténtico valor de creación y recreación, por Vittorio Gassman, de ambientes tan distintos y de hechuras tan diversas, logradas casi con rapidez de transformista y con acierto de caracterización asombroso, recorrió una verdadera escala de temperamentos y situaciones. El espectador, ante este derroche de facultades, estaba como sobre ascuas, tal era la tensión y la sugestión ejercidas por el impetuoso desfile de figuras que de los grandes personajes del gran teatro interpretó, con intuición y profundidad psicológica de pura maravilla. Esta riqueza emocional de vida y arte, fruto de sondeo inteligente, tiene un valor comunicativo tal que sugestiona e hipnotiza, moviendo, con su capacidad de expresión, al terror, a la compasión, al llanto y a la risa.

El caso de Vittorio Gassman es cosa extraordinaria, pues su arte es torrente vivo de vena teatral, por el que cada caracterización adquiere relieve y potencial humano inconfundible, con riqueza, variedad y realismo auténtico y universal. La lección fue de una elocuencia raramente vista, y esto que el Palacio de la Música, poco apropiado para el teatro, deja al actor casi al desnudo, porque los elementos de ambiente eran sólo apuntes entre cortinajes, que amortiguaban la exuberancia catalanesca de la decoración que para el «Orfeó Català» compuso el genio de Doménech en 1908. Sin embargo, todo esto quedó esfumado a los ojos del público, atraído por la figura de Gassman, que anulaba con su genialidad estos defectos. Casi nos hemos de elevar a los tiempos de Shakespeare, en los que no existían la escenografía ni la tramoya. El vestuario, riquísimo, contribuyó a dar mayor realce al espectáculo, así como los elementos de proyección y música de fondo.

Cuantos intervienen en las distintas representaciones, componentes del Teatro Popular Italiano, dieron buena cuenta de su papel, y demostraron estar a la altura del elevado rango artístico de su maestro y director.

Fernando LIENCE BASIL

EL NOTICIERO UNIVERSAL

13 - 5 - 1963

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

—oOo—

CON EXITO CLAMOROSO SE PRESENTO VITTORIO GASSMAN CON SU ESPECTACULO «JUEGO DE HEROES»

La expectación y curiosidad que la presentación del genial actor Vittorio Gassman había despertado en Barcelona, congregó en el Palacio de la Música el sábado, por la noche, lo más selecto y florido de la intelectualidad barcelonesa, escritores, artistas, distinguidas damas y señoritas, y cuantos sienten y aman el buen teatro en su más significativa manifestación artística. En la elegante sala del espléndido coliseo, respirábase el ambiente de un solemne acontecimiento teatral, como pocas veces se registra. El hecho se justificaba plenamente.



Vittorio Gassman

La presentación de Vittorio Gassman era esperada con inusitado interés. El prestigio y la fama mundial del eminente actor de cine y teatro, eran conocidos en Barcelona.

Gracias a las laboriosas gestiones del Ayuntamiento patrocinando las dos únicas actuaciones del insigne actor genovés, llevadas felizmente a cabo por el delegado de Régimen Interior y Relaciones Públicas del Municipio barcelonés, don Esteban Bassols, del ponente de Festejos del mismo, señor Picó, y del empresario y promotor de espectáculos, don Xavier Regás, con el apoyo del delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, don Jaime Delgado, los barceloneses han podido contemplar algo extraordinario, fuera de serie, algo que quizá no se vuelva a repetir.

Barcelona fue siempre centro ambicioso de cultura artística y teatral y nunca faltó, como en esta ocasión, quienes se interesaran en la aventura de presentar eminentes artistas que honraron la ciudad y deleitaron a los amantes del buen teatro. Por los escenarios barceloneses pasaron los más famosos artistas de su época, contándose, entre otros, Sarah Bernard, quien en su última actuación en el desaparecido Novedades, lo hizo, ya impedida, sentada en un sillón; Eleonora Dasse, Mimí Aguglia, Ermette Zaconni, Brocco, de la calidad de nuestros contemporáneos, Enrique Borrás, Ricardo Calvo, Francisco Morano.

VITTORIO GASSMAN

Este gran actor nació en Génova en septiembre de 1922; comenzó su carrera teatral a los diecisiete años de edad. Domina a la perfección todas las facetas del arte interpretativo: tragedia, drama, comedia, teatro cómico, de humor y hasta la acrobacia.

Es poeta, comediógrafo y su inquietud por el teatro le impulsó a traducir y adaptar al teatro italiano las grandes obras del teatro universalista.

Su carrera en el cine ha sido rápida y fecunda. Ha interpretado como protagonista más de cincuenta películas, de las que en Barcelona se conocen bastantes.

Ha sido galardonado varias veces y posee distintas condecoraciones oficiales por sus grandes méritos.

Su historial artístico de limpia ejecutoria, es muy extenso. Pero, sin duda, en lo que su vocación intuitiva le ha significado más a juzgar por su actuación del sábado, es el teatro.

La compañía que Gassman ha traído a Barcelona es corta, pero de gran calidad. La componen dos actrices y tres actores y un ayudante de dirección, porque Gassman es también un gran y experto director, como lo acredita el montaje y presentación de su espectáculo.

"JUEGO DE HEROES"

El "Teatro Popolare Italiano", de Vittorio Gassman, responde a una elevada finalidad cultural y educadora: la difusión de las obras maestras del teatro clásico y de las de carácter universal. Gassman ha seleccionado las piezas que componen su espectáculo, el cual dentro de breves días ha de presentarse en el "Teatro de las Naciones", de París, y cuyo estreno en el mundo, el gran actor ha tenido la deferencia de ofrecer al público de Barcelona.

¿Qué es "IL GIOCO DEGLI EROI" (Juego de los héroes)? Una selección de fragmentos, presentado en dos tiempos de obras clásicas y contemporáneas del teatro universal, cuyos protagonistas son los héroes trágicos, dramáticos o cómicos, hijos de la inspiración creadora de los más grandes dramaturgos del teatro universal.

Vittorio Gassman, en magnífico montaje espectacular, con decorados sintéticos, en su propio y respectivo ambiente con todo detalle y lujoso vestuario de la respectiva época, ilustraciones musicales de fondo y acertada luminotecnica, presentó su espectáculo en el escenario de aquel coliseo, acondicionado en un alarde de técnica teatral para un espectáculo de gran envergadura, como el que presenciamos el sábado.

En el primer tiempo, la tragedia de Esquilo, "Los persas", tiene el protagonista singular, significación, a su regreso ante la reina de los persas, después de la victoria de los atenienses sobre el poderoso ejército Jerjes.

"Tieste", de Séneca, es el mito de los Pelépides.

Jacopone da Todi —de las Laudes" Cristo expone su mensaje de caridad y amor a los hombres. La Magdalena eleva un himno de amor sagrado.

Cristo ha sido prendido, juzgado y condenado. La primera parte del llanto tiene su culminación en la triple invocación del Hijo. La segunda parte es el coloquio entre el Hijo crucificado y la Madre con la piadosa recomendación a Juan, hasta la expiración del Crucificado.

Angelo Beoleo, llamado "IL RUZZANTE", "El repatriado", tragedia del campesino que regresa a su tierra tras años de aventuras y belicosos peregrinaciones.

El segundo tiempo comprende: Vittorio Alfieri, de "ORESTES", son los años de exilio del personaje y su regreso a su patria.

Alejandro Dumas — de "Kean", es la vida romántica del propio Kean.

De Luis Pirandello. — "QUESTA SERA SI RECITA A SOGGETTO". El argumento se resume a la representación de una compañía de cómicos en una noche de tragedia, promovida por el director de los comediantes.

Danilo Dolci —de "SPRECO", es una ejemplificación viva y actual de una particular actitud humana, de una determinada forma de vida.

Los protagonistas de las citadas piezas fragmentarias, tienen la más grandiosa y vital expresión humana, encarnadas por Vittorio Gassman con toda la fuerza temperamental de su alma de artista, el potencial de su sensibilidad y el impacto de su personalidad, que llega al público en impresionante y emotiva infiltración sensorial Nadie pudo sustraerse a ese certero impacto de ese gran coloso que goza, ríe, llora y sufre en escena con los arrebatos simétricos de la tragedia o las dulces y delicadas formas del espíritu, en las más apasionadas expresiones en gesto, dicción y caracterización de sus portentosas creaciones. En una palabra, Vittorio Gassman asombró al público que sin regateos ni reservas, le prodigó sendas y cálidas ovaciones de justificado entusiasmo.

Con Vittorio Gassman se crecieron y resultaron en sus respectivas personajes, Edmonda Didini, Andrea Bosic, Attilio Cugari, Bianca Galvan y Carlo Montagna, quienes compartieron, con Gassman, triunfos y aplausos, corriéndose la cortina muchas veces con los artistas en escena.

Ayer, domingo, se repitieron el éxito y las ovaciones.

Manuel de Cala

LA HOJA DEL LUNES

13 - 5 - 1963

Vittorio Gassman presenta «Il gioco degli eroi»



Vittorio Gassman en la segunda parte de «El juego de los héroes», estrenada en el Palacio de la Música. En los recuadros, Josefina Güell, que se incorporó en «Champagne complex», en el Candilejas, y Juan Capri, que celebró las cien representaciones de la comedia «Romeu de 5 a 9», en su reposición en el Talía. (Caricaturas de José M.ª Serra)

Barcelona ha conocido un gran acontecimiento teatral: la presentación del Teatro Popolare Italiano, de Vittorio Gassman, que ha estrenado aquí «Il gioco degli eroi», tal como ha sido montado para la inauguración, pasado mañana, del Teatro de las Naciones, de París, en su edición de este año. En Barcelona, pues, acaba de producirse un estreno mundial de capital importancia.

«El juego de los héroes» es una inteligente, original y animada selección de grandes piezas teatrales quintaesenciadas hasta quedar reducidas a su desnudo nervio dramático. Así desfilan por el escenario sendos fragmentos de «Los persas», de Esquilo; «Tiestes», de Séneca; «Las Laudes», de Jacoponi da Todi; «El repatriado», de Angelo Beolco, llamado «El Ruzante»; «Orestes», de Alfieri; «Kean», de Alejandro Dumas; «Questa sera si recita a soggetto», de Pirandello, y de «Spreco», de Danilo Dolci. Es como una bella y sugestiva historia del teatro, aunque el excesivo predominio de elementos italianos le reste universalidad y equilibrio, lo que no se les puede reprochar a unos artistas italianos, que, lógicamente, se han de asomar a lo universal desde su propia ventana.

El interés del espectáculo se centra en la insigne figura de Vittorio Gassman, uno de los actores más eminentes y justamente celebrados de la escena y la pantalla de nuestros días. Gassman, de una gran riqueza de gamás expresivas, va de lo trágico a lo cómico con una asombrosa ductilidad y se muestra auténticamente genial en todas sus variadas interpretaciones, de cada una de las cuales hace una insuperable creación. A su lado realizan una estimable labor Edmonda Aldini, Bianca Galvan, Andrea Bosic, Attilio Cucari, Carlo Montagna, Giuseppe Erba, Luciano Lucignani, Nucio Messina y Memo Ambrosi.

El espectáculo que ha creado el Teatro Popolare Italiano tiene cierto aire que podríamos llamar «proletario». Vittorio Gassman recorre los pueblos de Italia para despertar el interés y el amor por el teatro, pero a esta laudable intención es posible se unan propósitos socializantes, que no tenemos reparo en declarar lícitos. Gassman parece querernos decir que el héroe más digno de respeto, admiración y cariño es ese héroe anónimo que lucha sufrida y calladamente por el pan de cada día.

Y así es, en efecto.

El público de Barcelona, que ha llenado por completo dos noches la sala del Palacio de la Música, aplaudió repetidamente y con ardoroso entusiasmo a Vittorio Gassman, a sus compañeros y a su sensacional espectáculo.

VIDIEL

BARCELONA DEPORTIVA

13 - 5 - 1963

TEATRO



POR M. MARTIN

Con clamoroso éxito se presentó, en el Palacio de la Música, Vittorio Gassman

Hará unos tres años el admirable hombre de teatro Xavier Regás intentó presentar en el ciclo de teatro latino, que él dirige artísticamente con competencia, la Compañía del eminente actor italiano Vitorio Gasmann, pero imponderables imposibilitaron estos buenos propósitos. Pero Regás, firme en su loable propósito, no ha cejado hasta convertir en realidad este proyecto. Y así, el sábado por la ocahe, tuvimos el inmenso placer de ver y escuchar a este eminente actor italiano en el suntuoso escenario del Palacio de la Música a este eminente actor italiano, considerado como uno de los cuatro mejores actores del mundo. Esto último reza en los re-Vitorio Gassman es colosal, auténclamos, pero a fe que es verdad. ticamente genial, su figura, o mejor su apostura, su calidad interpretativa, su bella voz de matices líricas y de entonación brillante le confieren esa calidad. Pero aún hay más, Victorio Gassman es además un gran director y un enamorado del teatro, como lo demuestra ese teatro popular italiano que ha fundado, aun a costa de no serle beneficioso económicamente, y la representación de ese espectáculo esencia pura del teatro teatro.

En «Juego de los héroes» encontramos una original manera de teatralizar fragmentos de obras de autores famosos e inmortales que van desde Sófloques a D'Anuncio.

Necesitaríamos un amplio espacio para analizar la labor interpretativa tanto de Victorio Gassman con el resto de su Compañía, pero nuestro menguado espacio sólo es apto para esta breve impresión sobre lo que vimos y escuchamos. Como no llegó a nuestras manos programa de mano, debido a que nos dijeron que se habían «agotado», nos vemos en la imposibilidad de citar los nombres de la totalidad de los intérpretes. No obstante, hacemos extensivo a ellos los merecidos elogios de que fueron acreedores.

Digamos, por último, que estas representaciones, la del sábado y domingo, han sido patrocinadas por el Excmo. Ayuntamiento, dando con ello una prueba fehaciente y maravillosa de la preocupación que siente nuestro Alcalde por el buen teatro y por la cultura en general.

Huelga decir que el Palacio se abarrotó totalmente de un público selectísimo, en el que abundaban espectadores italianos radicados en nuestra ciudad.

El concejar señor Martínez Ticó, el delegado de Relaciones Públicas y Régimen Interior, don Esteban Basol, y otras personalidades. En un palco se encontraba también el Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo, doctor Delgado.

Y las ovaciones incesantes y rervorosas contrapuntearon toda la representación.

RECEPCION EN HONOR DE VITTORIO GASSMAN

En la Terraza Martini, el sábado a mediadía se reunieron la totalidad de las compañías de teatro que se encuentran actualmente en Barcelona, para saludar a su colega italiano Vittorio Gassman. La fiesta, que resultó agradabilísima y que se caracterizó por el sabor puramente teatral, terminó brindándose por los éxitos del genial actor Vittorio Gassman, cosa que se hizo realidad por la noche, en el escenario del «Palau».

L A P R E N S A

13 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Triunfal presentación de Vittorio Gassman

La expectación que causó el anuncio de la actuación de este famosísimo comediante, considerado con el inglés Lawrence Olivier, el francés Pierre Brasseur, y el alemán Hans Messemer como una de las mejores figuras del teatro universal, se tradujo en un lleno imponente la noche del sábado, en que tuvo lugar su debut, lleno que se repitió en la de ayer ya que, desde el día antes, se habían vendido todas las localidades. En los palcos y en la platea pudieron verse destacadas personalidades de las distintas manifestaciones culturales, y de la sociedad barcelonesa.

Vittorio Gassman que por la mañana había sido objeto de un sentido homenaje por parte de las actrices y actores españoles en la "Terraza del Club Martini" tuvo la gentileza de ofrecer a Barcelona las primicias del espectáculo por él ideado, organizado y montado, "Il Gioco degli Eroi" —"El juego de los héroes— con el que llevará a efecto el próximo día 15 la Gran Gala inaugural del "Teatro de las Naciones" de París, y con el que proseguirá una extensa gira por Europa, Estados Unidos y América del Sur.

Forman «El juego de los héroes», las escenas más importantes de las obras maestras del teatro desde Esquilo y Séneca hasta nuestros días.

Un fragmento de la tragedia de Esquilo, «Los persas», representada por vez primera en el año 472 antes de J. C., abrió el espectáculo y, ya con su interpretación, descubrió la calidad excepcional de su arte, portentosamente manifestado en la voz de una extensísima gama de registros, en el gesto, en las actitudes y en la vigorosa expresión que consigue dar a sus manos.

Luego causó la misma emocionada admiración al representarse unas escenas de "Tieste", la tragedia que escribiera Lucio Anneo Séneca, muerto 65 años después de J. C.; a las que siguió un fragmento de "Laudes", composiciones líricas del siglo XIII, debidas a Jacopone da Todi, inspiradas en la tragedia del Monte Calvario; para terminar la primera parte representó un personaje de "El repatriado", de Angelo Beolco, más conocido por "El Ruzzante", cuya caacterización y forma rústica de expresarse ofrece fuerte y curioso contraste con el carácter de las anteriores figuras por él interpretadas.

Del siglo XVI se pasó al XVIII al empezar la segunda parte con "Oreste", la tragedia de Vittorio Alfieri; y, seguidamente, al año 1836 para maravillarnos una vez más al intervenir en un episodio del drama "Kean", de Alejandro Dumas en adaptación de Jean-Paul Sartre. La comedia dramática "Esta noche se improvisa" escrita por Luigi Pirandello en 1930, fue otra brillante prueba que Vittorio Gassman dio, de la ductilidad de su asombrosa manera de interpretar. Por último, dio vida a un pintoresco tipo de soldado creado por Danilo Dolci, para su obra "Sjreco", en la que se trata de documentos y encuestas sobre algunos aspectos del abandono en la Sicilia occidental.

Vittorio Gassman, en la encarnación de todos estos tan distintos personajes demostró una absoluta compenetración con el espíritu y carácter que anima a los mismos, y que él reflejó con tan sorprendente naturalidad que dio la impresión de ser espontáneo aquello que, en realidad, era fruto de muchísimas horas de sacrificio y concienzudo estudio.

Esos distintos fragmentos se sucedieron sin que rompiera la continuidad de la representación.

Las dificultades de no poder disponer del telar para los cambios de decorados fueron admirablemente resueltas con el uso de cámara negra y de aditamentos que comunicaban, eficientemente, el ambiente que convenía a cada escena.

Vittorio Gassman fue el coloso de este soberbio espectáculo; pero así y todo la actuación de otros eminentes artistas de la Compañía del "Teatro Popular Italiano" por él dirigido, fue admirada en todo su gran valor

Barcelona ha de agradecer este sensacional acontecimiento teatral a los dirigentes de la Comisión de Cultura de su Ayuntamiento, y al entusiasta hombre de teatro, Javier Regás, sin cuya colaboración no hubiera sido posible la actuación de Vittorio Gassman, ni de las principales figuras del "Teatro Popular Italiano".

Antonio DE ARMENTERAS

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

10 - 5 - 1963

LLEGADA A BARCELONA DE VITTORIO GASSMAN



Ayer al mediodía, por vía aérea, llegó a Barcelona el conocido actor Vittorio Gassman, acompañado por los miembros de la compañía «Teatro Popolare Italiano», para representar mañana y pasado mañana, en el Palacio de la Música, el espectáculo «El juego de los Héroes»

DIARIO DE BARCELONA

1º - 5 - 1963

LAS COSAS, COMO SON

Uno de teatro

Por SEMPRONIO

EL secretario del actor Vittorio Gassman, a la llegada de éste al aeropuerto, exclamó:

—¡Cuántos fotógrafos!

Y uno de los empresarios de la presentación de Gassman en Barcelona, bromeando acerca de la posibilidad de que el público no acuda a verle, dijo:

—A su regreso a Italia, cuando alguien le pregunte por Barcelona, dirá que es una ciudad de periodistas y fotógrafos...

Realmente, pocas veces se han concentrado tantos informadores de cámara, de pluma y de micrófono en el campo de aviación. La gente, ignorando de qué iba, se preguntaba quién diablo podía llegar.

—Uno de cine —explicó la dependienta de un puesto de «souvenirs».

Mala definición, pues en el caso del ilustre actor italiano procedería decir: «Uno de teatro».

Sí, uno de teatro, en una época en la cual son los de teatro cada vez menos.

—Prefiero el teatro al cine, por ser el teatro un arte más antiguo y por facilitar la diaria convivencia con el público —respondió Gassman a una pregunta acerca del género de sus preferencias.

Por lo que tóca a si el público irá o no a verle, he consignado ya que era broma. Se trata de uno de los tres o cuatro mejores actores de que puede Europa envanecerse en estos momentos. La crítica de su país le califica de «actor león», comparándolo con Zacconi y Ruggeri...

Ahora bien, que la mención de éstos no equivoque a nadie. Vittorio Gassman tiene frescos los cuarenta. Es un hombre alto, altísimo, de gallarda y apuesta figura, muy bien parecido. Resumiendo, un auténtico galán.

En nuestro país y en muchos otros países, su popularidad se cimenta en el cine, aunque, como he dicho, él prefiera de mucho el teatro. Es fama de que invierte en éste todo lo que gana en aquél. Lo invierte y lo pierde.

Una de sus estruendosas aventuras fue la fundación del Teatro Popular Italiano, que iba de pueblo en pueblo con una monumental carpa, al estilo de los circos ambulantes.

—Tres años duró lo de la carpa —me dice.

—¿Catástrofe financiera?

—¿Qué importa? Era una empresa idealista. El teatro popular es su obsesión.

—Espero que en Barcelona venga a verme también el pueblo —declara.

Es partidario, consiguientemente, de los teatros grandes, de los escenarios al aire libre... y de las localidades baratas. Opina que el teatro no es un negocio, sino un acto de comunión artística, en el cual participan público e intérpretes.

Refiriéndose al programa que ha preparado para la siguiente jira, manifiesta:

—En el titulado «Juego de los héroes» no verán ustedes a la Italia oficial y académica, sino el verdadero espíritu del pueblo italiano.

Acerca de lo que es teatro popular, caben toda suerte de interpretaciones. Pero Gassman parece no dudar lo más mínimo.

—Todos los clásicos son populares —afirma.

—¿Y los modernos?

—¡Ah! He ahí el problema. Se necesitan autores de hoy.

—¿Bertold Brecht?

—Es uno de los pocos.

En principio desconfía de los intelectuales, a pesar de serlo él. Escribe, es autor de ensayos sobre el teatro e incluso de algún libro.

—Desconfío de cierto intelectualismo —puntualiza.

Hablando de cine, por ejemplo, no acaba de gustarle ese director Antonioni, ídolo actualmente de los minoritarios.

Los cineastas europeos que le atraen son Orson Welles. («Se le puede considerar europeo», dice), Dassin, Castellani, De Sica...

—Usted trabajó en Hollywood —le recuerdan.

—En efecto, un par de años. Me interesaron mucho el país y la gente, pero no creo que artísticamente regresara enriquecido. El buen cine de Europa es ahora superior al de América.

Se le pide que pronuncie tres importantes nombres femeninos del cine. La demanda se ve a la legua que no le interesa, probablemente por frívola. Suelta maquinalmente tres nombres, puntuándolos con risas:

—Sofía Loren, puesto que le dieron un Oscar... Claudia Cardinale... Y Gina Lollobrigida...

¿Por qué todos los presentes han prorrumpido en una carcajada? Supongo que provocada por la falta de convicción de Gassman.

Las películas suyas que le han dejado más satisfecho son «Rufufú», «La gran guerra» y una recentísima, «El adelanto», un tema de carretera.

Se le aproxima un informador indicándole que en el mismo avión que él, ha llegado el futbolista Luis Suárez, hoy «vedette» de un club de Milán.

—No me interesa, pues soy del Roma —replica Gassman.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

9 - 5 - 1963

El juego de los héroes

22'20 h Enzo Venturini está en Barcelona desde hace un par de días, como adelantado de la compañía de Vittorio Gassman, para poner en condiciones el Palacio de la Música a fin de llevar a cabo, durante los días 11 y 12, las representaciones teatrales. Venturini es una especie de director técnico. Agotado por el esfuerzo realizado durante estos días, me recibe ya en la cama.

—Yo soy el «meteur en scene» — me dice —. Me ocupo de las condiciones técnicas del local, del vestuario, del mobiliario, del «atrezzo».

—¿Qué le ha parecido el Palacio de la Música?

—Bellísimo y de un estilo como sería difícil encontrar otro en Europa. Y sus condiciones acústicas son inmejorables.

—¿Y desde el punto de vista técnico?

—«Un poi infelice». Falta material para el teatro de Gassman. Algunas escenas serán de montaje muy difícil.

—¿Es muy extensa la compañía de Gassman?

—Seis actores, dos locutores, cuatro técnicos, un organizador general y un administrador.

—¿La compañía es de él?

—Efectivamente. El es el «capocomico» del Teatro Populare Italiano.

—¿Cuánto dura la representación?

—Dos horas y veinte minutos. Gassman interpreta nueve papeles diferentes de otros tantos personajes famosos en la historia del teatro. Por esa habilidad suya de pasar de un personaje a otro, en Italia le llaman «mattatore».

—¿Por qué Gassman, al que se considera un magnífico actor, ha hecho films tan mediocres?

—Quizá porque no se haya preocupado demasiado de ellos. A Gassman lo único que le importa es ganar dinero en el cine para gastarlo en el teatro. De todos modos, después de sus tres últimos films, su cotización ha subido bastante.

—¿Cómo es él en realidad?

—«Molto democrático», muy preocupado por el teatro y con un gran conocimiento del mismo. Como hombre, tiene un carácter magnífico.

Mañana podremos comprobarlo.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

9 - 5 - 1963



Venturino, el brazo derecho de Vittorio Gassman, ha llegado a Barcelona para prepararle el terreno al gran «mattatore». (Foto Font Gasol.)

SOLIDARIDAD NACIONAL

9 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Sábado, 11, y domingo, 12, a las 10'30
Actuación personal de

VITTORIO GASSMAN

con su Compañía del

TEATRO POPOLARE ITALIANO

con

«IL GIOCO DEGLI EROI»

(EL JUEGO DE LOS HEROES)

con las grandes creaciones de Gassman, en las obras maestras del teatro universal

Despacho localidades: Palacio de la Música (de 5 a 8). Tel. 222 65 94

VITTORIO GASSMAN EN BARCELONA

El interés teatral de la presente semana en nuestra ciudad lo acapara indiscutiblemente la presentación de la primerísima figura mundial de la escena y la pantalla, Vittorio Gassman.

En Barcelona tendrá lugar el estreno mundial que el genial actor italiano ha montado expresamente para presentarse en el Festival de las Naciones de París, donde debutará tres días más tarde de su última actuación ante nuestro público. Dicho espectáculo se titula «El juego de los héroes» y lo constituye una resucesión de escenas d elas obras cimeras del teatro universal, desde Esquilo hasta nuestros días. Con Gassman actuará su Compañía, el famoso «Teatro Popolare Italiano».

EL CORREO CATALAN

9 - 5 - 1963

VITTORIO GASSMAN, «PREMIERE MUNDIAL»

CINCO DIAS DESPUES ABRIRA LA TEMPORADA DEL TEATRO DE LAS NACIONES EN PARIS

BARCELONA será escenario de un gran acontecimiento teatral de interés mundial, con la presentación del gran actor italiano Vittorio Gassman, quien el próximo día 16 ha de inaugurar la temporada del "Teatro de las Naciones", de París. Cinco días antes, el día 11, y en segunda función el día 12, Vittorio Gassman realizará el estreno mundial de "El juego de los héroes".



No se trata, en realidad, de ningún estreno, pues la obra no es otra cosa que fragmentos de ocho obras, desde Esquilo hasta Pirandello. Se trata de presentar a los "héroes" de las grandes obras del teatro universal, desde sus primeros tiempos hasta hoy, lo que ha de permitir un gran lucimiento para el gran actor.

La presentación en Barcelona ha estado presidida por grandes dificultades, pues no existía un teatro disponible, para las únicas fechas posibles. El director de escena de Vittorio Gassman se desplazó recientemente a nuestra ciudad, para estudiar las posibilidades del escenario del Palacio de la Música. Resueltas todas las dificultades, Vittorio Gassman ha podido presentarse en nuestra ciudad.

Para informar sobre estas funciones, se celebró ayer una reunión en el Salón de las Crónicas, del Ayuntamiento, a la que asistieron el delegado del Ministerio de Información, doctor don Jaime Delgado; el director del Instituto Italiano, don Mario Forte; concejal delegado de Festejos, señor Martínez Tico, y delegado del Servicio de Relaciones Públicas, señor Bassols, críticos de teatro de la Prensa local e informadores.

De este "El juego de los héroes", hasta el momento, se conocen sólo unos fragmentos, que difundió recientemente la televisión italiana con gran éxito.

Vittorio Gassman se desplaza a Barcelona con dos días de antelación para preparar el estreno. Llegará en la tarde de hoy, a las tres menos cuarto, al aeropuerto del Prat.

LA HORA GASSMAN

Esta tarde, a las tres menos cuarto, llegará al aeropuerto del Prat el director de la Compañía de Teatro Popular Italiano, Vittorio Gassman, cuya presencia tanta expectación ha despertado en Barcelona. Llegará a bordo del «jet» de «Alitalia».

La noticia es conocida. Pero nos informaba ayer Xavier Regás que los más destacados actores y actrices que están actuando en Barcelona quieren dar una sorpresa a Gassman y acudirán a darle la bienvenida. Las 14'45 de hoy en nuestro puerto será la Hora Gassman.

DIARIO DE BARCELONA

9 - 5 - 1963

Hoy llega la compañía del «Teatro Popolare Italiano», fundada y dirigida por el prestigioso actor Vittorio Gassman

Hoy llega, en avión, a nuestra ciudad procedente de Roma y Milán la compañía de "Teatro Popolare Italiano", de Vittorio Gassman que tiene anunciadas en el Palacio de la Música, dos representaciones; sábado, día 11, y domingo, 12 del actual. La presentación en Barcelona del famoso actor ha sido factible merced al patrocinio dispensado por el Ayuntamiento de nuestra ciudad. Gassman se halla considerado como un actor de sólido prestigio; figura internacional. El espectáculo que nos ofrecerá la compañía de "Teatro Popolare Italiano" ha sido preparado en el curso de ocho meses. Lleva por título "Il giocò degli eroi" ("El juego de los héroes"). Doble resulta el singular acontecimiento, puesto que se trata de una "premiere" mundial.

"Il gioco degli eroi" se estrenará unos días después por el mismo elenco de Vittorio Gassman, al frente, en los prestigiosos Festivales del Teatro de las Naciones.

Así, pues, Barcelona tendrá oportunidad de asistir a un espectáculo de auténtica calidad. Gassman, en "El juego de los héroes", nos ofrecerá una sucesión de las escenas más importantes de las obras maestras del teatro universal, desde Esquilo y Séneca hasta nuestros días, y, como es lógico aquellas que exigen una intervención más directa de tan popular actor.

El pueblo culto de Barcelona, tiene ahora esa oportunidad. Vittorio Gassman es fundador y director de "Teatro Popolare Italiano". Debutó en 1943 en la compañía de Alda Borelli, interpretando "La enemiga". Con su elenco ha realizado una brillante "tourneé" por las tres Américas, interpretando obras de Shakespeare, Ibsen, Arthur Miller, Anouilh, Tennesse William, Luigi Squarzina y otros. La consagración de Gassman tuvo efecto en 1958. Presentó un montaje excepcional de "Orestes", de Alfieri, en el Teatro Romano de Sabrata. El espectáculo pasó al "Brugtheater", de Viena, y, el Festival del Teatro de las Naciones al "Sara Bernard", de París, se sancionó con los mismos honores.

RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

El delegado de Régimen interior y de Relaciones públicas municipales, don Esteban Bassols, a quien acompañaba el delegado en Barcelona del Ministerio de Información y Turismo, doctor Jaime Delgado Martín ,el concejal ponente de Festejos, señor Martínez Ticó y el director del Instituto Italiano de Cultura, señor Forte, recibió ayer, a primera hora de la tarde, en el Salón de las Crónicas de la Casa Consistorial, a los críticos de teatro de la prensa local, agencias informativas y emisoras de radio, para darles cuenta de la anunciada llegada a nuestra ciudad del gran actor italiano Victorio de Gassman, con su compañía y material escénico, para presentar los espectáculos de su "Teatro Popular Italiano".

Ponderó la importancia artística y de selección para nuestra ciudad que el hecho significa, ya que esta presentación se limitará a sólo dos actuaciones en el Palacio de la Música, con la puesta en escena del espectáculo titulado "El juego de los héroes", con seleccionados cuadros plásticos de obras desde Esquilo y Séneca, pasando por Iacopone y Rusante en una primera parte para desfilar otras de Alfieri, Dumas, Pirandello y Dolci, llegando a nuestra contemporaneidad.

Abundó en explicaciones acerca de la selecta labor que desarrolla, en ámbito mundial, con sus escogidas representaciones escénicas, quien, como Vittorio Gassman tanta celebridad ha alcanzado, como actor teatral y de cine, y como director escenográfico.

El señor Forte, destacó su gratitud al Ayuntamiento barcelonés que patrocina esta escogida presentación del arte de Talia.

DIARIO DE BARCELONA

9 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Sábado, 11, y domingo, 12, a las 10.30
Actuación personal de

VITTORIO GASSMAN

con su compañía del

TEATRO POPOLARE ITALIANO

con

«IL GIOCO DEGLI EROI»

(EL JUEGO DE LOS HEROES)

con las grandes creaciones de Gassman, en las obras maestras del teatro universal

Despacho localidades: Palacio de la Música (De 5 a 8)
Teléfono 222 65 94

LA PRENSA

9 - 5 - 1963

Vittorio Gassman, en Barcelona

El interés teatral de la presente semana en nuestra ciudad, lo acapara, indiscutiblemente, la presentación de la primerísima figura mundial de la escena y la pantalla, Vittorio Gassman.

En Barcelona tendrá lugar el estreno mundial que el genial actor italiano ha montado expresamente para presentarse en el Festival de las Naciones de París, donde debutará tres días más tarde de su última actuación ante nuestro público. Dicho espectáculo se titula "El juego de los héroes" y lo constituye una resucesión de escenas de las obras cimeras del teatro universal, desde Esquilo hasta nuestros días. Con Gassman, actuará su Compañía, el famoso "Teatro Popolare Italiano".

Nos cabe, pues, la suerte de ser la primera ciudad en el mundo y la única en España, que podrá admirar tan maravillosa realización del que muchos consideran como el mejor actor de la época presente.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

9 - 5 - 1963

«EL JUEGO DE LOS HEROES» será presentado por Vittorio Gassman en nuestra ciudad los días 11 y 12

Reunión de Prensa en el Ayuntamiento

A primera hora de la tarde de ayer se celebró en el Salón de las Crónicas del Ayuntamiento una reunión para dar cuenta a los representantes de la Prensa y Radio sobre las características de las dos únicas representaciones que los días 11 y 12 del corriente dará el gran actor italiano Vittorio Gassman en el Palacio de la Música.

Presidió el acto el delegado provincial de Información y Turismo, doctor don Jaime Delgado, a quien acompañaban el concejal presidente de la comisión de Festejos, don Pedro Martínez-Tico; delegado de servicios don Esteban Bassols y presidente del Instituto Italiano de Cultura, don Mario Forte.

El señor Bassols pronunció unas palabras en las que destacó la importancia del próximo acontecimiento artístico. Refirió que Gassman, que había triunfado en una de las recientes ediciones del «Teatro de las Naciones», de París, el festival de teatro más importante que se celebra en el mundo, fue designado el año pasado por la dirección del mismo para inaugurar el del presente año 1963. La fecha de inauguración había sido fijada para el viernes día 17 de mayo, y tras laboriosas gestiones se consiguió que se presentara ante nuestro público unos días antes, concretamente, el lunes y martes, días 13 y 14 de mayo, con el mismo programa y la misma compañía que había de hacerlo en París. Posteriormente, se adelantó en 48 horas la fecha de la gran gala inaugural del «Teatro de las Naciones» y este adelanto puso en grave peligro la presentación del extraordinario comediante en nuestra ciudad, debido a que las dos única fechas disponibles eran las del 11 y 12 de mayo —sábado y domingo— lo que impedía, como fácilmente se comprende, disponer de ninguno de los teatros de Barcelona. Ello llegó a motivar un viaje ex profeso del director de escena de Vittorio Gassman, Memo Ambrosi, el cual estudió sobre el terreno las posibilidades del Palacio de la Música, único local disponible. Finalmente, vencidas todas las dificultades, Barcelona será la única ciudad en España y la primera en el mundo a la que serán ofrecidas las primicias del maravilloso espectáculo montado por Gassman para el primer festival mundial de teatro.

«El juego de los héroes»

En el título que Gassman ha querido dar al espectáculo que va a presentar y que ha sido dado a conocer fragmentariamente en la T.V. italiana, los términos podrían ser invertidos. Igual hubiera podido titularse «Los héroes del juego», dando a esta palabra el sentido de interpretación teatral que se le da corrientemente en el idioma italiano, como en el francés.

En efecto, Gassman presenta los «Héroes» de las grandes realizaciones del teatro mundial de todas las épocas. Para calibrar la magnitud de la fabulosa figura teatral, es evidente que ninguna otra realización que hubiera ofrecido, no hubiera atesorado la garantía de eficacia que ésta encierra. El público —como suele ocurrir en tales casos de excepción— quiere «ver a Gassman». No cabe duda de que, tras las dos horas de espectáculo que, dentro de breves días, les será ofrecido, le «habrá visto» en la rutilante plenitud de cuantas facetas puede ofrecer su calidad excepcional.

La selección de escenas que componen el espectáculo, son las siguientes:

Primera parte:

Esquilo, fragmento de «Los Persas».
Séneca, fragmento de «Tiestes».
Iacopone, fragmento de «Las Laudes».
Rusante, «Il Reduce»

Segunda parte:

Alfieri, fragmento de «Orestes».
Dumas, fragmento de «Kean».
Pirandello, fragmento de «Questa sera si recita a soggeto».
Dolci, fragmento de «Spreco».

Tras valorar su plena dedicación al teatro al que, dijo, emplea para perderlos muchas veces, los ingresos que le da el cine, el señor Bassols agradeció la asistencia del doctor Delgado y demás personalidades presentes.

El doctor Delgado cerró el acto con unas palabras en las que significó el hecho de que al representarse «El juego de los héroes» en italiano no constituye ninguna dificultad para el público por cuanto el español no tiene frontera lingüística con el italiano.

Hoy llegará Vittorio Gassman

Finalmente se informó a los reunidos que hoy, a las 2'45 de la tarde llegará a nuestra ciudad, por vía aérea, el conocido actor con su compañía —el «Teatro Populare Italiano»— integrada por siete técnicos, más el director y el regidor de escena, dos ayudantes y un peluquero maquillador.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

9 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Sábado, 11, y domingo, 12, a las 10'30

ACTUACION PERSONAL DE

VITTORIO GASSMAN

con su Compañía del

Teatro Popolare Italiano

con

"Il Gioco degli Eroi"

(«EL JUEGO DE LOS HEROES»)

con las grandes creaciones de Gassman en las obras maestras del teatro universal

Despacho de localidades: PALACIO DE LA MUSICA
(de 5 a 8). Teléfono 222-65-94

DIARIO DE BARCELONA

9 - 5 - 1963



BARCELONA. — El famoso actor italiano Vittorio Gassman en una de sus magistrales interpretaciones. El «Teatro Populare Italiano», que fundó y dirigió el mencionado actor, dará dos representaciones extraordinarias en nuestra ciudad el sábado y el domingo próximos

LA PRENSA

4 - 5 - 1963

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy, noche, 10'30: «CONCERT CATALA DE PRIMAVERA». Canciones de la ciudad de L'Alguer. Poemas sinfónicos. Sardanas. Por Orfeones y Gran Orquesta Sinfónica.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

4 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA - Días 11 y 12 de mayo

¡¡EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO!!

Dos únicas actuaciones personales del primer actor mundial

VITTORIO GASSMAN

Abierto el despacho de localidades en el Palacio de la Música (Tel. 222 65 94)

EL NOTICIERO UNIVERSAL

4 - 5 - 1963

— MUSICA —

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy noche, a las 10'30, "CONCERT CATALA DE PRIMAVERA", Orfeones. Orquesta. Solistas. Organo. Piano.

SOLIDARIDAD NACIONAL

4 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA. Hoy, noche, 10'30. «CONCERT CATALA DE PRIMAVERA». Canciones de la ciudad de L'Aguer. Poemas sinfónicos. Sardanas. Por Orfeones y Gran Orquesta Sinfónica.

SOLIDARIDAD NACIONAL

4 - 5 - 1963

LA PROXIMA ACTUACION DE VITTORIO GASSMAN

Resueltas, por fin, las innumerables dificultades de que se han hecho eco, en los últimos días, la prensa y radio locales, se anuncia definitivamente para el sábado y domingo de la próxima semana, días 11 y 12, la anhelada presentación de una de las primeras figuras mundiales del teatro y de la pantalla Vittorio Gassman.

Barcelona se prepara, pues, a vivir una de los mayores acontecimientos de su historia teatral. Gassman actuará únicamente en nuestra ciudad donde presentará el auténtico estreno mundial del espectáculo titulado "Il Gioco Degli Eroi" ("El juego de los héroes") compuesto expresamente para su presentación en el Festival de las Naciones, de París, que él inaugura con dicho espectáculo y con la misma compañía que actuará en Barcelona, dos días después, el día 15 de mayo.

Tal acontecimiento ha sido posible gracias al patrocinio del excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona que no ha dudado en tomar tal iniciativa para que el público de nuestra ciudad pudiera admirar en exclusiva al unanimamente calificado como primer actor del momento.

EL CORREO CATALAN

4 - 5 - 1963

LA PROXIMA ACTUACION DE VITTORIO GASSMAN

Resueltas, por fin, las innumerables dificultades de que se han hecho eco en los últimos días la Prensa y Radio locales, se anuncia, definitivamente, para el sábado y domingo de la próxima semana, días 11 y 12, la anhelada presentación de una de las primeras figuras mundiales del teatro y de la pantalla: Vittorio Gassman.

Barcelona se prepara, pues, a vivir uno de los mayores acontecimientos de su historia teatral. Gassman actuará únicamente en nuestra ciudad, donde presentará el auténtico estreno mundial del espectáculo titulado «Il gioco degli eroi» («El juego de los héroes»), compuesto expresamente para su presentación en el Festival de las Naciones, de París, que él inaugura con dicho espectáculo y con la misma Compañía que actuará en Barcelona dos días después, el día 15 de mayo.

Tal acontecimiento ha sido posible gracias al patrocinio del Ayuntamiento de Barcelona, que no ha dudado en tomar tal iniciativa para que el público de nuestra ciudad pudiera admirar en exclusiva al unánimemente calificado como primer actor mundial del momento.

EL CORREO CATALAN

4 - 5 - 1963

"CONCERT CATALA DE PRIMAVERA"

GRAN ORQUESTA SINFONICA

«CANÇONS DE LA CIUTAT DE L'ALGUER»

200 CANTORES, PIANO, ORGANO Y SOLISTAS

PALACIO DE LA MUSICA

HOY, SABADO, A LAS 10'30 NOCHE

EL CORREO CATALAN

4 - 5 - 1963

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

Hoy, sábado, a las 10'30 de la noche. «CONCERT CATALA DE PRIMAVERA». Orfeones Orquesta, Piano. Organo.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

4 - 5 - 1963

«CONCERT CATALA DE PRIMAVERA»

«CANÇONS DE LA CIUTAT DE L'ALGUER»

PALACIO DE LA MUSICA

HOY SABADO, A LAS 10'30 DE LA NOCHE

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

4 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA **DIAS 11 Y 12 DE MAYO**

¡¡EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO!!

Dos únicas actuaciones personales del primer actor mundial

VITTORIO GASSMAN

Abierto el despacho de localidades en el Palacio de la Música (Tel. 222-65-94)

La próxima actuación de Vittorio Gassman

Resueltas, por fin, las innmerables dificultades de que se han hecho eco, en los últimos días, la prensa y radio locales, se anuncia definitivamente para el sábado y domingo de la próxima semana, días 11 y 12, la anhelada presentación de una de las primeras figuras mundiales del teatro y de la pantalla: Vittorio Gassman.

Gassman actuará únicamente en nuestra ciudad donde presentará el auténtico estreno mundial del espectáculo titulado «Il gioco degli eroi» (El juego de los héroes), compuesto expresamente para su presentación en el Festival de las Naciones, de París, que él inaugura, con dicho espectáculo y con la misma compañía que actuará en Barcelona, dos días después, el día 15 de mayo.

Tal acontecimiento ha sido posible gracias al patrocinio del Ayuntamiento de Barcelona, que no ha dudado en tomar tal iniciativa para que el público de nuestra ciudad pudiera admirar en exclusiva al unánimemente calificado como primer actor mundial del momento.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

4 - 5 - 1963

MUSICA

Concier[illegible] catalán de primavera

Hoy noche, a las 10'30, en el Palacio de la Música, se ofrece un concierto dedicado a la ciudad de L'Alger, con canciones inéditas para nuestros auditorios. Destacan de esta audición cantos tradicionales. Siguen a esta parte otras dos de música catalana, interpretada por orquesta y coros, para finalizar con el coro final de la ópera «Canigó», no escuchado en Barcelona desde su estreno en el Gran Teatro del Liceo, hace diez años.

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy sábado, 4, a las 10'30 de la noche. CONCERT CATALA DE PRIMAVERA. Orfeones, orquesta, piano, órgano.

DIARIO DE BARCELONA

4 - 5 - 1963

«CONCERT CATALA DE PRIMAVERA»

GRAN ORQUESTA SINFONICA

«CANÇONS DE LA CIUTAT DE L'ALGUER»

200 CANTORES, PIANO, ORGANO Y SOLISTAS

PALACIO DE LA MUSICA

HOY, SABADO, A LAS 10'30 DE LA NOCHE

DIARIO DE BARCELONA

4 - 5 - 1963

LA PROXIMA ACTUACION DE VITTORIO GASSMAN

Resueltas, por fin, las innumerables dificultades de que se han hecho eco, en los últimos días, la Prensa y Radio locales, se anuncia definitivamente para el sábado y domingo de la próxima semana, días 11 y 12, la anhelada presentación de una de las primeras figuras mundiales del teatro y de la pantalla: Vittorio Gassman.

Barcelona se prepara, pues, a vivir uno de los mayores acontecimientos de su historia teatral. Gassman actuará únicamente en nuestra ciudad donde presentará el auténtico estreno mundial del espectáculo titulado «Il gioco degli eroi» («El juego de los héroes»), compuesto expresamente para su presentación en el Festival de las Naciones, de París, que él inaugurará con dicho espectáculo y con la misma compañía que actuará en Barcelona, dos días después, el día 15 de mayo.

Tal acontecimiento ha sido posible gracias al patrocinio del Ayuntamiento de Barcelona que no ha dudado en tomar tal iniciativa para que el público de nuestra ciudad pudiera admirar en exclusiva al unánimemente calificado como primer actor mundial del momento.

DIARIO DE BARCELONA

4 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

DIAS 11 y 12 DE MAYO

¡¡EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO!!

Dos únicas actuaciones personales del primer actor mundial

VITTORIO GASSMAN

Abierto el despacho de localidades en el Palacio de la Música

(Tel. 222 65 94)

EL CORREO CATALAN

3 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA DIAS 11 Y 12 DE MAYO

¡¡EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO!!

Dos únicas actuaciones personales del primer actor mundial

VITTORIO GASSMAN

Abierto el despacho de localidades en el Palacio de la Música

(Teléfono 222 65 94)

SOLIDARIDAD NACIONAL

3 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA DIAS, 11 y 12 DE MAYO

¡¡EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO!!

Dos únicas actuaciones personales del primer actor mundial

VITTORIO GASSMAN

Abierto el despacho de localidades en el Palacio de la Música

(Tel. 222-65-94)

DIARIO DE BARCELONA

3 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

DIAS 11 y 12 DE MAYO

¡¡EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO!!

Dos únicas actuaciones personales del primer actor mundial

VITTORIO GASSMAN

Abierto el despacho de localidades en el Palacio de la Música

(Tel. 222 65 94)

MUSICA

MUSICA Y PRIMAVERA EN EL «PALAU»

Con el enunciado de «Concert Català de Primavera», y para este sábado, día 4, se lee en las carteleras del Palacio de la Música un interesante programa a base de orfeones y orquesta.

En dicho programa figuran obras catalanas raramente oídas en tan fastuosa interpretación. De Toldrà, de cuyo fallecimiento va a cumplirse el aniversario, se nos ofrecen sus sardanas «Sol ixent» y «Campercla». De Joaquín Serra, su poema «La Vall dels Ecos» y «La dansa de Castelltersol», y de Pérez Moya, su famosa «Marinada». Corona este recital el coro final de la ópera «Canigó», del P. Massana, S. J., fragmento apoteósico con el que concluye el poema de Verdaguer, y que canta el bautizo de los nacientes condados catalanes con el triunfo de la Cruz sobre del paganismo, simbolizado en la leyenda mitológica pirenaica.

La primera parte del concierto está dedicada exclusivamente a la canción popular —que no es lo mismo que popularidad o de moda— de la ciudad de L' Alguer. Nunca más adecuado el nombre de Primavera que en esta ocasión, pues de primaveral cabe calificar el despertar de relaciones entre catalanes de uno y otro lado del Mediterráneo, relaciones casi dormidas pero, por fundamentarse en el amor que crea la comunidad de origen, siempre prestas al reflorecimiento, como este de ahora en que autoridades y representaciones algueresas querrán estar presentes en este concierto en honor suyo. Bien se lo merecen los ciudadanos de L' Alguer, italianísimos a la par que perseverantes y consecuentes catalanes.

EL PROXIMO CONCIERTO DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

Dos factores principales confieren particular atractivo al concierto —señalado para el próximo domingo— de la Orquesta Municipal: la primera audición del «Concertino para guitarra y orquesta», del compositor español Salvador Bacarisse, y la actuación, como solista en dicha obra, del gran guitarrista Manuel Cubedo, una de las personalidades más sobresalientes de las jóvenes promociones de intérpretes, que en 1956 obtuvo el primer premio en el Concurso Internacional del Conservatorio de Ginebra.

Completan el programa de este interesante concierto, que dirigirá el maestro Rafael Ferrer —recién llegado del norte de España, donde ha realizado una jira de conciertos— «Serenata nocturna», de Mozart; «Sinfonía sevillana», de Turina, y la obertura de «Tannhauser», de Wagner.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

3 - 5 - 1963

El próximo concierto de la Banda Municipal

Dos factores principales confieren particular atractivo al concierto señalado para el próximo domingo, día 5, de la Orquesta Municipal: la primera audición del «Concertino para guitarra y orquesta», del compositor español Salvador Bacarisse y la actuación, como solista en dicha obra del gran guitarrista Manuel Cubedo, que en 1956 obtuvo el primer premio en el concurso internacional del Conservatorio de Ginebra.

Completan el programa de este interesante concierto, que dirigirá el maestro Rafael Ferrer —recién llegado del Norte de España donde ha realizado una gira de conciertos—, «Serenata nocturna», de Mozart; «Sinfonía sevillana» de Turina, y la obertura de «Tannhauser», de Wagner.

LA PRENSA

2 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

DIAS, 11 y 12 DE MAYO

¡¡EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO!!

Dos únicas actuaciones personales del primer actor mundial

VITTORIO GASSMAN

Abierto el despacho de localidades en el Palacio de la Música

(Tel. 222-65-94)

La próxima actuación de Vittorio Gassman

Resueltas, por fin, las innumerables dificultades de que se han hecho eco, en los últimos días, la Prensa y Radio locales, se anuncia definitivamente para el sábado y domingo de la próxima semana, días 11 y 12, la anhelada presentación de una de las primeras figuras mundiales del teatro y de la pantalla: Vittorio Gassman.

Barcelona se prepara, pues, a vivir uno de los mayores acontecimientos de su historia teatral. Gassman actuará únicamente en nuestra ciudad, donde presentará el auténtico estreno mundial del espectáculo titulado "Il gioco degli eroi" (El juego de los héroes), compuesto expresamente para su presentación en el Festival de las Naciones, de París, que él inaugura, con dicho espectáculo y con la misma Compañía que actuará en Barcelona, dos días después, el día 15 de mayo.

Tal acontecimnento ha sido posible gracia al patrocinio del Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona, que no ha dudado en tomar tal iniciativa para que el público de nuestra ciudad pudiera admirar en exclusiva al unánimemente calificado como primer actor mundial del momento.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

2 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA - Días 11 y 12 de mayo

¡¡EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO!!

Dos únicas actuaciones personales del primer actor mundial

VITTORIO GASSMAN

Abierto el despacho de localidades en el Palacio de la Música (Tel. 222 65 94)

DIARIO DE BARCELONA

2 - 5 - 1963

Sábado, 4 de mayo, a las 10.30 de la noche

«CONCERT CATALA DE PRIMAVERA»

"CANÇONS DE LA CIUTAT DE L'ALGUER"

PALACIO DE LA MUSICA

EL CORREO CATALAN

2 - 5 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Sábado, día 4, a las 10'30 de la noche

CONCERT CATALA DE PRIMAVERA

CON CANCIONES DE L'ALGUER

Coros, Orquesta, Piano y Organo

EL NOTICIERO UNIVERSAL

30 - 4 - 1963

● **GASSMAN SATISFECHO.** — En la mañana de hoy un representante de Vittorio Gassman ha marchado a Roma después de haber inspeccionado personalmente, y a conciencia, el escenario del Palacio de la Música. Firmado ya el contrato con Vittorio Gassman, según el cual éste debería representar en Barcelona durante los días 10 y 11 de mayo su "Historia del Teatro", el actor italiano puso serios inconvenientes, ya que le parecía que los recursos escénicos del Palacio eran insuficientes.

Una visión "in situ" del problema ha demostrado lo infundamentado de sus temores. El próximo mes podremos ver la obra de Gassman, estreno mundial en su nueva versión, una historia del teatro en varios "sketchs" desde Esquilo y Sófocles hasta nuestros días. La importancia de la citada obra es tal que Gassman la representará en el Teatro de las Naciones de Paris el día 13 del mismo mes.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

30 - 4 - 1963

LOS CONCIERTOS

La Banda Municipal: homenaje al maestro Ricardo Lamote de Grignon. - La pianista María Luisa Cantos, solista del Concierto Op. 58 de Beethoven

El domingo por la mañana tuvo lugar, con mucho éxito, uno de los conciertos populares de la Banda Municipal en el Palacio de la Música. Parte del programa estaba dedicado a la memoria del maestro Ricardo Lamote de Grignon, tan vinculado con las actividades de la Banda. Fue interpretado su «ballet» infantil «Somnis», atractivo por su simple poesía y su encantador descriptivismo, y dos sardanas: «Sant Telm» y «Nupcial», ambas de un profundo sentimiento popular, a la vez que de recia construcción sinfónica. Muchos aplausos coronaron la audición de estas obras, a continuación de las cuales se dio el «Cuarto concierto para piano y orquesta», de Beethoven, en una hábil transcripción para banda. Fue solista de la obra la pianista María Luisa Cantos. Su intervención resultó de mucha calidad. Esta joven artista une a un perfecto dominio técnico del instrumento, una sincera musicalidad que sabe comunicar al auditorio de manera convincente. La ovación que le fue dedicada rubricó un triunfo verdadero.

El concierto terminó con una brillante versión del «Bolero», de Ravel. El maestro Juan Pich Santasusana fue igualmente aplaudido por su firme dirección y su capacidad en obtener de la conjunción de instrumentos de viento una rica gama de sonoridades cohesionadas con un positivo sentido de unidad y una justa gradación de matices.

pianista joven. Astrid Möller produjo la sensación de dominarlo con sinceridad y fluidez en el mecanismo. Su justeza rítmica, su acusado sentido del matiz, su delicadeza expresiva combinada con el necesario vigor e impulso, dieron los mejores resultados en todas las obras, lo que nos movió a aplaudira como artista completa, capacitada para la comprensión de todos los estilos. Obtuvo una acogida cordialísima, a la que correspondió con obras del padre Soler y Chopin, añadidas a la lista. Su éxito fue cierto y rotundo. — X. M.

DIARIO DE BARCELONA

30 - 4 - 1963

VITTORIO GASSMAN, VENDRA A BARCELONA Y ACTUARA EN EL PALACIO DE LA MUSICA LOS DIAS 11 y 12

Ayer tarde llegó a nuestra ciudad el señor Ambrosi, representante del famoso actor del cine y el teatro italianos, Vittorio Gassman, quien concretó la próxima llegada de dicho actor, al frente de un elenco de excepcional calidad, el cual representará una especie de antología teatral que será, para el público, como un florilegio del teatro mundial desde sus orígenes a nuestros días. Por esta razón —según manifestaciones del propio Ambrosi— se empezará con el teatro griego, el teatro de Esquilo, para pasar después al latino con Séneca, y, luego, paso a paso a través de Shakespeare y otros autores, al teatro moderno.

Forman parte del mencionado elenco, las actrices señoritas Aldini y Galván, y los actores Montaña, Bosiche y Bucari aparte de siete técnicos.

Las representaciones serán dos, con carácter unico, en sesión de noche, en el Palacio de la Música, los días 11 y 12 del próximo mes.

DIARIO DE BARCELONA

30 - 4 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto popular por la Banda Municipal

Actuando bajo la dirección del maestro Juan Pich Santasusana, la Banda Municipal celebró el pasado domingo, en el Palacio de la Música, un extraordinario concierto, al que asignó el carácter de homenaje a la memoria del que fue su subdirector, el malogrado maestro Ricardo Lamote de Grignon. A tal laudable finalidad, fueron inscritas en el programa tres composiciones originales del ilustre maestro desaparecido: «Somnis», y las sardanes, «Sant Telm» y «Nupcial».

Como su título indica, «Somnis» (calificado ballet infantil) es una obra de fantástico planteamiento sinfónico, describiendo, los diversos títulos de la «suite», los irreales sucesos que desfilan por la inconsciente imaginación del niño, dormido en su habitación. Las dos inspiradas sardanas presentan elegantes conjugaciones de sus elementos rítmico-melódicos.

Al frente de la agrupación instrumental, el maestro Pich Santasusana ofreció unas brillantes interpretaciones de las citadas composiciones.

En esta manifestación sinfónica sobresalió la actuación de la pianista María Luisa Cantos, quien tuvo confiada la interpretación de la particela solista en la audición del «Cuarto Concierto en Sol Mayor, para piano y orquesta», de Beethoven, verificada en la segunda parte del festival.

Los mejores adjetivos laudatorios cabe dedicar a su actuación concertística. Por derecho propio —indiscutible— es «virtuosa» del piano María Cantos. Su personalidad artística no es «de serie». Si en su primordial acción concertística mostróse absoluta dominadora del tecnicismo del piano —una arrolladora conjugación de arpegiados, trinos, octavas, acordes en plasmación de «gran órgano» practicaron en el teclado sus ágiles dedos en el curso de los tiempos primero y tercero del Concierto beethoviano— su interpretación del «Andante con moto» fue una positiva declaración de lírico «bien decir». En íntima compenetración psíquica con Beethoven estuvo María Luisa Cantos realizando su traducción pianística de este tiempo del Concierto.

Ni que decir tiene que su magnífica actuación concertista mereció las entusiastas demostraciones aprobatorias que le ofrecieron los asistentes.

Evidentemente acertada procedió la importante colaboración artística prestada a la concertista por el maestro Pich Santasusana y el conjunto instrumental, que dieron brillante término al festival sinfónico con la interpretación de «Bolero», de Ravel.

* * *

CASA DEL MEDICO

ASTRID MOLLER, PIANISTA

Excelente concertista del piano es Astrid Möller. En su recital celebrado en el salón de actos de la Casa del Médico puso de manifiesto las cualidades que distinguen su temperamento artístico, por la mediación de un programa de superior compromiso traductivo, que reunía obras de Beethoven, Bartok, J. S. Bach, Brahms y Ravel.

En la interpretación de la «Sonata en Do mayor», n.º 3, de Beethoven, Astrid Möller ya atestiguó su potestativa sensibilidad artística. Fue una personal interpretación esta su versión pianística. Practicando altisonantes «fortísimos» y tenues «pianísimos» asignó movimientos vivísimos a los tiempos primero, tercero y cuarto de la sonata, así como un curso, tal vez excesivamente lento, al «Adagio».

Su traducción pianística de la «Suite op. 14», de Bartok —obra «científica» por excelencia— constituyó una vibrante exaltación del tecnicismo del piano.

Idénticos procedimientos interpretativos practicó Astrid Möller traduciendo las restantes obras en programa. Con abundantes aplausos festejaron su actuación pianística los asistentes a su recital.

A. CATALA

LA PRENSA

29 - 4 - 1963

UN GRAN CONCIERTO POR LA BANDA MUNICIPAL

El domingo, por la mañana, la Banda Municipal rindió homenaje al que fue su director maestro Ricardo Lamote de Grignon, por «la gran labor conductiva y transcriptora que realizó en ella», decían los programas. Ciertamente, el desaparecido maestro fue un digno y eficientísimo continuador de la obra de su padre, como hoy el maestro Pich Santasusana lo es de la de ambos. Para este homenaje se nos reservó una gratísima sorpresa: la interpretación de la suite («ballet» infantil) «Somnis», obra que durante cuarenta y cinco minutos nos mantiene en un constante asombro admirativo y un continuado deleite, porque a la admiración que causa el verdadero derroche inventivo de frescas melodías, algunas inspiradas en aires catalanes, y de ritmos sugestivos, y la perfección constructiva de la obra, su estabilidad arquitectural y su inmensa variedad dentro de la unidad de carácter, une el delicioso contraste de sus escenas, llenas de color y de poesía, penetrantemente emotivas y de tan elocuente expresión que, incluso sin ayuda del programa que nos explica el tema literario, adivinaríamos éste.

Esta obra, escrita para orquesta sinfónica y transcrita para banda por el propio compositor, fue terminada en 1935 y aunque ya había sido estrenada, al parecer, ha tenido para nosotros el carácter de un estreno. El argumento, de una fantasía típica de cuento de hadas, es original del mismo compositor, como también lo son el de su ópera "Magia" y su ballet "Cebrelia", pues Ricardo Lamote, a su gran cultura musical unía también una cultura literaria y científica poco común.

Una verdadera y emocionada ovación ha coronado el final de esta suite bellísima, a cuya partitura la ha remitido el maestro Pich Santasusana, colocándola en lugar visible. Hemos de agradecerle que la haya desarchivado y puesto en el atril y estamos seguros de que nos la ofrecerá de vez en cuando pues todos hemos quedado deseosos de poder saborearla de nuevo. Es obvio decir que tanto el maestro Pich Santasusana como los profesores de la aBnda han puesto en su labor, lo mejor de su ciencia y de su arte. Dos sardanas sinfónicas del llorado maestro, "San Telm" (dedicada a Julio Garreta) y "Nupcial", que hubo de ser repetida, cerraron esta primera parte. El auditorio las aplaudió puesto en pie.

En la segunda parte, la concertista María Luisa Cantos, que recientemente ha obtenido medalla en el Concurso Internacional de Ejecución Musical, en Ginebra, ha interpretado el "Concerto en sol mayor", para piano y orquesta, opus 58, de Beethoven. Discípulo de piano del eminente profesor Juan Dotras Vila, en el Conservatorio Superior Municipal de Barcelona, María Luisa Cantos, a sus veintiún años, es una artista plenamente formada, con personalidad propia, dueña de un mecanismo impecable, una técnica segura y una sensibilidad extraordinaria, que le permiten traducir fielmente los más opuestos lenguajes de los genios de la música.

En este «Concierto» de Beethoven, junto a la claridad expositiva consiguió una ponderada dosificación de matices y una seria penetración en el pensamiento del coloso. En perfecta sincronía y diálocon la requerida sobriedad y elocuencia, bajo las magistrales indigo con la solista, la Banda trabajó caciones de Pich Santasusana, haciéndonos olvidar, en absoluto, su condición de orquesta de viento, tal es la calidad de sus timbres y la fluidez y delicadeza de su expresión. El público aplaudió con desbordante entusiasmo y la concertista hubo de reaparecer muchas veces, obligando al maestro a saludar con ella, como asimismo a los profesores.

Finalizó este magnífico concierto con «Bolero», de Ravel. La lentísima y gradual dosificación de fuerza e intensidad, hasta llegar al grandioso estallido final, fue perfectamente conseguida y electrizó al auditorio que prorrumpió en bravos.

ASTRID MOLLER, PANISTA DE GRAN CLASE

Nacida en Dinamarca, comenzó sus estudios en Barcelona y luego los continuó y perfeccionó con grandes maestros del teclado en Alemania, en Francia y en su país. La hemos oído por primera vez en la Casa del Médico y desde las primeras notas que ha pulsado ha despertado en nosotros esa atención y emoción especiales que sólo se producen cuando se escucha a un artista fuera de serie.

Una "Sonata", de Beethoven; una "Suite", de Bartok; una "Partita", de Bach; dos "Intermedios", de Brahms y «Juegos de agua», de Ravel, nos han ofrecido la posibilidad de poder juzgarla en un ancho panorama de pensamientos, estilos y técnicas muy diversos unos de otros, en los que se ha puesto a prueba todo lo fundamental de un pianista: mecanismo, sensibilidad, musicalidad, temperamento y profundidad interpretativa. De cada cosa, hemos encontrado en Astrid Moller la dosis ponderada y todo ello, amalgamado en una personalidad fuerte, acusada, definida, que, sin embargo, no deforma la de los compositores. No es posible exigir más.

Hay en ella limpieza, color, alma, vibración intelectual y emotiva. Una pianista, en suma, admirabilísima. Así lo comprendió también el auditorio, que llenaba la sala, tributándole calurosos aplausos.

Jaime TORRENTS

AGENDA DE CONCIERTOS

Martes, 30, en el Colegio Mayor de san Jorge, Maestro Nicolau, 13, segunda y última conferencia por Arturo Menéndez Aleyxandre, sobre «El romanticismo musical». «Desde Chopin hasta su decadencia».

Domingo, 5 de mayo, a las 10'30 de la noche, en el Palacio de la Música, concierto matinal por la Orquesta Municipal, dirección Rafael Ferrer.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

29 - 4 - 1963

En el Palacio de la Música

— o — o —

LA BANDA MUNICIPAL, CON LA PIANISTA MARIA LUISA CANTOS, BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO PICH SANTASUSANA

En el Palacio de la Música, que registró un lleno, se celebró en la mañana de ayer el anunciado concierto popular por la Banda Municipal, con la colaboración de la laureada pianista María Luisa Cantos, Premio Extraordinario del Conservatorio Superior Municipal de Música, donde cursó sus estudios de piano con el maestro Juan Dotras Vila y los restantes con los maestros Zamacois, Pich Santasusana, Millet, Massiá, Catalá y Torrent. Posee también los premios del Primer Concurso Internacional de Piano de Orense y de «María Barrientos» (1960) y recientemente obtuvo medalla en el Concurso Internacional de Ejecución de Ginebra.

El maestro Pich Santasusana quiso dedicar la primera parte de este concierto a obras del llorado maestro Ricardo Lamote de Grignon, por la gran labor que desarrolló a favor de la Banda Municipal tanto en el aspecto conductor como en el de las importantes transcripciones para la misma de buen número de obras de compositores clásicos y modernos. Primeramente, la Banda interpretó la deliciosa «Suite» titulada «Somnis» (Ballet infantil), muestra de la sana inspiración de su autor, a la par que de su gran dominio de la instrumentación, con gran variedad de matices a través de los seis números de que consta, en los que no falta la evocación de nuestros aires populares, hábilmente armonizados. Magistral en colorido y efectos sonoros fue la versión ofrecida por la Banda, merced al talento y al cuidado expresivo del maestro Pich Santasusana. Después, se interpretaron, del propio autor, «Dos sardanas sinfónicas» («Sant Telm» y «Nupcial»), contribución al propio tiempo de la Banda Municipal al «Día de la Sardana», que ayer se celebró con extraordinario esplendor en nuestra ciudad, y que fueron tan brillantemente ejecutadas, que hubo de repetirse la última, ante los insistentes aplausos.

En la segunda parte figuraba el «Cuarto Concierto en sol mayor op. 58» para piano y orquesta, de Beethoven, que sirvió para que María Luisa Cantos demostrara una vez más sus excepcionales dotes de intérprete segura, expresiva, de una gran limpieza de mecanismo, con nervio y exquisita sensibilidad. A subrayar su extraordinario aplomo al desarrollar la difícil cadencia del primer «Allegro», la suavidad de matiz que puso en el emotivo «Andante con moto» y su grácil soltura en la vivacidad rítmica del «Rondó» final.

Fue aclamadísima y obsequiada con hermosos ramos de flores. Muy bien llevó el maestro Pich el diálogo de la solista con la Banda, eficientísima ésta a lo largo de toda la obra.

Por último, la Banda Municipal ofreció una brillante versión del famoso «Bolero», de Ravel, admirablemente marcado por el maestro Pich Santasusana el «crescendo», llevado paulatinamente hasta el impetuoso estallido final.

El público aplaudió con fervoroso entusiasmo, saliendo muy complacido de este sugestivo concierto popular.

Manuel R. de Llauder

SOLIDARIDAD NACIONAL

30- 4 - 1963

Vittorio Gasman vendrá a Barcelona

Vencidas las dificultades para su actuación en el Palacio de la Música puede asegurarse que el próximo mes de mayo vendrá a Barcelona el gran actor Victorio Gasmann. A nuestra ciudad llegó su director artístico Memo Ambrosi.

EL ONCE

30 - 4 - 1963

El anuncio de que Vittorio Gassman va a actuar en Barcelona ha promovido general sensación. Se trata de uno de los tres o cuatro grandes actores indiscutibles de hoy. Para muchos, es el primero de ellos.

Ahora bien, la venida de Gassman ofrece particularidades que no gustan ya tanto a los aficionados.

—Mire usted que presentarlo en el Palacio de la Música... ¿Es que no hay ya teatros en Barcelona? — se duelen.

No falta quien replique que el escenario del Palacio de la Música se prestará mucho a la actuación, pues el ilustre actor italiano no viene a representar una comedia, sino a brindar un recital...

Pero, cabalmente, esta es otra de las cosas que no gustan a los fanáticos teatraleros, que quisieran juzgar al visitante a través de una representación normal y no de una antología.

—Se equivocan ustedes — arguyen los organizadores —. Por el mismo precio, verán ustedes al actor en los momentos cumbres de su repertorio, de Esquilo a Beckett...

La consideración de la economía de la entrada no convence, empero, a quienes son partidarios de que los actores hagan comedia y no se exhiban como bichos raros.

LA HOJA DEL LUNES

29 - 4 - 1963

VITTORIO GASMANN, DUDA

El famoso actor italiano Vittorio Gasmann inaugurará, dentro de pocos días, una gira europea, con un espectáculo teatral que recoge diversos personajes, que van desde Esquilo a Shakespeare, de éste a Samuel Beckett. Y esa gira debía iniciarse en Barcelona.

¿Debía? El problema surgió tras el cambio de las fechas previstas inicialmente, las del 13 y 14 del próximo mayo, lunes y martes. Gasmann solicitó adelantar dos días su actuación. Y el 11 y 12 de mayo caen en sábado y domingo. Lo cual, económica y prácticamente, imposibilitaba la utilización del Teatro Romea, local escogido para su actuación. En vista de lo cual se firmó el contrato sobre la base de aquellas fechas, y el Palacio de la Música como escenario de las dos representaciones.

Cuando todo parecía arreglado, surgió la cuestión que ha puesto en peligro la actuación de Vittorio Gasmann en Barcelona. El problema radica en que el Palacio de la Música no dispone de telar. Ello no parecía importante, a primera vista, por cuanto ninguna de las compañías extranjeras que han actuado en Barcelona en el curso de los últimos veinte años ha precisado del artilugio, pasado de moda en la técnica teatral y sólo aplicado actualmente por las formaciones de revista o de zarzuela. Pero Gasmann, según parece, tiene montada la escenografía de sus representaciones sobre aquel elemento. Y sin disponer de él, no veía posibilidad de cumplir su compromiso.

Cambiar de teatro resulta imposible en fin de semana. Y así, se pensó en principio posponer la fecha de su actuación. Es una solución. Pero cabe aún otra, y de su posible aplicación tendremos noticias en las últimas horas.

Ya que Gasmann, demostrando elogiables deseos de cumplir su compromiso con Barcelona, ha enviado a uno de sus técnicos, para que estudie sobre el terreno posibles soluciones. Esta tarde, a primera hora, llegará por vía aérea, «il signore» Ambrosi, quien, en unión de Javier Regás, el promotor de estas representaciones que cuentan con el patrocinio del Municipio, se trasladará inmediatamente al Palacio de la Música. A pocas posibilidades de éxito que encuentre el técnico italiano, Vittorio actuará en los días 11 y 12 de mayo.

Esperemos que así sea. Porque el espectáculo, que de aquí debía seguir a París, Bruselas y Londres, vale la pena de conocerlo.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

20 - 4 - 1963

TEATROS

Vittorio Gassman actuará en Barcelona

En su preocupación por dar a conocer al pueblo de Barcelona las manifestaciones artísticas más importantes del momento actual, el Ayuntamiento no ha vacilado en patrocinar y subvencionar debidamente la presentación del extraordinario actor italiano Vittorio Gassman, una de las figuras más destacadas, tal vez la primera, del teatro mundial.

Gassman se presentará en el Palacio de la Música los días 11 y 12 de mayo próximo, con un espectáculo titulado «El juego de los héroes» (De Esquilo a Beckett). En el mismo, el gran actor interpreta sus grandes creaciones de los maestros del teatro de todos los tiempos: Esquilo, Séneca, Jacopone, Shakespeare, Ruzante, Alfieri, Dumas, Pirandello y Beckett. Con dicho espectáculo y con la misma compañía con que se presentará al público de Barcelona, cuarenta y ocho horas más tarde —concretamente el miércoles día 15 de mayo—, debutará en el Festival del Teatro de las Naciones, el primer festival teatral del mundo, para cuya inauguración ha sido escogido este año Vittorio Gassman.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

29 - 4 - 1963

Vittorio Gassman galardonado con el «Oscar italiano» 1962, por «Il sorpasso»

En la Gran Gala Cinematográfica, celebrada en el Cinema Barberini, de Roma, se hizo entrega de los "Nastri d'Argento" (equivalentes a los "Oscar" de Hollywood) al mejor actor del año 1962, correspondió a Vittorio Gassman por su extraordinaria actuación en "Il Sorpasso", donde ha demostrado su extensa gama interpretativa y qué dimensiones puede asumir un personaje de simple farsa, si es expresado con consumado conocimiento del arte,

EL NOTICIERO UNIVERSAL

27 - 4 - 1963

— MUSICA —

ALACIO DE LA MUSICA. — Mañana, matinal a las 11 Concierto Popular por la BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA. Director: Mtro. Pich Santasusana

DESTINO

6/4/63

MUSICA

por E. GISPERT

EL "SEPTETO" DE STRAWINSKY, EN EL CONCIERTO INAUGURAL DE LA ASOCIACION "PRO MUSICA NOVA"

HE aquí una esperanzadora iniciativa de las Juventudes Musicales. A juzgar por la sesión inaugural, las actividades de «Pro Música Nova» pueden revitalizar considerablemente el tono nostálgico de nuestro panorama concertístico, siempre que se consiga mantener el orden y la imparcialidad de criterio necesarios.

El programa inicial tuvo una ponderada calidad y una amenidad constante. Esta última característica fue favorecida por la proporcionada duración del concierto y por la variedad de los medios interpretativos, que dentro de un repertorio tradicional hubiera resultado inapropiada, pero que en una sesión de música contemporánea contribuía a refrescar la atención, sin excesivo menoscabo de la unidad.

Destacaba la segunda audición en Barcelona del «Septeto», de Strawinsky, para tríos de cuerda y madera con piano (la primera audición tuvo lugar hace unos años, dentro de las sesiones de música contemporánea que las Juventudes Musicales celebraban en el Teatro Windsor). Esta obra data de 1953, y junto con la «Cantata» sobre textos ingleses, sigue inmediatamente a la ópera «The Rake's Progress». La «Cantata», y, más claramente, el «Septeto», inician la última etapa de Strawinsky, que se caracteriza por la adopción progresiva del sistema serial de la escuela de Schoenberg. Es curioso observar cómo la última conversión de Strawinsky coincide con la muerte de Schoenberg, así como el comienzo de su larga etapa neoclásica arranca de la muerte de Debussy. Entonces fue Jean Cocteau quien más contribuyó a apartarle de las ~~derivaciones nacionalistas e impresionistas~~, culminadas en «La Consagración de la Primavera» y en «Le Rossignol»; ahora ha sido el crítico y director de orquesta americano Robert Craft el que ha ejercido su influencia estética sobre el proteico compositor, y le ha inclinado hacia el dodecafonismo. Estos hechos contribuyen a definir a Strawinsky como una personalidad adjetiva, con un enorme poder de realización, más que como un jefe de escuela o un compositor influyente en la evolución musical. Es oportuno poner de relieve este punto de vista, cada vez más generalizado, ahora que la octogenaria figura de Strawinsky está de actualidad entre nosotros, con motivo del concierto que comentamos, de la conferencia dada por Xavier Montsalvatge en el Conservatorio Municipal y de la próxima audición del «Sacre», por la Orquesta Municipal.

La discusión que, desde 1947 a 1952, sostuvieron Craft y Strawinsky, a propósito del dodecafonismo, finalizó, después de unas decisivas audiciones del «Cuarteto opus 22», de Webern, con la trascendental conversión de Strawinsky a la técnica serial. Su tardío conocimiento de Webern consiguió, pues, lo que no hubiera sido posible a través de Schoenberg, porque Webern coincidía con el ideal objetivista de Strawinsky, mientras que éste era incompatible con el clima emocional de Schoenberg. En todo caso, el compositor ruso-americano ha tomado su último viraje con extraordinaria convicción, y los reaccionarios seguidores del Strawinsky neoclásico van de sorpresa en sorpresa cuando conocen las actuales y entusiásticas ideas del maestro sobre Berg, Webern o Boulez.

EL «Septeto» consta de tres tiempos, de los cuales el primero es absolutamente tonal, el segundo (pasacalle) finaliza con una transición serial, y el tercero (giga) prescinde ya de la tonalidad y se desarrolla a través de una técnica serial no rigurosa, tendente a conciliar el sistema tradicional con el de la escuela vienesa, en una síntesis que obras posteriores revelarán como utópica. Pero lo más importante en el «Septeto» es quizás la honradez musical con que está escrito, su riqueza contrapuntística e instrumental, su concisión de forma. Representa como un signo del regreso final de este gran hijo pródigo de la música contemporánea que ha sido Strawinsky.

No es corriente oir una composición de la sutileza estructural del «Septeto», montada con tanta limpieza sonora como la lograda por el director, Antonio Ros-Marbá, y los instrumentistas, A. Pittier (violín), M. Valero (viola), F. Guerin (violoncelo), J. Colomé (clarinete), R. Isbert (fagot), P. Goez (trompa) y C. Santos (piano). Para conducir y tocar este tipo de composiciones, realizando algo más que la consabida lectura rítmica, son necesarios músicos de verdadera responsabilidad. Esta vez los hubo, y las demostraciones de satisfacción que el público dedicó a Ros-Marbá y sus dirigidos fueron muy sinceras.

Al principio del concierto habíamos oído al clarinetista José Colomé, que sometió su virtuosismo y su excelente sonido a la prueba de una Rapsodia escrita por Debussy, con destino a los concursos del Conservatorio de París. A continuación, Carmen Bustamante, prestó su bellísima voz a las «Melodías griegas» y a la «Vocalización en forma de habanera», de Ravel, acompañada con mucha musicalidad por Enriqueta Garreta. Y el pianista Carlos Santos, del que podremos hablar con mayor información con motivo del próximo concierto de «Pro Musica Nova», enteramente a su cargo, expuso la «Sonata para piano» (1926) de Bartok, con un empuje extraordinario.

Francescatti, con la Orquesta Municipal

EN la actualidad están en activo, por lo menos, quince violinistas de primera línea, a la mayoría de los cuales los barceloneses sólo hemos podido oírles en disco. Es más fácil distinguir sus especialidades interpretativas que clasificarlos según niveles técnicos. Francescatti figura indudablemente entre estos primerísimos concertistas y, a través de una dilatada carrera, está muy bien definido en su estilo interpretativo. Es natural, pues, que el concierto que protagonizó para la Asociación de Cultura Musical no ofreciera sorpresas, y que no se preste siquiera al comentario.

Para el «Concierto en mi menor» de Mendelssohn, difícilmente se hallaría mejor solista. Para el de Beethoven, las preferencias estarán seguramente divididas. ¿Oistrakh? ¿Menuhin? ¿Heifetz? Francescatti no es un intérprete inadecuado para Beethoven. Su «Sonata a Kreutzer» figura entre las grabaciones «históricas». La luminosidad y la efusividad controlada que imprime al Concierto en re no lo desnaturalizan en ningún momento, porque el violinista marsellés no llega a traspasar los límites de la exhibición mecánica ni del buen gusto expresivo. La seriedad de ejecución está, por otra parte, apoyada en una extraordinaria plenitud técnica, en una infalible redondez y unidad del sonido.

Además de acompañar a Francescatti, la Orquesta Municipal, dirigida por Rafael Ferrer, abrió el programa con la «Sinfonía Italiana, de Mendelssohn. Advertimos una positiva reacción de la Orquesta, notablemente afinada, enérgica y disciplinada. Rafael Ferrer obtuvo buenos efectos en los planos instrumentales y en la precisión rítmica, aunque no dejamos de pensar que una mayor economía y elegancia del brazo se reflejaría beneficiosamente en el fraseo, e incluso en la sonoridad

DESPEDIDA DE BERTA SINGERMAN EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Otra vez, con su voz y su gesto, con sus inmensas facultades de gran actriz y de mensajera —única— de la Poesía, Berta Singerman ha hechizado, por toda una tarde, al público del "Palacio de la Música". Suspenso de sus labios, de sus palabras, de sus actitudes, del vuelo de gasas blancas que la envuelve, la arropa, la cubre y descubre, subraya la gravedad de lo profundo, suma ligereza a lo leve, ese público del domingo pasado —llenas las alturas; mucha gente joven— se resistía a abandonar el "Palau" —¿O es que se resistía a que Berta Singerman nos abandonara? Poema tras poema, la generosidad y el arte de Berta añadían al recital títulos fuera de programa: dignos de recordarse, el "Nocturno", de José Asunción Silva, que dedicó al Cónsul de Colombia, presente en la sala y la graciosísima "Balada del Arenque Ahumado", que ella dice con traviesa intención inimitable.

El programa se ofrecía atractivo, apasionante. La arriesgada prueba, preciosa promesa, de la recitación de "El Cantar de los Cantares" (versión de Fray Luis de León) no sólo no nos defraudó, sino que logró lo que parecía imposible: descubrirnos facetas del todo nuevas, matices aún insospechados en la pura expresión poética de Berta Singerman. En otro muy distinto orden lírico, triunfaron en su magistral, matizada y varia interpretación, las monótonas, obsesionantes "Botas", de Kipling; el trágico martilleo desolado de la "Cogida y Muerte de Ignacio Sánchez Mejías", de García Lorca; esa pequeña joya que es "Un milagro pequeño, de Alejandro Casona; el "Son de Muñeira", de Valle Inclán; poemas de Rubén Darío, de Juan Ramón Jiménez, de Gabriela Mistral..., y esa "Alegría del Mar", de Carlos Sábat, que en la garganta de Berta Singerman traduce las voces del viento, de la onda, de la borrasca, del cósmico gozo de los elementos...

Fijo en sus localidades, sin decidirse, como ya dije, a abandonarlas, finalmente el público hubo de darse por vencido, si no convencido, y, puesto en pie, tributó una larga ovación a la insigne artista. Ovación que esperamos —deseamos— no sea la última.

MARIA LUZ MORALES

"Diario de Barcelona"

26 marzo 1.963

DIARIO DE BARCELONA

26 - 3 - 1963

Escenarios y Pantallas

DESPEDIDA DE BERTA SINGERMAN EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Otra vez, con su voz y su gesto, con sus inmensas facultades de gran actriz y de mensajera —única— de la Poesía, Berta Singerman ha hechizado, por toda una tarde, al público del "Palacio de la Música". Suspenso de sus labios, de sus palabras, de sus actitudes, del vuelo de gasas blancas que la envuelve, la arropa, la cubre y descubre, subraya la gravedad de lo profundo, suma ligereza a lo leve, ese público del domingo pasado —llenas las alturas; mucha gente joven— se resistía a abandonar el "Palau" —¿O es que se resistía a que Berta Singerman nos abandonara? Poema tras poema, la generosidad y el arte de Berta añadían al recital títulos fuera de programa: dignos de recordarse, el "Nocturno", de José Asunción Silva, que dedicó al Cónsul de Colombia, presente en la sala y la graciosísima "Balada del Arenque Ahumado", que ella dice con traviesa intención inimitable.

El programa se ofrecía atractivo, apasionante. La arriesgada prueba, preciosa promesa, de la recitación de "El Cantar de los Cantares" (versión de Fray Luis de León) no sólo no nos defraudó, sino que logró lo que parecía imposible: descubrirnos facetas del todo nuevas, matices aún insospechados en la pura expresión poética de Berta Singerman. En otro muy distinto orden lírico, triunfaron en su magistral, matizada y varia interpretación, las monótonas, obsesionantes "Botas", de Kipling; el trágico martilleo desolado de la "Cogida y Muerte de Ignacio Sánchez Mejías", de García Lorca; esa pequeña joya que es "Un milagro pequeño, de Alejandro Casona; el "Son de Muñeira", de Valle Inclán; poemas de Rubén Darío, de Juan Ramón Jiménez, de Gabriela Mistral..., y esa "Alegría del Mar", de Carlos Sábat, que en la garganta de Berta Singerman traduce las voces del viento, de la onda, de la borrasca, del cósmico gozo de los elementos...

Fijo en sus localidades, sin decidirse, como ya dije, a abandonarlas, finalmente el público hubo de darse por vencido, si no convencido, y, puesto en pie, tributó una larga ovación a la insigne artista. Ovación que esperamos —deseamos— no sea la última.

MARIA LUZ MORALES

EL NOTICIERO UNIVERSAL

25 - 3 - 1963

En el Palacio de la Música

DESPEDIDA DE BERTA SINGERMAN : : : : :

La ilustre artista Berta Singerman se despidió ayer, domingo, del público con un recital extraordinario de poesías en el Palacio de la Música, en sesión de tarde, que como los anteriores celebrados en el mismo local, atrajo numerosa concurrencia.

El original estilo de Berta Singerman es único, inimitable. Su arte genial tiene la fuerza creadora de su talento y la vibración intensa de su corazón femenino abierto a la alegría, al dolor, a las nobles sensaciones humanas elevadas al arte y hechas carne y hueso con el magnífico hechizo de su palabra, de sus gestos, de su acción. Sus recitados no tienen el sentido poético de la retórica aprendida en declamatorias estrofas ni tono vulgar de la lectura estudiada. Sus recitados son la vida misma en ella vinculada y transmitida al auditorio con el goce supremo de la pasión que siente, de la verdad que vive.

En lo áspero, en lo anemístico, en lo sentimental y en lo cómico, hemos visto a Berta llorar, reír, crisparse sus nervios en lo trágico, apasionada en la poemática amorosa y dulce y fresca en la maternal poesía. Toda la gama de humanos sentimientos con la sugestión de su palabra en sus admirables reacciones de actriz excepcional. Nada descubrimos en Berta Singerman con estas líneas que no sea conocido por los espíritus sensibles de sus admiradores. Pero ayer Berta Singerman, en su despedida, la vimos superarse, si cabe, y le rendimos el homenaje de nuestra admiración, como le rindió el público con sus ovaciones en cordial despedida.

Berta Singerman recitó selectas poesías de Rubén Darío Pablo Veruna, J. de Luna, Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral, Valle - Inclán, Carlos Sabal, García Lorca y Casona, entre otros. Y en la segunda parte, exclusivamente, "Cantar de cantares", de fray Luis de León, joya poética, de magistral creación de Berta Singerman, largamente ovacionada y obsequiada con flores al terminar su trabajo con tres poesías fuera de programa.

Manuel de Cala

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

24 - 3 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA. — Esta tarde, 6'15. Despedida de Berta Singerman. Programa: «Somos siete 7», de Wodswert, «La marcha triunfal», R. Darío; «Poema 20», P. Neruda; «Esa negra fuló», J. de Lima, «Romance de las Manolas» y «La cogida y la muerte de Ignacio Sánchez Mejías», García Lorca; «Cantar de cantares», versión Fr Luis de León; «Botos», Kipling, «Un milagro pequeño», A. Casona, «Un loro, un moro, un mico y un señor de Puerto Rico», pop. catalán, «Mañana de la Cruz», J. R. Jiménez «Nocturno», G Mistral, «Son de muñeira», Valle Inclán, y «Alegría del mar», Ercasty.

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA.— Hoy, 11 mañana, ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA Director: Maestro Rafael Ferrer.

EL CORREO CATALAN

23 - 3 - 1963

PALACIO DE LA MUSICA

Mañana, 6'15 tarde. DESPEDIDA DE BERTA SINGERMAN. Programa: «Somos siete, Wodswerth; «La marcha triunfal», R. Darío; «Poema 20», P. Neruna; «Esa negra fulé», J. de Lima; «Romance de las manolas» y «La cogida y la muerte de Ignacio Sánchez Mejías». García Lorca. «Cantar de cantares», versión Fr. Luis de León; «Botas», Kipling; «Un milagro pequeño», A. Casona; «Un loro, un moro, un mico y un señor de Puerto Rico», popular catalana; «Mañana de la Cruz», J. R. Jiménez; «Nocturno», G. Mistral; «Son de muñeira», Valle Inclán; «Alegría del mar», Ercasty.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

23 - 3 - 1963

Palacio de la Música

Mañana domingo 6'15 tarde

Despedida de

Berta Singerman

«CANTAR DE CANTARES», versión de Fr. L. de León. Obras de Casona, J. R. Jiménez, Gabriela Mistral, Valle Inclán, Neruda, Poesía negra, popular, etc., y «Marcha Triunfal», Darío; «Botas», Kipling; «Alegría del Mar», Escarty. Localidades de 5 a 8. Administración: Palacio de la Música

Una voz exclusiva de Discos VERGARA

PALACIO DE LA MUSICA. — Mañana, 6'15 tarde. Despedida de Berta Singerman. Programa: «Somos siete 7», de Wodswert; «La marcha triunfal», R. Darío; «Poema 20», P. Neruda; «Esa negra fuló», J. de Lima; «Romance de las Manolas» y «La cogida y la muerte de Ignacio Sánchez Megías», García Lorca; «Cantar de cantares», versión Fr. Luis de León; «Botos», Kipling; «Un milagro pequeño», A. Casona; «Un loro, un moro, un mico y un señor de Puerto Rico», pop. catalán; «Mañana de la Cruz», J. R. Jiménez; «Nocturno», G. Mistral; «Son de muñeira», Vallé Inclán, y «Alegría del mar», Ercasty.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

23 - 3 - 1963

Palacio de la Música

Mañana domingo 6'15 tarde

Despedida de

Berta Singerman

(Véase programa en Cartelera de espectáculos)

Una voz exclusiva de Discos VERGARA

Localidades: taquilla del Palacio Música

PALACIO DE LA MUSICA. — Mañana, 6'15 tarde. Despedida de Berta Singerman. Programa: "Somos siete 7", de Wodswert; "La marcha triunfal", R. Darío; "Poema 20", P. Neruda; "Esa negra fulô", J. de Lima; "Romance de las Manolas" y "La cogida y la muerte de Ignacio Sánchez Megías", García Lorca; "Cantar de cantares", versión Fr. Luis de León; "Botos", Kipling, "Un milagro pequeño", A. Casona; "Un loro, un moro, un mico y un señor de Puerto Rico", pop. catalán; "Mañana de la Cruz", J. R. Jiménez; "Nocturno", G. Mistral; "Son de muñeira", Vallé Inclán, y "Alegría del mar", Ercasty.

—MUSICA—

PALACIO DE LA MUSICA. — Mañana, a las 11 concierto matinal. ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA. Director: Mtro. Rafael FERRER.

Palacio de la Música

DOMINGO, 24. 6'15 tarde

Despedida de

Berta Singerman

«CANTAR DE CANTARES», versión de Fr. L. de León. Obras de Casona, J. R. Jiménez, Gabriela Mistral, Valle Inclán, Neruda, Poesía negra, popular, etc., y «Marcha Triunfal», Darío; «Botas», Kipling; «Alegría del Mar», Escarty. Localidades de 5 a 8. Administración: Palacio de la Música

Una voz exclusiva de Discos

VERGARA

Calendario de las próximas audiciones

«**MUSICA ABIERTA**» hoy noche en el Colegio de Arquitectos, presentada por el «Club 49». Obras de Bayle, Marchetti, Varese, Casanovas, Cercós, Homs, Mestres Cuadrenys y Luis de Pablo, dirigidas por José Luis Delás.

LA IMPORTANCIA DE LA ORQUESTA DE CAMARA EN EL DESARROLLO DE LA MUSICA.—Mañana sábado, en la Sala de Conferencias de la Biblioteca Central, la última de las tres conferencias del maestro Juan Palet Ibars sobre el aludido tema, con ilustraciones musicales de la orquesta «Amics dels Clàssics».

EN EL INSTITUTO FRANCES, el mismo sábado por la tarde, recital del violinista Michel Chauveton con obras de Vivaldi, Beethoven (Sonata núm. 8), Sauget (Sonatina), Poulenc (Sonata) y «Tzigane», de Ravel. Acompañado al piano por Catherine Masson.

EN EL CIRCULO DE ESTUDIOS DE LA ANTIGUA ESCUELA DEL MAR Ro ellón, 265, 2.ª), el próx mo lunes, por la tarde, conferencia de don Isidro Magriñá sobre el tema «En el umbral de la segunda inmortalidad de Verdaguer. "La Atlántida" y su versión musical».

"La Vanguardia"

22 març 1.963

Palacio de la Música

DOMINGO, 24. 6'15 tarde

Despedida de

Berta Singerman

«CANTAR DE CANTARES», versión de Fr. L. de León. Obras de Casona, J. R. Jiménez, Gabriela Mistral, Valle Inclán, Neruda, Poesía negra, popular, etc., y «Marcha Triunfal», Darío; «Botas», Kipling; «Alegría del Mar», Escarty. Localidades de 5 a 8. Administración: Palacio de la Música

Una voz exclusiva de Discos VERGARA

CONJUNTO INSTRUMENTAL

Dirigido por

JOSE LUIS DE DELAS

Obras de: L. DE PABLO, F. BAYLE, J. HOLMS, MESTRES QUADRENY, W. MARCHETTI, J. CASANOVAS, J. CERCOS y E. VARESE

Mañana viernes, 22 de marzo de 1963, a las 10'30 noche
Sala de Actos del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares

---

«La Vanguardia»

21 març 1.963

PALACIO DE LA MUSICA

DOMINGO, 24. 6'15 tarde

Despedida de

BERTA SINGERMAN

«CANTAR DE CANTARES», versión de Fr. L. de León.-Obras de Casona, J. R. Jiménez, Gabriela Mistral, Valle Inclán, Neruda, Poesía negra, popular, etcétera, y «Marcha triunfal» Darío, «Botas» Kipling, «Alegría del mar», Escarty.
Localidades de 5 a 8, admón. Palacio Música.

UNA VOZ EXCLUSIVA DE DISCOS

VERGARA

"Diario de Barcelona"

20 Març 1.963

En el Palacio de la Música

BRILLANTE ACTUACION DE ANA MARIA CARDONA Y LA BANDA MUNICIPAL, DIRIGIDA POR EL MAESTRO PICH SANTASUSANA



La mayor variedad ofreció el concierto popular del domingo en el Palacio de la Música, que tuvo el aliciente de que con la Banda Municipal colaborara, por primera vez, una joven pianista de prestigio, que se ha colocado, por propios méritos, en la primera línea de nuestros intérpretes: Ana María Cardona, predilecta discípula del maestro Pedro Vallribera, director del Conservatorio Superior de Música del Liceo.

El maestro Pich Santasusana puso de nuevo en evidencia, a lo largo de todo el concierto, los excelentes frutos de la eficaz labor que ha venido desarrollando al frente de la Banda, y que ha conducido al ennoblecimiento de sonido de la masa instrumental y a un perfecto equilibrio entre los diversos grupos de la misma. Así se hizo bien patente en la bella obertura de "Euryante", de Weber, con que se inició el programa, traducida con vigor dramático y expresivo, bien matizado el canto de amor, "leit motiv" de la obra, y vibrando en toda su esplendidez sonora el movimiento fugado que ha de llevar al brillante final. Muy sugestiva, después, toda la interpretación de la segunda suite de "L'Arlesienne", en cuyas tres partes, "Pastorai", "Intermezzo" y "Farandola", pudo apreciarse el acierto en la gradación de la intensidad sonora y en la gracia rítmica, como así pudo constatarse también en la versión ofrecida de "Dejanire", la conocida suite sinfónica, con motivos extractados de la tragedia lírica de Saint-Saens.

Ana María Cardona se presentó en la segunda parte, como solista de la "Rapsodia Sincopada", del que esto firma, valorizada por la inteligente y habilísima adaptación que para la banda ha hecho el prestigioso maestro Juan Alfonso, infundiendo a la misma, como ha dicho en "La Hoja del Lunes" nuestro querido compañero L. Gómez Mur, "efectos y valores nuevos que la animan y engrandecen". Justo es que añadamos, por nuestra parte, que la espléndida interpretación, tanto de la solista como del conjunto instrumental, contribuyó al feliz resultado de esta transcripción que estrenaba la Banda Municipal, dirigida con singular acierto por el maestro Pich Santasusana. Ana María Cardona, ya aplaudida fervorosamente cuando el estreno de la versión de "ballet" de la misma obra en el Liceo, aún fue mucho más admirada en esta ocasión, pues sin tener que sujetarse a las exigencias del desarrollo coreográfico, pudo manifestar con más independencia su amplia capacidad interpretativa, asimilando con absoluta pureza los acentos y efectos característicos del ambiente folklórico norteamericano que se han intentado plasmar en esta "Rapsodia", aparte de la pulcritud expresiva y rítmica que presidió a lo largo de toda su labor, unida a su fina sensibilidad de artista. Fue aclamadísima en unión del maestro Pich Santasusana y de todos los profesores de la orquesta, entre los que destacó el maestro Busquets, en sus "solos" de trompeta, el cual hubo de ponerse en pie para corresponder a los aplausos.

Siguieron cuatro bellos "Cantos Populares", de Juan Lamote de Grignon, vertidos en su evocador tipismo racial, cerrando este concierto la popular "Marcha Húngara", de la "Damnation de Faust" de Berlioz, ejecutada con vibrante solemnidad de timbres, subrayados por una clamorosa ovación del nutrido auditorio.

Manuel R. de Llauder

Una nueva sala de conciertos

El "Club 49", ha elegido para su próximo concierto del día 22 la Sala de Actos del Colegio Oficial de Arquitectos, ya conocida por todos aquellos que se interesan por las grandes manifestaciones artísticas, y que por primera vez acogerá un acto de concierto.

En él, se interpretarán obras de Bayle, Marchetti, Varese, Casanovas, Cercós, Homs, Mestres Quadreny y de Pablo. Será dirigido por el maestro José Luis de Delás, residente normalmente en Alemania. Entre las obras programadas, destaca "Octandre", de Edgar Varese, una de las obras de mayor importancia entre las producidas en la mitad del siglo XX.

Cursillos de clavicémbalo y de higiene y fisiología de la voz : : : : : : :

Los próximos días 22 y 23 empezarán, respectivamente, en el Conservatorio Superior Municipal de Música, los cursillos de "Higiene y fisiología de la voz" y de "Clavicémbalo", a cargo, el primero, del catedrático de la Universidad doctor don Adolfo Azoy, y el segundo, del maestro don Juan Gibert Camins. En el cursillo de clavicémbalo se admitirán ejecutantes y oyentes. Las condiciones de la matrícula están expuestas en la tablilla del citado Conservatorio (Bruch, 110).

Nuevo concierto de "Tardes y Veladas Musicales" : : :

La próxima sesión de "Tardes y Veladas Musicales" ha sido confiada al joven y extraordinario violoncelista suizo Rama Jucker, quien en colaboración con el eminente pianista Alfred Ehrismann, interpretará el próximo miércoles, día 20 del corriente, en el salón de actos del Ilustre Colegio de Abogados, exclusivamente para los abonados de dichas entidades filarmónicas, el programa siguiente:

Adagio y allegro, de Boccherini; Sonata en re menor, de Mendelssonn; 12 variaciones sobre un tema de Haendel, de Beethoven, y variaciones sobre un tema rococó, de Tschaikowsky.

"El Noticiero Universal"
19 març 1.963

POR ESOS TEATROS

RECITAL DE DESPEDIDA DE BERTA SINGERMAN :

Ha despertado gran interés el anuncio del recital de despedida de Berta Singerman, en el Palacio de la Música el domingo próximo a las 6,15 de la tarde. Berta Singerman que cuenta con la admiración de nuestro público ha seleccionado, para su recital de despedida, un programa en el que destaca el "Cantar de Cantares", en versión de Fray Luis de Leon, que ocupará la segunda parte del programa y que será interpretada en Barcelona en primera audición. Queda completado el programa con obras de García Lorca, Casena, Juan Ramón Jiménez, Grabiela Mistral, Valle Inclán, "Alegría del Mar", de Sabat Ercasty, "Marcha Triunfal" de Rubén Darío, "Botas" de Kipling y los dos poemas que ya adquirieron popularidad en Barcelona y que son "Esa negra fuló" de Jorge Lima y "El loro, el moro, el mico y un señor de Puerto Rico".

"El Noticiero Universal"

19 Març 1.963

El "Cantar de los cantares", por Berta Singerman

El próximo domingo, por la tarde, la gran recitadora Berta Singerman se despedirá de nuestro público con un gran programa en el que es de destacar el «Cantar de los cantares», según la versión de Fray Luis de León, el cual ocupará toda la segunda parte del espectáculo.

El resto del programa lo integrarán poemas de Lorca, Valle Inclán, Gabriela Mistral, Kipling, Rubén Darío, etc.

Palacio de la Música

DOMINGO, 24. 6'15 tarde

Despedida de

Berta Singerman

«CANTAR DE CANTARES», versión de Fr. L. de León. Obras de Casona, J. R. Jiménez, Gabriela Mistral, Valle Inclán, Neruda, Poesía negra, popular, etc. y «Marcha Triunfal», Darío, «Botas», Kipling; «Alegría del Mar», Escarty. Localidades de 5 a 8. Administración: Palacio Música

Una voz exclusiva de Discos VERGARA

"La Vanguardia"

19 març 1.963

EL CORREO CATALAN

16/3/63

LA MUSICA Y LA JUVENTUD

EL IX CONCURSO INTERNACIONAL DE PIANO



La pianista María Canals rodeada de algunos de los concursantes premiados

HE vivido por el espacio de diez días seguidos observando a la juventud; a la juventud venida de todas partes a tomar parte en una competición musical singularmente dura, bajo un reglamento estricto y para ser juzgada por un jurado compuesto de personalidades nacionales y extranjeras (salvando mi modesta persona). He asistido al desfile de distintos temperamentos y de distintas capacidades. Unos han quedado eliminados, otros han participado en competiciones más difíciles y han vencido o no la prueba. Alguno ha llegado hasta el final. Pero en todos existía aquel entusiasmo que nos conduce hacia adelante y aquel espíritu con razón llamado deportivo, que ennoblece los certámenes y los convierte en fiestas educadoras del espíritu, y no en rencorosas broncas, emanación de la envidia y del odio, tristes estigmas del amargado y fracasado. Y, luego, en los momentos de distensión, aquella buena alegría y compañerismo entre todos ellos.

Y me he dicho: «Bendito sea Dios, que ha creado en nuestros días una juventud semejante. Una juventud que no proporciona hoy anécdotas a la prensa sensacionalista, la cual sólo se ocupa de blusones negros, teddy-boys, gamberros y otras alhajas, flor de un día; pero que será la substancia de un día de mañana mejor que los que hasta ahora hemos visto. Cualquiera que sea el destino del mundo en los tiempos venideros, es evidente que, desde hace unos pocos años, el número de gente joven preocupada por las cosas fundamentales y elevadas crece de día en día. Por primera vez después del fatídico 1918, se conoce que la verdadera paz del alma, basada en el amor a las cosas superiores y el desprecio a los odios y a las violencias, y a las fanfarronadas contra Dios y los hombres, empieza a reinar entre los hombres de la triste Europa. Haga el Señor que esa sonrisa que empieza a dibujarse ,se acentúe y crezca hasta igualar la risa feliz de un primer día de la Creación.»

Y también me he dicho. «Bendito asimismo sea el Creador, que siempre lleva hacia lo mejor las cosas, porque veo que las ridículas sabandijas de la vanagloria y de la ignorancia cada día, aquí y en todas partes, tocan a retiro y se hunden en sus cubiles, despreciadas por una juventud generosa, que quiere construir su destino por su propio y auténtico esfuerzo, y no escucha las voces agrias de los viejos loros aduladores que la querían llevar por caminos de farsa y de enredo». Pero no me he detenido mucho tiempo en estos pensamientos, que no merecen la pena de otra cosa que la negrura del olvido, su padre natural y legítimo.

Cuando terminó el último compás del concierto en el que intervinieron los tres laureados del IX Concurso Internacional de piano «María Canals», sentí, junto con un gran descanso «físico», el no se qué de melancolía que siempre nos causa el fin de las cosas que hemos llevado prendidas en el corazón, aunque se trate de un fin dichoso y, ¿cómo no? reposante. Por un lado, los amigos del jurado que residen fuera de nuestra ciudad y de nuestro país levantaron el vuelo. El otro día, fueron los elementos jóvenes. Cada cual a reanudar lo cotidiano y fecundo del trabajo, que nos depara semejantes fiestas del espíritu, sin la aportación de la cotidianidad irrealizables.

De cara a su conciencia, todos ellos han cumplido con su deber —un deber libremente aceptado—. Para los que nós hemos quedado, ese cumplimiento de deber es sólo un jalón, un peldaño de una escalera que, al igual que la de Jacob, no se acaba nunca en busca de la más alta de las alturas. La escalera de la Santa Continuidad.

Y quizás esta consideración también influía en el hálito de melancolía que me llegaba levemente al alma. Cuando se está al pie de la obra, las ocupaciones no nos dejan abandonarnos a nuestros propios y siempre ilógicos sentimientos negativos. Pero cuando nos vemos solos delante de lo realizado y lo por realizar todavía sentimos, como contracanto de nuestra satisfacción, un cierto pesar, una cierta nostalgia de infinito.

Para explicarme esta actitud del espíritu me digo que debe ser lo contrario que pasa en las almas de los envidiosos que, en medio de su tristeza ante los buenos resultados que obtiene el prójimo, deben experimentar un adarme de satisfacción paladeando el veneno que les nace en la orilla de sus pobres y famélicas fauces. Que el veneno puede, momentáneamente, sustituir a los alimentos, a falta de cosa mejor...

Y ahora, de nuevo de cara a la vida ,al mañana. A otra cosa, que es lo mismo; pero en mejor, sin los defectos o las omisiones que nos delate la conciencia. Todo lo que nos ha sucedido esos días, tan hermoso y reconfortable, debe ser archivado y, como en las cofradías sevillanas al día siguiente de las procesiones, hay que reunirse «mañana mismo» para preparar la del año siguiente.

Sólo nos queda una deuda inmensa hacia a todos cuantos han hecho posible le empresa cultural, y, en general a todos nuestros buenos barceloneses y radicados en Barcelona, que nos asisten con su aplauso y, si cabe, sus atinadas observaciones. Que de todo necesitamos para que las cosas vayan derechas y adelante.

Pero no echemos en olvido, al acabar un concurso y al comenzar a otear el siguiente, a toda la juventud de nuestros días que, a veinte años de un verdadero Apocalipsis de fuego y de infierno, vuelve a sentir con fuerza los reclamos de la paz y del amor a las cosas elevadas y hermosas que refuerzan y ennoblecen el alma individual y colectiva. ¡Ojalá el mundo sepa comprender y apreciar en lo que significa el mensaje casi imperceptible de esas primeras brisas de primavera! ¡Qué las flores que ahora, casi como pedacitos de neblina, se van abriendo en todos los rudos troncos y aguzadas ramas progresen y se consoliden! ¡Qué no resulten unas flores de almendro cuando abril enloquece!

Rosendo LLATES

DESTINO

16/3/63

La alegría que pasa

MUSICA

por E. GISPERT



Los ganadores del Segundo «Premio Canals», Jerzy Gajek y Françoise Parrot

EL PREMIO "MARIA CANALS" DESIERTO

DENTRO de sus tradicionales características, el IX Concurso Internacional de Piano ha registrado un considerable aumento en el número de inscritos, setenta en total. Es de observar el persistente predominio de los concursantes franceses, que sumaban la mitad del censo, mientras que sólo han participado cuatro españoles, entre los cuales dos barceloneses. Esta última cifra nos parece verdaderamente anómala, dada la facilidad que el concurso ofrece a los pianistas locales. La repetida abstención de los discípulos de destacados centros pedagógicos de nuestra ciudad es sensible, ya que, aparte de restar calor al concurso, proyecta una imagen disminuida del nivel pianístico barcelonés.

Esta vez, el Jurado, en el que sobresalía la presencia de personalidades internacionales como Henri Gagnebin, Roger Vuataz y Claude Helffer, se encontró, después de las laboriosas pruebas, con dos finalistas radicalmente diversos, entre los que no se decidió a proclamar un triunfador absoluto. El público, por el contrario, en la sesión final, señaló claramente su ganador: la francesa Françoise Parrot.

Como quiera que en el veredicto público no se razonan los motivos del fallo, no sabemos si pudo influir en éste el poco perceptible lapsus sufrido por Françoise Parrot en el Concierto n.° 1 de Chopín. Aparte de este accidente, su superioridad sobre los demás opositores fue palmaria en la prueba final, aunque acaso no resultó tan clara en el concierto de clausura.

Françoise Parrot, a sus veinte años, es una completísima y experimentada pianista, con un «curriculum» ya espléndido.

Posee una técnica muy elaborada en todos los aspectos, y una profunda musicalidad. Sus interpretaciones están inteligentemente construidas y llenas de delicadezas expresivas.

Es posible, sin embargo, que esta pulsación tan controlada y esta dinámica, nunca desbordante, no sean demasiado propicias a los éxitos fáciles.

El otro segundo premio, Jerzi Gayek, polaco, es un intérprete recio y seguro, de mecanismo veloz pero algo rudo. Tiene conceptos personales, pero acusa cierta discontinuidad expresiva, relacionada con brusquedades técnicas. El mejicano José Kahan, tercer premio, nos pareció un pianista correctísimo, quizá ligeramente impersonal.

Mercedes Bibiloni, soprano

ABSORBIDOS por el concurso de piano, sólo pudimos alcanzar un fragmento del programa que, compuesto con el gusto exquisito de esta cantante, contenía canciones de Grieg, Bartok y Brahms.

En Mercedes Bibiloni existe una leve desproporción de sus facultades y su musicalidad por una parte y su técnica vocal por otra. Tiene un bello timbre natural y una acertada intención expresiva; pero, frecuentemente, la falta de una emisión totalmente ortodoxa desvía el resultado sonoro y rebaja la justeza de afinación. El reparo formulado es de un valor puramente mecánico y variable; en cambio, Mercedes Bibiloni acreditó a lo largo del recital sus magníficas condiciones artísticas y su inteligente criterio interpretativo, calurosamente reconocidos por el público.

Trío de Praga

OTRO excelente, aunque no extraordinario conjunto de cámara checo que nos ha presentado «Tardes y Veladas Musicales». Según va siendo habitual en las agrupaciones de esta nacionalidad, el «Trío de Praga» no acabó de satisfacer en Mozart, estuvo bien en el extenso «Opus 8», de Brahms, y se superó en los contemporáneos checos. Nos atrajo especialmente el «Trio quasi una ballatta», de Novak, en el que la savia racial riega tensas estructuras intuitivas, especialmente interesantes desde el punto de vista armónico. Las «Cinco piezas breves», de Martinu, no están a la altura de la última producción de cámara de este compositor.

SOLIDARIDAD NACIONAL

13/3/63

IX CONCURSO INTERNACIONAL DE PIANO "MARIA CANALS"

BRILLANTE CONCIERTO DE CLAUSURA EN EL PALACIO DE LA MUSICA

CON LA ACTUACION DE LOS PIANISTAS FRANÇOISE PARROT, JERZY GAJEK Y JOSE KAHAN

En el Palacio de la Música, tuvo efecto el domingo por la tarde la clausura del IX Concurso Internacional de Piano «María Canals», a cuyo certamen han concurrido este año destacadas figuras del virtuosismo mundial, todos ellos en plena juventud.

Dieciocho han sido los países representados en el «María Canals», entre los que se cuenta España, alcanzando el total de intérpretes la cifra de setenta. El Jurado, presidido por Henri Gagnebin, director honorario del Conservatorio de Ginebra y presidente del Concurso Internacional de ejecución musical de Ginebra, estuvo integrado por ilustres personalidades de la música como son Javier Alfonso, el marqués de Gontaut-Biron, Claude Helffer, Eusebio López-Sert, Rosendo Llates, José J. Llongueres, Hans Sittner y Roger Vuataz, actuando de secretario don Alberto Par.

El concurso pianístico que acaba de finalizar, que tan merecida fama ha conquistado ya, no sólo en nuestra Patria, sino en todos los medios musicales del extranjero, ha tenido en su desarrollo una altura verdaderamente excepcional, habida cuenta de la calidad artística de los participantes. Sin embargo, y quizás en méritos del riguroso criterio que preside, ya de forma tradicional, la actuación del Jurado, el Primer Gran Premio «María Canals», dotado con veinte mil pesetas, ha quedado desierto este año.

Los segundos premios, de la «Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Barcelona», para hombres, y «Pia Espina de Par», para mujeres, fueron adjudicados, respectivamente, al polaco Jerzy Gajek y a la francesa Francoise Parrot, quienes actuaron el sábado por la noche con la Orquesta Municipal de Barcelona, bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer.

En el recital que nos ofrecieron los tres pianistas citados el domingo por la tarde, apreciamos en Jerzy Gajet, nuevamente, sus magníficas facultades, que se centran, sobre todo, en la perfecta técnica que posee en el siempre difícil arte de la pulsación. La «Sonata Op. III», de Beethoven, constituyó para Gajek un positivo triunfo, no ya en la precisión y exactitud del acorde, sino en la misma expresividad de la línea melódica. En la «Balada número 1», de Chopin, puso de manifiesto su gran sentido del elemento lírico que caracteriza al famoso compositor polaco, sin recurrir, en consecuencia, al lugar común del efectismo al uso; costumbre que, no por censurada, deja de ser el medio utilizado por muchos pianistas para conquistar al público. De ahí el gran mérito de Gajek en su actuación.

Por su parte, también Francoise Parrot destacó su excepcional temperamento en una obra de César Franck, que aunque famosa, no es menos difícil desde el punto de vista de su ejecución auténtica: el «Preludio, Coral y Fuga». A la vez amplia, de factura casi barroca y sobria en su estructura, es ésta una de las páginas a través de la cual mejor cabe enjuiciar el virtuosismo de un pianista. Todo ello, deriva del contraste esencial existente entre sus dos primeros tiempos y la «Fuga» final, para la que no puede darse en modo alguno esa relativa libertad en el fraseo y predominio tonal del acorde. Las leyes estrictas de la fuga adquieren en ella una exigencia extrema, a la que Francoise Parrot sirvió plenamente. De forma singular, la exactitud de la medida —he aquí un ejemplo de cómo debe llevarse el tiempo—, presidió su ejecución, al propio tiempo que los pedales, siempre en su oportuna justeza, hicieron de esta obra del gran organista francés, un claro modelo de escritura para piano. Francoise Parrot terminó su actuación con una notable obra de Albéniz: «El Albaicín».

El mejicano José Kaban, a quien fue otorgado el tercero de los premios, «Maricel», nos ofreció excelentes versiones de «El Puerto», de Albéniz y los «Feux d'artifice», de Debussy. De esta última, sobre todo, consiguió hacer surgir el encanto de sus sugestivos giros timbrísticos, consecuente con ese «climax» en medio del cual se desenvuelve el mundo sonoro del genial compositor francés, dentro de los cánones más rigurosos de su estética impresionista.

En el entreacto, se procedió a la entrega de premios, una vez constituido el Jurado. Su presidente, el maestro Gagnebien, hizo uso de la palabra, elogiando no sólo la importancia de este concurso pianístico anual, sino también la personalidad de su creadora, la pianista María Canals, en razón de su desinteresada actuación al convocar estos certámenes.

R. Bayod y Serrat

EL FULL DEL DILLUNS

11/3/63

MUSICA

IX CONCURSO INTERNACIONAL DE PIANO «MARIA CANALS»

Como en nuestra nota de la pasada semana indicábamos, desde el día uno se han venido sucedieno las sesiones eliminatorias de esta competición, cuyo relieve internacional quizás no apreciamos desde aquí, por considerar un poco «de casa» a sus organizadores, así como a María Canals, mecenas y alma del mismo. Prueba elocuente de ello es el número de los pianistas internacionales inscritos, que este año ha alcanzado la cifra de setenta;, si bien circunstancias personales, y muy especialmente las enfermedades derivadas del crudo invierno que precedió al inicio de las primeras sesiones, redujo el número de actuantes a cifra más baja, pero siempre superior a la de los del pasado año. Superada la primera eliminatoria, a base de interpretar «tras cortina» (para no influenciar con la presencia física al Jurado), pasaron a la prueba segunda diecisiete concursantes, que presentaron las obras personalmente elegidas entre los grandes compositores clásicos, románticos y contemporáneos, con claro predominio de Bach, Chopin, Albéniz (ya que es imprescindible interpretar una obra de autor español), y Ravel o Debussy. Terminadas estas reñidas pruebas, el Jurado seleccionó a cuatro de los actuantes para la prueba final, en que habían de interpretar un «Concierto» de piano y orquesta, con acompañamiento de la Sinfónica barcelonesa, dirigida por el maestro Rafael Ferrer; esta sesión se celebró el sábado por la tarde, resultando verdaderamente interesante, y escuchada por gran concurrencia de público. Para no alargar la sesión, se interpretaron solamente algunos tiempos de los conciertos números 3, 4 y 5 de Beethoven y el número 1 de Chopin. Bastante tarde, tras una prolongada deliberación del Jurado, fueron publicados los resultados definitivos, que declaran desierto el Premio de Honor, prueba elocuente de las rigurosas condiciones que se han exigido en este concurso, al que se han presentado, no sólo excelentes pianistas, sino igualmente muy buenos concertistas. Se concede el segundo premio para mujeres a Geneviève Parrot, francesa, que tiene en su haber numerosas recompensas de anteriores competiciones y concursos internacionales. El segundo premio para hombres se concedió a Jerzy Gajek, de Polonia, también poseedor de algunos premios de otros concursos y que acreditó la tradición pianística de aquella nación. El tercer premio ha sido otorgado a José Kahan, mejicano. También fueron concedidas diversas primeras medallas y diplomas, así como el premio al mejor pianista español clasificado, que correspondió a nuestra compatriota Eulalia Solé, y el correspondiente al extranjero mejor intérprete de la música española, discernido a Geneviève Ibáñez, que ostenta el primer premio del Conservatorio de París, por su interpretación de «Corpus en Sevilla», de Albéniz.

En la tarde de ayer se celebró, igualmente en el Palacio de la Música, un recital de piano a cargo de los galardonados con los premios, en el que éstos confirmaron con su actuación, aplaudida con entusiasmo, su valía y dotes personales de intérpretes. En el intermedio, se constituyó en el estrado el Jurado, presidido por el maestro Henri Gagnebin, presidente de la «Fédération des Concours Internationaux», con asistencia de autoridades y sus representaciones; se produjeron algunos parlamentos de elogio para María Canals por su desinteresado proceder al convocar estas competiciones, que ya llevan nueve sesiones con la actual; procediéndose después a la entrega de los correspondientes diplomas, en que los premiados recibieron, una vez más, los aplausos del auditorio.

TARDES Y VELADAS MUSICALES. — Siguiendo el interesante desarrollo de sus sesiones de música de cámara, presentaron, el pasado miércoles, al Trío de Praga, integrado por Frantisek Rauch, piano; Bruno Belcik, violín, y Frantisek Smetana, cello; que si en sus actividades como solistas de conciertos han merecido renombre internacional, al fundirse en el Trío, han alcanzado una cima interpretativa verdaderamente eminente. Nos ofrecieron un Trío de Brahms, el en si mayor, dicho con magnífica sujeción al espíritu de la obra; y el Trío «Dumky», en mi menor, de Dvorak, como representación en el programa de la música checa, con esta deliciosa composición del creador de populares sinfonías, cuartetos y otras obras, con indudable influencia de la música de los nativos sudamericanos, por sus largas permanencias en aquella parte del mundo. En ambas obras, las versiones fueron impecables, y el numeroso auditorio que asistió a los conciertos aplaudió a sus intérpretes con calor y entusiasmo.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

11/3/63

LA MUSICA

CONCIERTO DE CLAUSURA DEL CONCURSO MARIA CANALS, CUYO PRIMER PREMIO FUE DECLARADO DESIERTO

El "Trío de Praga" en "Tardes y Veladas Musicales". – Concierto de homenaje a Ricardo Lamote de Grignon

Tras las actuaciones del sábado, con la colaboración de la Orquesta Sinfónica dirigida por el maestro Rafael Ferrer, de los cuatro pianistas clasificados para la final, el jurado declaró desierto el primer premio del Concurso Internacional de Piano María Canals (20.000 pesetas), concediendo los segundos premios, masculino y femenino ("Cámara de Comercio y Navegación" y "Pía Espina de Par"), dotados con 10.000 pesetas cada uno, a Gerzy Gazek (Polonia) y Françoise Parrot (Francia), y el tercero ("Maricel", 3.000 pesetas), a José Kahan (Méjico). El premio de la "Escuela Virtelia" para el mejor concurrente español se concedió a Eulalia Solé y el de la "Sala Angelus", para el mejor intérprete extranjero de música española, a la francesa Genevieve Ibáñez.

Los tres primeros actuaron en el concierto de clausura celebrado ayer tarde, en el Palacio de la Música. Jerzy Gajek mostró poseer una técnica bastante completa al interpretar la "Sonata op. 111" de Beethoven y "Balada n. 1" de Chopin. En cuanto a expresión, nos gustó más en esta última obra, en que cuidó mejor el matiz. Françoise Parrot nos ofreció una versión emotiva aunque algo endeble en ciertos momentos, de "Preludio, Coral y Fuga" de César Franck, mostrando mucho más nervio y acierto en colorido y ritmo en "El Albaicin" de Albéniz José Kahan realizó una labor muy aceptable en "El puerto" de Albéniz y "Feux d'artifice" de Debussy. Los tres son indudables artistas del teclado y aunque no llegaron a aquel grado culminante necesario para obtener el máximo galardón del concurso, tienen abiertas las posibilidades de triunfo si siguen perfeccionando sus estudios de virtuosismo. Fueron aplaudidos.

Durante el intermedio se verificó el reparto de premios, presidido por el teniente de alcalde, señor Juliá de Capmany y M. Henri Gagnebin, presidente del jurado, a quienes acompañaban los demás miembros de éste. Los dos primeros pronunciaron palabras de exaltación de este concurso internacional, de creciente prestigio en todo el mundo, y dedicaron justos elogios a la labor meritísima y abnegada de su fundadora, la eximia pianista María Canals, calurosamente ovacionada por el público.

---

na (violoncelo), quienes mostraron unas cualidades excepcionales en técnica y expresión a lo largo de su recital celebrado en el Colegio de Abogados. Si su interpretación del "Trío en do mayor" de Mozart transcurrió con pulcritud de mecanismo, gracia y emoción, en el "Trío en do mayor" de Brahms, pusieron en evidencia sus aciertos en el variante colorido que caracteriza la producción del romántico compositor hamburgués, especialmente, en los momentos de grandeza que imperan en dicha obra.

Los tres notabilísimos intérpretes patentizaron, después, ser unos auténticos virtuosos, en obras de autores checos; "Trío quasi una ballata", de Novak, que acusa indudablemente la influencia de Brahams, y "Cinco piezas breves" de Mertinu, muestra del nacionalismo checo contemporáneo y cuyos diversos pasajes, de sugestivo melodismo y dinámico ritmo, fueron vertidos en una admirable homogeneidad de conjunto. Largamente aplaudidos, hubieron de conceder "extras".

~~~

Brillantísimo éxito alcanzó el concierto-homenaje al inolvidable maestro Ricardo Lamote de Grignon, celebrado bajo los auspicios de "Arte y Cultura" en el Colegio Balmes de las Escuelas Pías. Esta audición constituyó, en su conjunto, una antología de la inspiración "universal" del compositor homenajeado: clásica catalana, española y oriental. La Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona estuvo magnífica en la "Suite a l'antiga", íntimemente compenetrados sus componentes bajo la dirección del maestro Domingo Ponsa. Seguidamente, el "Quinteto de Viento de Barcelona" mostró las notables dotes interpretativas de Salvador Gratacós, flauta, Juan Artal, oboe, Julio Pañella, clarinete, Juan Carbonell, fagot, y Antonio Melis, trompa, en la deliciosa suite "Engrunes", de la que tuvieron que repetirse, ante los prolongados aplausos, "Ballades" y "L'escarbat bumbúm".

En la segunda parte, María Carbonell de Masiá llevó la emoción al auditorio al interpretar de modo admirable "Ofrena". Sus tres tiempos --aires y ritmos españoles tratados con cuidado virtuosista fueron admirablemente vertidos y el primero, "Allegro", hubo de bisarse.

Por último, la "Schola Cantorum Universitaria", bajo la inteligente dirección de Ernesto Cervera y Astor, interpretó "L'Aire Daurat", sobre escalas pentatónicas. Se trata de cinco poemas sobre interpretaciones de poesía china, adaptadas hábilmente por María Manent, jefe de ediciones de Editorial Juventud S. A.

La versión de esta última obra fue tan pletórica de aciertos en matiz y efectos vocales, que la "Schola Cantorum Universitaria" tuvo que interpretar fuera de programa "Gaudeamus", himno universitario.

Manuel R. de Llauder
~~~

EL FULL DEL DILLUNS

4/3/63

MUSICA

UNA EXPERIÈNCIA INTERESANTÍSIMA: LA MUSICA ALGORITMICA

De verdaderamente sorprenrente puede considerarse el logro de hacer componer a una máquina calculadora lógica (un llamado cerebro electrónico) música, aunque debamos escribirla con minúscula, pues carece «todavía» del calor humano de la inspiración, aunque los ejemplos escuchados marcan un progreso que nos deja perplejos ante lo que puede ser el futuro.

M. Pierre Barbaud, presentado por el Instituto Francés de nuestra ciudad, dio una conferencia-demostración de lo hasta ahora obtenido con un trabajo verdaderamente minucioso e inteligente, haciendo que una máquina ordene sonidos, acordes y, pronto, melodías, para formar obras musicales.

M. Barbaud es un especialista en esta materia que ha unido sus conocimientos matemáticos y musicales para tratar de lograr un milagro mecánico: obtener música compuesta por una máquina.

Justificó previamente la necesidad de codificar los sonidos musicales, esto es, los doce sonidos de la escala, en doce cifras, las nueve significativas más el cero y dos suplementarias, que son precisamente las utilizadas por estas máquinas que siguen el sistema duodecimal en sus operaciones. Con la adición de un número previo, como si dijéramos decenas, se registra la octava a que pertenece el sonido, más grave o más agudo.

Establecida la notación numérica de los sonidos, se utilizan diversos artificios para «informar» a la calculadora de la duración de los mismos, los acordes válidos y las series rítmicas elementales. La calculadora recibe, además, información sobre transformación de estas series elementales, en orden a obtener de las mismas variaciones creadas artificialmente. Finalmente, la aplicación de estos datos a las cuatro voces tradicionales de la armonía, constituye el conjunto de datos facilitados a la máquina. Dejando a ésta ahora obtener en forma aleatoria cualquiera de los datos que tiene registrados le permite facilitar, siempre en notación numérica, una sucesión de acordes, sonidos y, hasta cierto punto, melodías elementales, que pueden, incluso, orientarse en forma que lo sean «a la manera» de las obras de un compositor determinado, del que las formas simples de sus obras han sido previamente analizadas y facilitadas en la información introducida en la máquina. Los resultados, escuchados a través de cintas magnéticas impresionadas por músicos a los que se facilitaron los sonidos ordenados por la calculadora, transcritos otra vez al sistema tradicional, demostraron, en forma graduatoria, lo que se ha obtenido, y lo que podrá obtenerse de este método artificial de componer música.

Finalmente, M. Barbaud expuso la posibilidad de que la misma máquina, acoplada a una reproductora electrónica de sonidos (en las que se ha llegado a imitar todos los instrumentos, incluso la voz humana) pueda dar directamente la transcripción sonora de la música obtenida de la labor ordenadora en forma aleatoria facilitada por la máquina.

Insistimos en el interés extraordinario de estas experiencias, tan bien expuestas por M. Barbaud, que fue muy aplaudido y felicitado. Júzguese del intrés con que fue seguida esta conferencia por el que estas notas firma, en el que la afición musical y la matemática están hermanadas en una amalgama no tan disparatada como pueda parecer.

JESUS GARCIA PEREZ. — He aquí otro matemático-músico. Este sensible director de orquesta, profesor de matemáticas, nos ofreció la noche del mismo día, un concierto en el Palacio de la Música, en el que al frente de una orquesta sinfónica dio una acertada traducción de las «Sinfonía número 102», de Haydn; y la «Segunda Sinfonía», de Brahms, perfectamente sentidas y traducidas en brillantes versiones. La dirección de García Pérez es precisa y perfecta en su forma, como una demostración, y cálida en su fondo. En la parte central escuchamos el «Concierto n.° 3», de Beethoven, con Juan Padrosa en el piano, un nuevo éxito de esta velada. Ante los aplausos que se dedicaron a director y concertista, éste añadió amablemente un «Momento musical», de Schubert, mereciendo nuevos aplausos.

ORQUESTA SINFONICA MUNICIPAL. — Para su último concierto de invierno, nuestra Orquesta Municipal se puso a las órdones del maestro holandés Hein Jordans, reputado director cuyos antecedentes justificaban el interés con que se le escuchó. También es minucioso en sus ademanes e indicaciones, no olvidándose de señalar la más insignificante «entrada» o el más leve matiz, que retiene en su memoria privilegiada, pues, como ya es ahora costumbre, dirige sin partitura. «Sinfonías» de Haydn y Tchaikowsky enmarcaron una «Balada para orquesta», de su compatriota Henx Badings, brillante página, con muy interesantes exposiciones de timbres orquestales a través de una melodía que pudiéramos llamar simétrica, dada la analogía en su comienzo y final, pero de muy sugerentes temas y ritmos. Los aplausos al director tras cada una de las obras del programa fueron intensos y unánimes, reiterándose las salidas al estrado, compartiendo el éxito con los profesores de la Orquesta.

CONCURSO INTERNACIONAL DE PIANO «MARIA CANALS». — Se inició esta competición, que tanto interés despierta en los jóvenes valores musicales, el pasado viernes. Se inscribieron setenta pianistas, aunque las gripes y enfermedades que se desarrollan por todas partes, en el presente invierno, han reducido el número de actuantes en nuestra ciudad, a una cuarentena, cifra netamente superior a la del pasado año. Solamente se han celebrado las intervenciones de una parte de los participantes en la primera eliminatoria, siendo por tanto prematura cualquier suposición, ya que además actúan en forma secreta ante público y Jurado. No obstante, se aprecia calidad en las interpretaciones escuchadas hasta el presente, que hacen augurar una reñida lucha para alcanzar el Gran Premio. En nuestra próxima crónica daremos mayores detalles del desarrollo y final del Concurso.

L. G. M.

Dúo pianístico

Ante un público muy numeroso y adicto a su excelente labor, los pianistas Pedro Zuloaga y Miguel Frechilla dieron en el Conservatorio Superior de Música del Liceo sobresalientes pruebas de su valía, tanto individual como de conjunto, con la interpretación de un Concierto de Vivaldi y sendas Sonatas de Brahms y Poulenc. Las interpretaciones de los citados autores fueron todas muy relevantes y ajustadas de carácter. El público que supo apreciar el valor del dúo Frechilla-Zuloaga aplaudió todas las obras correspondiendo los concertistas con dos extras, de Brahms y Milhaud.

DESTINO

2/3/63

DEL PASADO RECITAL JOSE TROTTA - P. ROBERTO DE LA RIBA

EL comentario a este concierto, celebrado en el penúltimo domingo, fue excluido del número anterior por necesidades de compaginación. A pesar de la pérdida de actualidad, resumimos de nuevo nuestras impresiones, dada la escasez de las oportunidades en que es posible referirse a una actuación solista de Trotta. Espléndidamente acompañado por el padre Roberto de la Riba, nuestro admirable violoncelista tradujo diversas obras de Vivaldi, Couperin, Häendel y Bach. Un programa nobilísimo, que José Trotta sirvió con toda su plenitud sonora, con la concentrada expresividad de sus tiempos lentos. Entre otros fragmentos de la audición, el inicial «largo» del Concierto núm. 5 de Vivaldi y el Preludio de las bellas Cinco Piezas de Couperin tuvieron una interpretación excepcional, que nos hizo lamentar, una vez más, la excesiva modestia de este magnífico instrumentista.



José Trotta

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

27 - 2 - 1963

MOMENTO MUSICAL

La soprano Josefina Lupiáñez en el Ateneo Barcelonés

El Ateneo, en colaboración con la Agrupación de Alumnos y Ex-alumnos del Conservatorio del Liceo, anuncia para hoy a las 19'15 un recital a cargo de Josefina Lupiáñez Feliu, soprano, y Carmen de Soria, pianista, que interpretarán obras de Schumann, Tchaikosky, Rodrigo, Montsalvatge, Morera y Toldrá.

El IX Concurso Internacional de Piano María Canals

Durante los próximos días del 1.º al 9 de marzo se efectuarán en el Palacio de la Música las sesiones y conciertos del IX Concurso Internacional de Piano María Canals.

Este concurso musical cobra cada año un mayor prestigio, como lo demuestra el hecho de que en el que se inaugura el próximo día 1.º de marzo participarán 70 pianistas procedentes de 18 diferentes países.

El Jurado de esta competición estará integrado este año por las siguientes destacadas personalidades del mundo musical: presidente: Henri Gagnebin (Ginebra, Suiza); miembros: Javier Alfonso (Madrid, España), Marqués de Gontaut-Biron (París, Francia), Claude Helffer (París, Francia), Eusebio López Sert (Barcelona, España), Rosendo Llates (Barcelona, España), José J. Llongueres (Barcelona, España), Hans Sitnner (Viena, Austria) y Roger Vuataz (Ginebra, Suiza); secretaria: Concepción Bonet.

Asociación de Cultura Musical

Están ultimándose las gestiones para los conciertos del Curso 1963-1964 de Asociación de Cultura Musical. Contratados en firme para el primer trimestre y cuyo anuncio se hace ya oficialmente, están: la Orquesta de Cámara de Stuttgart, el pianista Arthur Rubinstein y el Festival Strings de Lucerna. También tiene asegurado el concurso de la soprano Montserrat Caballé y de la Orquesta Sinfónica de Bamberg. Ante ello, la Junta Directiva de la «Cultural» pone en conocimiento del público en general que ha quedado abierta la inscripción para el turno 2.º, en el cual actuarán los mismos artistas que en el primer turno de conciertos. En el próximo mes de marzo, se presentará, por primera vez en Barcelona, con orquesta, el famoso violinista Zino Francescatti. Los días 5 y 22 de abril actuarán respectivamente la Orquesta Palazzo Pitti, de Florencia (correspondiente a enero), y la Orquesta de Cámara de Munich, en mayo el pianista Claudio Arrau y en junio la Philharmonia Hungarika, interviniendo como solista el pianista Karl Engel.

La guitarrista Sánchez Jordán y la pianista Sylvia Zaremba

En la Casa del Médico harán su presentación, los próximos días 14, por la noche, y 16 de marzo, por la tarde, respectivamente, la guitarrista argentina Lucía Sánchez Jordán, que acaba de obtener un grandioso éxito en Estocolmo, y la pianista polaco-americana Sylvia Zaremba. Las referencias de esta artista son extraordinarias y sus conciertos están llamando poderosamente la atención.

CURSO BREVE DE SOLFEO

El próximo día 12 de marzo dará principio en «Ballets de Catalunya» un curso breve de solfeo para todas aquellas personas que no poseyendo conocimientos musicales deseen ingresar en la Coral que dirige el prestigioso maestro Luis Moreno Pallí.

Las clases se darán los martes de 9 a 10 de la noche.

Se admitirán inscripciones y se facilitarán toda clase de detalles complementarios en la Secretaría de la Entidad, Montcada, 12, pral. Palacio de Llió.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

25 - 2 - 1963

IX CONCURSO INTERNACIONAL DE PIANO

MARIA CANALS

Del 1 al 10 marzo. PALACIO DE LA MUSICA

70 PIANISTAS PROCEDENTES DE 18 DIFERENTES PAISES

Informes y localidades: Admon. PALACIO DE LA MUSICA

Teléfono 222-65-94, de 5 a 8 de la tarde

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

25 - 2 - 1963

HOY martes, a las 10'30 noche:
ORQUESTA SINFONICA

Dirección: JESUS GARCIA PEREZ

Programa: Sinfonías de HAYDN y BRAHMS — Concierto en do menor, de BEETHOVEN

Solista: JUAN PADROSA

Localidades, de 5 a 8 tarde: PALACIO DE LA MUSICA

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy, 10'30 noche. ORQUESTA SINFONICA. Solistas: Juan Padrosa, piano. Director: Jesús García Pérez.

— MUSICA —

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy, 10'30, noche. ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA. Solista: AGUSTIN LEON ARA, violín. Director: Mtro. RAFAEL FERRER.

Restablecimiento del maestro Ricardo Vives

Completamente restablecido de una delicada operación quirúrgica el director de la Academia Granados, maestro Ricardo Vives, se ha encargado nuevamente de la dirección de las clases de piano de dicho centro musical. Lo celebramos.

Concierto de órgano

El próximo domingo, día 24, a las 5.30 se celebrará en la iglesia de la Concepción (Aragón, 299) el tercer concierto organizado por "Amics de l'Orgue", entidad filial de Juventudes Musicales, a cargo del célebre organista Luigi F. Tagliavini que interpretará obras de Scarlatti, Vivaldi, Bach, C. Frank, Johan Alain, etc.

"El Noticiero Universal"

22 Febrer 1.963

PALACIO DE LA MUSICA

Señalado éxito de José Soler, con su "Sinfonía de San Francisco de Asís"

Por lo visto, va adquiriendo ya carta de naturaleza el que un determinado— sector del público asiduo a nuestra primera sala de conciertos, acoja sistemáticamente con estruendosas pitas y protestas cualquier obra que obedezca a un concepto estético distinto del que preside las corrientes tonales e, incluso, atonales, aunque mitigadas éstas por la presencia de cierta ortodoxia afincada ya en los años treinta.

Si el último estreno a que asistimos —el de Bernaola— tuvo la virtud de desatar los más opuestos ánimos, no fue menos intensa y prolongada la reacción que el viernes por la noche presenciamos en el Palacio de la Música, con la audición de la «Sinfonía de San Francisco de Asís», de José Soler, Premio «Ciudad de Barcelona 1961». Lo que, en términos taurinos, conocemos por «división de opiniones», tuvo su más claro exponente en la versión que la Orquesta Municipal nos ofreció de esta interesantísima página musical.

Desde luego, se nos antoja pensar que el acoger de tal forma una obra dodecafónica como esta sinfonía, en pleno 1963, no constituye en modo alguno una sorpresa para nadie, si tenemos en cuenta —por así saberlo en méritos de un elemental conocimiento histórico— que ese fenómeno, al que ciertos grupos «intelectuales» conceden con mal disimulada pedantería visos de actualísima conquista, ocurrió ya —en el plano de la concepción estética serial— con el estreno y sucesivas audiciones de las más características páginas de Schoenberg, Bela Bartok, Antón Webern, etc. Pero, claro está, es el paso del tiempo —con su vocación inexorable de progreso— el que, por un curioso arte de magia, se encargó de convertir esas obras en monumentos clásicos de la historia musical de Occidente. Así, quienes silban ahora la obra de nuestros jóvenes, tupieron antes sus congéneres hace más de treinta años.

Esta sinfonía de José Soler es ante todo y por lo pronto, una obra de magnífica concepción musical, precisamente porque no olvidamos el punto estético del cual arranca: el dodecafonismo. Como en todo presupuesto estético, lo esencial se halla en el grado de sinceridad con arreglo al cual se nos muestra el compositor. El dodecafonismo, entendido como modo o procedimiento de hacer música —he aquí, hasta cierto punto, su naturaleza operacional—, tiene, al igual que otros aspectos del arte, dos supuestos fundamentales sobre los que no cabe discusión: el concepto estético en que se apoya y el resultado bueno o malo —por tanto, de apreciación subjetiva— en que se traduce.

Lejos de nuestro ánimo el pretender reducir a una categoría absoluta, planteándolo en términos objetivos, el valor bueno o malo de la "Sinfonía de San Francisco de Asís", el enjuiciamiento acerca de ella exige, en consecuencia, destacar aquellos puntos sobre los cuales gravita el alma del compositor.

Soler, profundo conocedor de toda la compleja riqueza sonora de los instrumentos musicales, ya en su función solista, ya en su alcance orquestal, consigue una obra de extraordinaria coherencia timbrística; base elemental sobre la que se apoya un sugestivo desarrollo melódico, en toda la extensión conceptual del término. Las series utilizadas, constituyen en su progresión una estricta funcionalidad mutua y, por ello, más que elementos aislados, forman todo un sonoro en constante proyección, aunque, como es lógico, sin trascender jamás esa especie de universo estático propio de la música dodecafónica.

La utilización, oportunísima perfecta, que su autor hace del órgano, contribuye a prestar un más profundo alcance musical a esta obra. Hay, indudablemente un original sentido timbrístico en la totalidad de su desarrollo, que responde en forma harto significativa al contenido que la obra encierra. De ahí el valor de esta partitura cuya importancia supera extraordinariamente a toda esa serie de piezas que, bajo la etiqueta "atonal o dodecafónica", hemos escuchado en estos últimos años. Subrayamos, pues, para esta sinfonía de Soler, el logro del más completo éxito.

J. M. Brotons, se nos mostró como un solista de flautín de primerísima calidad, en el "Concierto núm. 4", de Vivaldi, infundiéndole plena vibración musical. Así lo confirman los prolongados aplausos de que fue objeto.

De Haendel, escuchamos el "Concierto núm. 10, para órgano y orquesta", en el que actuó como solista Montserrat Torrents, magnífica virtuosa del llamado rey de los instrumentos. Al final de su actuación —también colaboró en la ejecución de la citada obra de Soler— fue largamente aplaudida.

La "Obertura y Allegro", de Couperín-Milhaud y "El sombrero de tres picos", de Falla, completaron el programa de este interesantísimo concierto segundo de la serie "Invierno", tanto desde el punto de vista musical como del simplemente anecdótico. Muy bien la orquesta, dirigida por el maestro Ferrer.

R. Bayod y Serrat

"Solidaridad Nacional"
17 Febrer 1.963

Después de una gira triunfal de dos años por el mundo el famoso pianista polaco

NIEDZIELSKI

efectuará un

RECITAL CHOPIN

Mañana tarde, a las 6

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades y entradas en taquilla de 11 a 13 y desde las 16

Recital Chopin por el pianista polaco Niedzielski : : :

Mañana domingo por la tarde el pianista polaco Niedzielski después de una gira triunfal por tres continentes afectuará su recital Chopin en el Palacio de la Música.

El programa está integrado por "Scherzo op. 31", "Balada op. 38", "Cuatro Mazurcas op. 33", "Ocho preludios op. 28", "Fantasía impromptu, op. 66", "Valse de i$Adieu, op. 69", "Tarantela op. 43", "Sonata op. 58," y "Seis Estudios".

"El Noticiero Universal"

16 Febrer 1.963

DIARIO DE BARCELONA

12/2/63

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto por «Los Cosacos del Don» Director: Maestro Serge Jaroff

En sus diversas particularidades artísticas, es una agrupación vocal de singular modalidad el coro ruso "Los Cosacos del Don", que dirige el maestro Serge Jaroff. Si todos sus componentes están en posesión de facultades vocales de requerida sonoridad para ejercitar eficientemente sus actuaciones conjuntivas, los medios vocales que acredita la sección de bajos son de imponente volumen sonoro.

Referente a los procedimientos técnicos en los que apoyan sus declamaciones vocales colectivas los cantantes rusos, cabe consignar que, presentando verídica bondad técnica, manifiestan peculiares modalidades. Ante lo que acreditan los tratados académicos en relación con la extensión sonora de la voz humana en sus diversas cuerdas vocales, "Los Cosacos del Don" establecen una sorprendente excepción realizando sus actuaciones vocales. Mediante la práctica de un característico "falsete", los tenores alcanzan las alturas sonoras de la voz de soprano, y los bajos, conjugando en descenso sus facultades vocales, llegan a plasmar sonidos de una gravedad tan solo potestativa a un registro de "16 pies" —tal como se entiende en la nomenclatura orgánica—.

Así lo atestiguaron en la interpretación del, por demás, atractivo programa. Sus cantos colectivos procedieron en dilatado ámbito sonoro; en algún momento abarcaron una extensión de cuatro octavas. ¿Qué decir al margen de la acción interpretativa realizada por los cantantes rusos, conducidos con tanta eficiencia por el maestro Jaroff? ¡Admirable! en todos sus aspectos artísticos. ¡Qué cordial compenetración sensitiva establecieron en su actuación concertística conjuntiva!

Devotamente declamaron las canciones inscritas en la primera parte del programa; expresaron como "propias" las plegarias religiosas que recogen los motetes: "Dios sea con nosotros"; "Himno de los querubines"; "Señor, protégenos", "Letanía y oraciones a la madre de Dios" y "Salva, Señor, a tu pueblo", en cuyas audiciones actuaron de solistas vocales Konstantinoff, Myhalik, Azaroff y Beresoff.

También los cantantes rusos, de acuerdo con las indicaciones traductivas fijadas por su conductor artístico —con vigorosos arrestos realizó su actuación directiva el maestro Jaroff— ofrecieron unas matizadas dicciones del florido rosario de canciones populares, a todas las cuales asignaron sus respectivas intenciones expresivas mediante la práctica de unas grabaciones sonoras, desde unos "pianísimos" casi imperciptibles al oído hasta la plasmación de unos "fortísimos" como fiados por brillante trompetería.

Fueron estas características canciones: "Recolección de frambuesas"; "En el prado"; "Ojos negros" (canción gitana de Rusia), "El ancho Dnepr", "Tengo pena de mi", "Campanas de noche", "In memoriam de Tchaikowsky" y dos danzas, rusa y cosaca, en cuyas interpretaciones actuaron de ágiles bailarines, Bochko y Lazarev, y los solista vocales Bolotine, Levchenko, Timozenko, Levchenko, Prosorowsky, Komarnitzky y Naneff.

Ni que decir tiene que esta peculiar manifestación coral —que tuvo efecto el pasado domingo en el Palacio de la Música— fue festejada con entusiastas salvas de aplausos.

A. CATALA

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

12/2/63

Exito popularísimo del Coro de Los Cosacos del Don

El domingo en el Palacio de la Música se produjo el extraño fenómeno tantas veces instado y en tan pocas ocasiones conseguido: se llenó la sala, abarrotándose pasillos, gradas y salas de descanso para oír a los veinticuatro hombres que forman el coro de los Cosacos del Don. Las razones de este éxito insólito sería difícil determinarlas, aunque hay una circunstancia que cuenta mucho: los cosacos emigrados de Rusia después de la revolución de 1918, residentes en Bulgaria, descubiertos sus dotes de cantantes por la célebre Tamara Karsavina y convertidos en nómadas de todas las salas de conciertos del mundo durante cuarenta años, gozan de un prestigio y popularidad que el paso del tiempo no ha debilitado, aunque verosimilmente en las marciales filas del coro actual no pueden figurar muchos cosacos genuinos: La formación inicialmente era mucho más numerosa. Con los años se ha reducido y renovado pero no ha perdido carácter, cosa que le permite seguir interpretando con tipismo intensivo las canciones religiosas y populares de su país de origen, para gusto y emoción de los que estiman las nostálgicas melodías eslavas, algunas de las cuales han sido precisamente los cantantes del Don quienes las popularizaron en Occidente después de la primera Gran guerra.

El éxito universal de la presente versión de Los Cosacos del Don es perfectamente legítimo, aunque en realidad este coro difícilmente admite una valoración rigurosamente musical. Con su terrible desigualdad de voces, su afición no siempre correcta, con la vulgaridad de la mayoría de las armonizaciones y el equívoco que supone convertir en pintorescos corales, arreglos y paráfrasis de partituras sinfónicas (de Tchaikowsky, por ejemplo), el popular coro ruso supongo que no busca equipararse con un conjunto de voces normal. No le hace falta. Los Cosacos del Don es una agrupación folk-lórica, en el sentido más íntegro de la denominación. Así se puede permitir una extensa gama de recursos pintorescos con la imitación de voces femeninas, los sorprendentes falsetes, el abuso de los delectables efectos a «boca cerrada», los sugestivos gritos, los mimetismos onomatopéyicos, las viriles y alegres acentuaciones rítmicas y el aditamiento de una cierta tramoya que va desde los vistosos uniformes rojinegros y las marciales entradas y salidas del director (por otra parte excelente), Serge Jaroff, hasta un par de intervenciones coreográficas, dos danzas de mujiks, que no son lo menos vistoso de la variada actuación de los emigrados rusos.

He dicho que el éxito de Los Cosacos del Don me parece cierto y tangible porque en su actuación del domingo los aplausos fueron prácticamente unánimes y espontáneos. Gustaron y fueron siempre ovacionados, tanto los profundos y dulces cantos litúrgicos de la ortodoxia rusa como los arreglos de melodías no corales y las canciones y las danzas esencialmente nacionales que los populares artistas cantan con una comunicativa vitalidad y con hábil realce de los contrastes entre lo dulce y sentimental con lo vivo y exultante. Aún haciendo toda clase de reservas, en esta audición nos sumamos al aplauso general porque los simpáticos y pacíficos cosacos llevaron a la sala de concierto centenares de personas, ganándolas para la digna causa de la canción popular.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

11/2/63

TRIUNFAL REAPARICION DE LOS "COSACOS DEL DON", DIRIGIDOS POR SERGE JAROFF

El lleno más rebosante de la temporada se registró ayer en el Palacio de la Música. No sólo se ocuparon todas las localidades —se habían agotado para la venta ya al mediodía—, sino que un intenso gentío permaneció en pie, en los pasillos y al fondo de la sala, y aún quedaron nutridos grupos en la calle con vanos intentos de entrar...

Bien merecido se lo tienen estos admirables "Cosacos del Don", que desde el año 1921 en que Serge Jaroff —que cuenta 67 años— fundó la famosa agrupación vocal, han venido manteniendo con intenso fervor la gloriosa tradición coral rusa.

Algunos de ellos, los más viejos, permanecieron a aquellos grupos de "Caballeros Cosacos" que emigraron de las llanuras del Don, después de la primera guerra mundial y de la revolución bolchevique, o bien fueron hechos prisioneros y conducidos a Crimea y más tarde a Bulgaria, en cuyos campos de concentración los vio el diplomático francés Frederick Van der Hoeven, quien admirado de sus asombrosas voces, los recomendó al rey Boris. Este los tomó bajo su protección y los instaló cerca de la iglesia rusa en Sofía, en cuyos servicios religiosos interpretaban canciones litúrgicas. La famosa danzarina rusa Tamara Karsavina, de la época de los zares, quedó maravillada de sus impresionantes corales y gracias a ella y a su esposo, un diplomático británico, pudieron organizarse bajo la dirección de Serge Jaroff y tras su primer concierto ante el Cuerpo Diplomático de Sofía, hicieron su presentación triunfal, en Viena, el 4 de julio de 1923. Desde entonces han recorrido el mundo —excepto, naturalmente, la URSS y la China comunista—, y parece que el número de sus conciertos se acerca a los 12.000.

Triunfal ha sido, también, la reaparición de este bien conjuntado grupo de "Cosacos del Don", que dirige Serge Jaroff en el "Palau". Su actual formación nos ha parecido más perfecta en matices y homogeneidad que la que nos visitó hace unos años. Los bajos, especialmente, son de verdadera excepción. Uno de los solistas, Mihalik, auténtico "bajo profundo", nos recordó al famoso Zaporogetz, de inolvidable actuación en "La ciudad invisible de Kitege", durante la temporada 1923-24 en el Liceo. ¡Qué cavernosa vibración timbrica la de Mihalik en la "Letanía y oraciones a la Madre de Dios", viejo motivo de la Iglesia ortodoxa rusa!

Pero también son de admirar los dulces matices alcanzados en la región aguda y sobre aguda por los tenores, de una pureza celestial en el fragmento cantado de la "Obertura 1812", de Tchaikowsky, de quien asimismo se interpretó una fantasía de motivos sacados de su "Concierto en núm. 1", para piano y orquesta, de la "Quinta Sinfonía" y de la "Marcha Eslava", terminando con las notas vibrantes y nostálgicas del Himno Imperial ruso.

No faltaron aquellas canciones típicamente rusas, como "Recolección de frambuesas", con sus cómicos acentos típicos, emitidos a la perfección, y "En el Prado", canción-marcha de caballería, sorprendentemente plasmados los efectos de los cascos de los caballos por los bajos. Y, ¡cómo no!, la popularísimas canción "Ojos negros", en un sugestivo arreglo de S. Jaroff. Logradísimos los efectos a boca cerrada y los "crescendo", cuidando en todo momento el inteligente director la gradación de la intensidad sonora.

La graciosa actuación de dos bailarines, con los característicos taconeos y saltos típicos del baile ruso, completó esta brillantísima actuación de los "Cosacos del Don", aplaudidos con tan vibrante entusiasmo, que hubieron de prolongar el programa.

Manuel R. de Llauder

presidente de la Asociación de la Prensa, críticos teatrales de Prensa, Radio y Televisión, los artistas de la compañía, con su director, Mario Antolín al frente, el locutor de Radio Barcelona, Vicente Martínez, detalló las características del homenaje, excusando la asistencia de los críticos José María Junyent, de "El Correo Catalán", y señorita María Luz Morales, de "Diario de Barcelona", retenidos por afección gripal.

Acto seguido el crítico teatral de "La Prensa", Antonio de Armenteras, leyó una sentida y cariñosa carta de adhesión al acto de José María Junyent y con palabras de elogio a la actriz, ofreció a María Fernanda D'Ocon, el homenaje que se le tributaba en justo premio a su excepcional labor artística, cuyo merecido galardón le fue otorgado por unanimidad por los críticos en sus deliberaciones el 17 de enero último.

Seguidamente el presidente de la Asociación de la Prensa y crítico teatral de "La Vanguardia Española", señor Martínez Tomás, con cálidas y cariñosas palabras de afecto y admiración a la actriz, hizo entrega a María Fernanda D'Ocon del diploma otorgado, cerrándose el acto, que revistió gran brillantez y solemnidad con un breve y emocionado parlamento de gratitud de la homenajeada.

El distinguido público que llenaba el teatro, identificado con el merecido galardón, tributó a María Fernanda D'Ocon una nutrida y calurosa ovación. — X.

LA PRENSA

11/2/63

PALACIO DE LA MUSICA

RPERESENTACION DE «MAR I CEL» EN HOMENAJE A DON ANGEL GUIMERA, POR LA COMPAÑIA DE MARIO CABRE

Dando una prueba más de su exquisita sensibilidad, el magnífico actor Mario Cabré tuvo la idea de celebrar una función en homenaje al glorioso dramaturgo don Angel Guimerá con motivo de la celebración del 75 aniversario del estreno ed su famosísima tragedia «Mar i cel». Dicha idea fue acogida con entusiasmo por el Gremio de libreros de lance de Barcelona que fue quien patrocinó la solemne representación

«Mar i cel», magnificamente presentada bajo la dirección de Mario Cabré, fue insuperablemente interpretada por cuantos intervinieron en el reparto, pero de manera destacada por el nombrado actor que al dar vida a la figura de «Said», demostró con mayor elocuencia que nunca, sus excepcionales aptitudes de actor que es capaz de triunfar ruidosamente en empeños tan difíciles y comprometidos como el que realizó en esta ocasión y en la que la delicada actriz Coralina Colom supo darle la réplica, sin desemerecer de la brillantez de su reiteradamente ovacionada actuación.

Completó la emotiva velada el recitado, por Coralina Colom de un inspirado poema-homenaje a Guimerá escrito por Mario Cabré, y una bella canción, alusiva también al acto, interpretada magníficamente por el excelente tenor Emilio Vendrell. Nuevas y prolongadas ovaciones acogieron estas afortunadísimas intervenciones.

A. de A.

LA PRENSA

11/2/63

El coro ruso "Los cosacos del Don", en el Palacio de la Música

Con un lleno imponente, ha tenido lugar la actuacin de esta masa coral rusa mundialmente famosa, pequeña por el número de sus componentes —veintidós— pero grande, inmensa, por su calidad y su arte.

El que no ha oído este coro, no puede tener idea de lo que es posible hacer y lograr con un conjunto de voces masculinas, tenores, barítonos y bajos: lejanías, ecos, volúmenes imponentes, efectos instrumentales, religiosidad angélica, violencia guerrera, nostalgia patriótica, euforia campesina, fortísimos de una solidez casi plástica, pianísimos de una delicadeza etérea.

Es total, rotunda, la matemática disciplina de este coro, gracias a la cual consigue la espontaneidad y la soltura de un solista, en los «rubatos» y la unanimidad más asombrosa en los matices.

«Los cosacos del Don» poseen buenas voces; son particularmente seguras y robustas las graves y entre los cantores, unos cuantos tienen a su cargo ciertos efectos cómicos, necesarios en las obras que interpretan.

Nos han ofrecido canciones populares rusas, ucranianas y cosacas; cantos e himnos religiosos; canciones patrióticas y bélicas y otras como «Recolección de frambuesas» y «Campanas de noche», de una originalidad y belleza cautivadora.

Forman parte de la institución, dos notables bailarines que en sus interpretaciones de danzas rusas y cosacas hacen gala de una agilidad acrobática, verdaderamente excepcional.

En cuanto al director, Serge Jaroff, es difícil dar idea de cómo trabaja este músico extraordinario, autor también de muchos de los arreglos que canta el coro; con movimientos secos, electrizados, tajantes, pero sobrios, a veces de una concisión y dureza militar, y otras veces con simples gestos o señales, domina y conduce a la masa con una rotundidad, una precisión mecánica y un ajuste perfecto y logra una gama de matices dilatadísimas y de imperceptible gradación cuando es preciso.

«Los cosacos del Don» convencen, emocionan, entusiasman; todo en ellos rebosa vitalidad, luz, nervio, apasionada entrega a una labor que constituye su razón de existir.

Las ovaciones y los bravos han sido contiuos, clamorosos e imponentes y el coro ha obsequiado al insaciable auditorio, con algunas interpretaciones fuera de programa.

Jaime TORRENTS

DIARIO DE BARCELONA

9/2/63

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

«Mar i Cel», de Angel Guimerá

El gremio de libreros de lance de Barcelona, tuvo la gentileza de patrocinar una función extraordinaria en conmemoración del LXXV aniversario del estreno de «Mar i Cel», de don Angel Guimerá, velada que tuvo efecto dentro de una gran solemnidad, en el Palacio de la Música.

Mario Cabré consiguió un triunfo legítimo, encarnando el «Said» de la obra de nuestro genial dramaturgo. El aplaudido y admirado actor, es hombre de una gran conciencia profesional y en todo pone amor, esmero y oficio. Le dio hábil réplica Carolina Colom, en «Bianca», secundados con acierto por Luis Carratalá, Lorenzo Durán, Carlos Morera, Jorge Serrat, Eduardo Sugrañes, Joaquín Fábregas, Juan Munté y Juan Xuclá, todos ellos objeto de muchos y merecidos plácemes. Excelentes los decorados y el vestuario de Pou Vila y A. Viñals, respectivamente, y muy atenta la dirección del propio actor brillantes palabras, el conocido escritor, biógrafo de Guimerá, don José Miracle. Carolina Colom recitó una inspirada poesía-homenaje original de Mario Cabré y el popular tenor Emilio Vendrell, tan querido de nuestro público, cantó magistralmente una inspiradísima canción, alusiva a nuestro gran poeta Angel Guimerá, siendo todos ellos aplaudidos con entusiasmo.

Una velada brillantísima, asistiendo numeroso auditorio al Palacio de la Música.

DIARIO DE BARCELONA

8/2/63

En el Palacio de la Música se estrenó «El ben cofat i l'altre», de José Carner

Con asistencia de mucho público, la prestigiosa Agrupación Dramática de Barcelona nos dio a conocer en sesión única, "El ben cofat i l'altre", de nuestro gran poeta José Carner, escritor de muy acusado relieve dentro y fuera de nuestras fronteras.

Merced a esta distinguidísima Agrupación, pudimos deleitarnos con la obra de este insigne escritor "El ben cofat i l'altre", que Carner escribió en 1951, basada en la leyenda. José Carner, gran viajero, apunta: "Todo ha sido el recuerdo de un viaje: Méjico". En la obra juega en gran parte la fantasía, con la alta belleza del diálogo, la profundidad de pensamiento, la originalidad de los personajes que se mueven en tan fabuloso ambiente.

Obra de pensamiento, de elevación. La Agrupación Dramática de Barcelona sirvió el estreno en una línea ascendente de superación. Hubo ensayo a fondo, y, todos y cada uno de los personajes que intervienen, no desentonaron. En Luis Bosch, Enrique Suñé, distinguimos a todo el conjunto numeroso y eficiente que intervino en la representación.

Estupenda la dirección general de Rafael Vidal Folch, el vestuario de Carlota Soldevila —la acción transcurre en la época precolombina—, sobre unos preciosos figurines de Rosa Seix, la luminotecnia de Antonio Bach, los efectos musicales de Julio Sandarán.

Una velada triunfal, aplaudiéndose mucho a la obra y a sus intérpretes. — C.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

8/2/63

AGRUPACIO DRAMATICA DE BARCELONA

Representación del poema escénico «El ben cofat i l'altre», de José Carner

La «Agrupació Dramàtica de Barcelona» ha rendido homenaje la ilustre figura de José Carner, el esclarecido poeta en lengua catalana, uno de los más eminentes escritores de la brillante pléyade que se inició en la primera década del siglo —y que todavía vive, para honor y servicio de las letras catalanas— representando su poema «El ben cofat i l'altre», escrito en 1951. El homenaje se ha hecho coincidir con la fausta fecha en que el gran vate cumplía 79 años, y tuvo lugar en el Palacio de la Música. Asistió una concurrencia tan selecta como numerosa.

De todos los empeños artísticos realizados últimamente por la A.D.B., éste es uno de los más meritorios y notables. Lo numeroso del elenco exigido, los bellos juegos luminotécnicos, la variedad y belleza de los vestuarios y la ambientación, tuvieron una brillante calidad.

Carner ha compuesto su poema sobre las remembranzas de su estancia en la América hispánica, que datan, probablemente, de la época de sus actividades consulares. Sobre una leyenda azteca del período precolombino, el poeta ha urdido una sutil y delicada trama argumental. En las cimas de un valle de Méjico existen, desde tiempos remotos, dos figuras talladas en la roca, dos ranas, juntas. La creencia popular es que se trata de dos obras gigantes, labradas por la mano del hombre, y no —como son probablemente— una fantasía de la naturaleza, creada por la erosión y el paso del tiempo.

Estas dos formas rústicas, de una primitiva grandeza, eran ádoradas ingenuamente por el pueblo como divinidades ancestrales. En este medio físico actúa el protagonista, un príncipe doblado de reformador, que llega a creerse él mismo un dios.

En aquella región «exquisita, fértil, pero amenazada por los volcanes y las inundaciones», el príncipe acomete la más extraordinaria aventura de su vida y tal vez del mundo. Aspira a ser y a hacer lo que no podrá nunca.

Todo el poema, que a través de la representación escénica alcanza un vigor y una belleza sorprendentes, es una filigrana de la imaginación y un seductor alarde literario en el que Carner se muestra, como siempre, un maestro del verbo, pero un maestro que llega a alcanzar excepcionales magnificencias.

Ya hemos dicho que el esfuerzo artístico de la A.D.B. es de un maravilloso encanto y perfección. Aparte de las seducciones de la puesta en escena, la A.D.B. consiguió dar al poema de Carner una admirable fuerza plástica. En el empeño interpretativo se distinguió la labor de Luis Bosch, Enrique Suñé, Jorge Torras, Jorge Campillo, Griselda Barceló, Inmaculada Genís y Nuria Picas, entre otros. El reparto artístico, sobrepasando las treinta personas, lo que basta a dar idea del movimiento escénico.

El vestuario, obra de Carlota Soldevila, las «máscaras», de María Ardanuy, y la luminotecnia, de Antonio Bachs, contribuyeron a la singular belleza del espectáculo. — M. PLANAS.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

8/2/63

"MAR I CEL", EN HOMENAJE A ANGEL GUIMERA, POR MARIO CABRE : : : : :

De nuevo el polifacético Mario Cabré ha llevado a cabo otra de sus loables iniciativas, impulsado por el noble afán de rememorar las ilustres figuras que dieron gloria y esplendor al teatro catalán, rindiendo anoche homenaje, en el Palacio de la Música, a don Angel Guimerá, poniendo en escena una de sus obras cumbres, la tragedia "Mar i cel", en ocasión de cumplirse ayer el setenta y cinco aniversario de su estreno el 7 de febrero de 1888. El gremio de Libreros de Lance patrocinó la función, llenándose totalmente el teatro.

La personalidad de Mario Cabré como actor va progresando cada vez con mayores alientos. Sus facultades de comediante se robustecen, su voluntad le impulsa, su vocación le perfecciona, su simpatía contribuye a sus éxitos.

Anoche, en "Mar i cel", vimos a Mario Cabré transformarse, crecerse en escena seguro de sí mismo con esa salvaje altivez del musulmán pirata "Said", el violento despotismo de sus arranques de Otelo celoso y enamorado de su cristiana cautiva "Blanca", con la que sucumbe antes de entregarse prisionero.

Tragedia de dolor, de ira, angustia y muerte, en la que Guimerá dejó las huellas imperecederas de su talento, de su etro poético, de su cerrado temple de escritor trágico griego y que Mario Cabré supo asimilarse alcanzando anoche uno de sus mayores triunfos de comediante y dando con la brillante actriz Coralina Colom, en apasionado dramatismo, la nota dominante de la jornada, asistidos por Carlos Morera, Jorge Serrat, José Sospedra, Luis Carratalá, Eduardo C. Sugrañes, Joaquín Fabregas, Lorenzo Durán y Juan Xuclá.

Como director Mario Cabré una vez más acreditó su capacidad artística, en el magnífico montaje de la tragedia para una sola representación, con decorado de Pou Vila.

Ofreció el homenaje el ilustre escritor, biógrafo de Guimerá, José Miracle. Coralina Colom recitó una inspirada poesía-homenaje, de Mario Cabré, poeta, y el tenor Emilio Vendrell cantó al piano una sentida e inspirada canción alusiva a la memoria del llorado autor de "Mar i cel".

El distinguido público que llenaba el teatro subrayó con largas ovaciones tan simpática velada de homenaje.

Manuel de Cala

EL NOTICIERO UNIVERSAL

7/2/63

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

—★—

ESTRENO DE "EL BEN COFAT I L'ALTRE", DE JOSE CARNER, POR LA AGRUPACION DRAMATICA DE BARCELONA

Hacía tiempo que no sabíamos de la obra literaria de José Carner. Un par de años, aproximadamente, desde la aparición de su libro "Arbres" y la publicación de sus obras completas, lo que le valió muy merecidamente la concesión del premio "Lletra d'or" de la literatura catalana. Y anoche, la Agrupación Dramática de Barcelna nos lo recordó poniendo por primera vez en escena "El ben cofat i l'altre", escrita en 1951, como hace un tiempo nos dio a conocer "Cop de vent" en lectura dialogada. Aquélla, vista y aplaudida ayer en el Palacio de la Música, es de una tesitura basada en la leyenda y por tanto en la fantasía, aunque algunos personajes rezumen humanismo y muchas escenas tengan sinceridad; porque su contenido, su contextura esencial, no radican en el fondo, sino en su forma de expresión, donde surge y se conjuga la reacción espontánea, unas veces flúida y otras densa, con imperativo de vena jugosa, sutil y presta a la sonrisa, en diálogo y acción, marcándose variados contrapuntos con ráfagas poéticas.

Carner, considerado ya como "el patriarca de los poetas catalanes" y que precisamente cumplía ayer 79 años, no ha buscado en "El ben cofat i l'altre" la hondura que ofreció en "Bella terra, bella gent", "La paraula en el vent" o "El cor quiet", ni la moraleja de "Els fruits sabrosos", ni la poesía intensa, triste y apasionada de sus famosos "Sonets". En esta obra combina ternura, piedad, soberbia, ingenuidad, idealismo, tipismo, ritos, historia legendaria; una amalgama de los más variados aspectos de la vida misma, centrándolos en una tradición azteca de la época precolombina, que conoció en uno de sus constantes viajes impuestos por su carrera consular. En Méjico, sobre una cima considerablemente elevada, hay dos ranas en imágenes de roca. "Son formas tan expresivas — dice Carner — que algunos las consideran obra del hombre y no como los más, simples trabajos de las fuerzas de erosión y fantasía de la Naturaleza". Indican datos históricos que estas esculturas habían sido adoradas, y el autor, en alas de su idealismo y poesía, construye una aventura centrada en un príncipe que por implicación de las creencias aztecas llega a creerse dios y lo hace con un verdadero alarde de estructura más que de contenido.

Esta obra, que por sus constantes oscilaciones y variantes aun cuando siga una dirección argumental, llega a tener ventiséis personajes de los más distintos y dispares caracteres y matices, fue magníficamente representada por esa Agrupación Dramática de Barcelona cuya línea progresiva de superación, se puso, una vez más, en franca y elogiosa evidencia. Hubo ajustada identificación con la característica de cada personaje y tuvo, también, una puesta en escena harto meritoria, particularmente en su apartado luminotécnico, dirigido por Antonio Bachs, sobresaliendo asimismo el vestuario, los figurines, las máscaras y los efectos musicales, realizados, respectivamente, por Carlota Soldevila, María Rosa Seix, María Ardanuy y Julio Sandaran, bajo la acertada dirección general de Rafael Vidal Folch, mientras Adelaida Espinal y Federico Roda mostraban su reconocida sapiencia en la regiduría.

En cierto modo, y como entraña la escenificación de toda leyenda, es más obra de montaje que de interpretación, pero ya queda reseñado que ésta alcanzó elevado nivel en ajuste al personaje. Aludamos, por ejemplo, a Luis Bosch sobre quien recae el peso argumental que sostuvo con facilidad; la bonita Griselda Barceló, con óntimos matices reflexivos; Nuria Picas, Javier Vive y Jorge Salvatella, en la parte más fluida pero graciosa, Enrique Suñé, Angel Company, Nadala Batista, Carmen Cera, Inmaculada Genís; Jaime Sisterna y Joaquín Canals en la polémica entre el destino y el azar; Jorge Torras, Nuria Casulleras, Pilar Cuadras y otros, en cometidos más secundarios, que consolidaron la fuerza de la representación. Pero todos, desde sus distintos ángulos, accionando bajo el imperativo del acierto; de ese acierto que firma y rubrica el entusiasmo y el elogioso espíritu vocacional de la Agrupación Dramática de Barcelona.

José Antonio Lorén

DIARIO DE BARCELONA

6/2/63

OBRAS DE JOSEP CARNER EN EL PALACIO DE LA MUSICA

El nombre de Josep Carner ha sonado varias veces en ambientes internacionales con motivo de la concesión del Premio Nobel. Realmente es extraordinaria la importancia de la voz poética del más grande autor vivente en lengua catalana. En su vasta producción sólo figuran algunas, pocas tentativas dramáticas: el libreto de "El Giravolt de Maig", una obra inédita; "El cop de vent", y un largo poema dialogado "El ben cofat i laltre", del que el próximo día 6, en sesión única y en el Palacio de la Música la "Agrupació Dramática de Barcelona" nos dará una versión escénica. Más de 30 actores, en un rico y original vestuario de María Rosa Seix, con música de escena de Juli Sandarán, interpretada por el flauta Romá Escalas, la colaboración de Joan Rebull, autor de los ídolos aztecas, la coreografía de Juan Tena para Pilar Cuadras, la luminotecnia de Bachs Torné, todo ello bajo la sistemática y experta dirección de Rafael Vidal Folch, han de hacer de esta representación un auténtico acontecimiento teatral y escénico doblado en un homenaje colectivo a la obra y figura de Josep Carner.

DIARIO DE BARCELONA

6/2/63

HOMENAJE A DON ANGEL GUIMERA

Hace 75 años que se estrenó «Mar i Cel»

Es grato —y hasta reconfortante— para quienes amamos al teatro y a los libros, ver libros y teatro en amable consorcio... Fue un gozo, para mí, asistir a la inauguración de la Librería Teatral que con tanta inteligencia como eficacia dirige Gonzalo Pérez de Olaguer y saber de su éxito y su continuidad; me encanta ahora enterarme de que es el Gremio de Libreros de Lance, de Barcelona, el que tan generosamente, patrocina la solemne celebración del LXXV aniversario del estreno de «Mar i Cel», de don Angel Guimerá. Y no es, ciertamente, este patronazgo, hecho circunstancial o caprichoso, que si el teatro es, por sí mismo, presencia, presente, sólo por el libro, en el libro, podrá ser —es— perduración, tal vez perennidad. La iniciativa de los Libreros de Lance, de Barcelona, al conmemorar una fecha que, sin ellos, quizá nos hubiera pasado inadvertida, me parece, no sólo generosa y oportuna, sino tan inteligente como feliz.

La historia del estreno de «Mar i Cel» en Barcelona (teatro: Romea. Año: 1888) es larga, accidentada y curiosa. El gran biógrafo de Guimerá, don José Miracle, nos la cuenta con un lujo de pormenores con los que, aquí, no le podemos seguir. Sólo recordar que, aunque ya, por entonces, don Angel tenía un nombre en la renaciente escena catalana, por sus tragedias «Gala Placidia» y «Tudit de Welp», el manuscrito de «Mar i Cel» que, por largo tiempo, de Herodes a Pilatos, lo que es tanto como decir de Romea a Novedades de Novedades a Romea, y, en los interregnos, a un cajón de secretaría de la «Associació d'Autors Catalans»... Otras obras, anodinas, le pasaban delante; quienes temían ocasión de leerla —empresarios, actores ¡y hasta críticos!— la juzgaban escasamente teatral; para algunos era imposible de llevar a la escena. Amigos y enemigos —había entonces entablada una lucha entre viejos y nuevos, como siempre— estaban, en esto, de perfecto acuerdo. «Los amigos que conocían la tragedia —dice Capdevila—convencidos de la imposibilidad material de representarla, temían un desastre para su querido compañero...»

Llegó, sin embargo, entre los peores augurios, el día del estreno —precisamente un 7 de febrero— y el éxito fue triunfal, delirante. Ya antes de bajarse el telón sobre el final del primer acto, la sala estaba caldeada, tensa. Después... las ovaciones sucedieron a las ovaciones, resonaron vítores, ondearon pañuelos... Un éxito tan franco, tan clamoroso, «que los adversarios políticos de Guimerá —dice Miracle— trataron de disminuirlo, divulgando la especie de que estaba preparado...»

Luego... La historia es bien conocida. La obra y la fama de Angel Guimerá —consagradas en aquel 7 de febrero, hace ahora setenta y cinco años— representan la incorporación del Teatro Catalán al concierto de los «teatros» europeos. El estreno de la traducción castellana de «Mar i Cel» en el Español de Madrid, no se hizo esperar. Provocó, por cierto, una suerte de honroso duelo entre los dos insignes contrincantes, Calvo y Vico, acerca de cuál de ellos debía interpretar el papel de «Said». Finalmente, lo encarnó Rafael Calvo. El éxito de «Mar y Cielo», en el Español, no hubo de envidiar nada al de «Mar i Cel» en la calle del Hospital. Público y crítica aclamaron, unánimes, al damaturgo catalán. Don José María de Pereda opinó que Guimerá tenía «aliento shakespeariano». En general, el juicio coincidía con el de Francisco Curet, según el cual, si hasta entonces «el arte dramático catalán había sido un balbuceo y un alarde contemplativo, con el gran poeta [Guimerá] empezaba una nueva dramaturgia opulenta, varonil y humana».

Esto es lo que, por iniciativa de Mario Cabré, poeta y actor, entusiasta de toda empresa de arte, y con el patronazgo del Gremio de Libreros de Lance, de Barcelona, va a conmemorarse el jueves día 7 de este mes de febrero, en el Palacio de la Música. Pronunciará el «ofrecimiento» de la representación el biógrafo de Guimerá, don José Miracle y Mario Cabré —director e intérprete de «Mar i Cel»— dará a conocer su Poema-Homenaje. Este homenaje a Guimerá en el setenta y cinco aniversario del estreno de «Mar i Cel» promete, en verdad, ser uno de los acontecimientos teatrales más importantes de esta temporada. Digno de aquel de hace setenta y cinco años.

M.ª L. M.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

4/2/63

HOMENAJE A LA MEMORIA DE GUIMERA

La interpretación de «Mar i cel», en única sesión, en el Palacio de la Música

Los homenajes de Mario Cabré a las gloriosas figuras del teatro catalán

Patrocinada por el Gremio de Libreros de Lance, el próximo día 7 del actual, será puesta en escena, en función única, en el Palacio de la Música, la obra de Guimerá "Mar i Cel". El ofrecimiento del acto será hecho por su biógrafo y editor don José Miracle.

Mario Cabré ha escrito un poema de homenaje que será recitado por la gentil actriz Carolina Co'om. De esta forma se conmemorará el LXXV aniversario de su estreno realizado el 7 de febrero de 1888, en el teatro Romea.

La noticia nos la da Mario Cabré en un breve intervalo dentro de su múltiple quehacer en las vísperas de este acontecimiento. Acontecimiento en el que como en todas aquellas actividades donde provecta su personalidad, tiene para él el alto concepto de una leal entrega.

Así, nos dice que con ocasión del estreno hace setenta y cinco años, la pareja protagonista fue la formada por Mercedes Abelló y Teodoro Bonaplata. Los ilustres actores del teatro catalán que dieron páginas de gloria al escenario del Romea.

Por eso, metido dentro la obra, Mario nos aseguró que se puede considerar como una pieza clásica del



teatro guimeriano a la vez que del teatro catalán y español y del repertorio universal, ya que está traducido en varios idiomas en los que fue interpretada.

LA POSIBILIDAD DE HACER UNA OPERA DE "MAR I CEL"

El actor y director manifiesta:

—Conforme, "Terra baixa", está vertida en la ópera, yo lanzo la idea de que "Mar i Cel" corra la misma ventura y sea incorporada al repertorio operístico.

—¿Quiénes figuran en el elenco?

—Como primera actriz, la extraordinaria Coralina Colom. También hay nombres que son figuras destacadas

[illegible] Juan", "Cyrano de Bergerac"... De donde se desprende la dificultad interpretativa. Mario, apostilla:

—Es de una gran dificultad... Tiene varios matices, ya que va de lo trágico a lo lírico. De escenas dramáticas que en su exaltación pueden rayar en la locura. Se necesita tener mucha seguridad y dominio del personaje. Meterse en él.

Por eso, al pensar en esta función teatral, hemos de mostrar nuestra gratitud, ya que desde después de la Cruzada, es el primer homenaje de altura que se tributa a Guimerá, a este excencional autor lel teatro catalán. Velada de intensa fuerza emotiva

INICIATIVAS

—¿Tiene otra finalidad este homenaje?

—Me gustaría que fuese el punto de partida para que los jardines que hay al final de la calle Balmes, que en un principio estuvieron destinados al monumento a Guimerá, adquieran de una vez la finalidad para que fueron proyectados. Ya hay unos fondos de una suscripción que se realizó en su tiempo para hacer el monumento.

Las palabras del actor tienen la fuerza de la convicción al destacar la personalidad de Angel Guimerá, idealista, iluminado. Destaca su reciedumbre como dramaturgo y poeta. Asegura que de él se salvarán cuatro o cinco obras. Que con Federico Soler "Pitarra", constituyen las dos columnas dentro del drama y la tragedia del teatro vernáculo catalán, conforme Santiago Rusiñol, lo ha sido también, dentro de lo festivo y de la nota de humor; pero diciendo también las verdades. Hombre representativo dentro en este aspecto teatral.

Este es el tercer homenaje a figuras barcelonesas. Los tres en únicas funciones en el Palacio de la Música. El primero fue "Terra baixa", en homenaje a Enrique Borrás, creador de "Manelic"; el segundo, con motivo del nacimiento de Santiago Rusiñol, representando "El místic", y, el tercero, es este del que ahora nos ocupamos.

Al citar estos tres nombres consagrados, no puede sigilar:

—Si el teatro catalán actual tuviese en lo dramático y en lo humorístico, tres hombres de la talla de éstos, como Enrique Borrás (intérprete), y autores como Rusiñol y Guimerá, sin imitar a nadie, con acento propio, situaciones de nuestro tiempo, y personajes de carne y hueso, entonces, el teatro, sería una realidad permanente.

Y como insistiendo, alentando en él la fe de la esperanza, añade:

—Yo confío en que los nuevos valores de la escena conseguirán esa perdurabilidad del teatro vernáculo catalán.

—Y después de la reapertura del teatro Romea, ¿por qué no se realiza la reposición de la obra por la compañía titular del mismo, ya que fue allí donde se estrenó?

—Pues, fíjate, que hemos coincidido en el pensamiento. Eso es lo que me ha extrañado a mí también. Porque en la compañía hay valores más que suficientes para poderla representar.

La charla con Mario nos lo muestra como es en todo momento dentro de su plural quehacer con las múltiples facetas de su arte. Entusiasta, animoso, entregado totalmente a su tarea. Con el optimismo que irradia su presencia y su recia voluntad para superar todas las dificultades. Comprendemos esta magnífica iniciativa, que podría en una sucesión de acontecimientos teatrales, ya que este tipo de teatro, con unas selecciones de autores y obras, de intérpretes y medios, podría ser ideal para el repertorio más representativo catalán. Para los espectáculos del Teatro Griego de Montjuich y de los festivales de verano de Castelldefels.

José del Castillo

IVERSAL;



Mil personalidades religiosas de todas las confesiones han asistido en Chicago a la I Conferencia Nacional sobre Religión y Raza, destinada a integrar todos los movimientos religiosos favorables a la integración racial. En la foto, de izquierda a derecha, el reverendo Martin Luthero King, las hermanas Hortensia y Gregoria, Swami Premananda, fundador del Centro Oman Awake de Nueva Delhi y pastor del Templo del Loto Dorado de Washington y el reverendo Ralph D. Abernathy, tesorero de la Conferencia del Directorio Cristiano del Sur, estrechándose las manos simbólicamente. (Fotofel.)

de la escena catalana para representar los primeros personajes. Tales como Luis Carratalá, José Sospedra, Eduardo Cabré, Llorens Durá, Carlos Morera, Juan Xuclá, Munté y otros. Jorge Serrat interpretará el papel de galán joven, y yo el de "Said".

Al hablar de esta interpretación, no podemos olvidar la envergadura del personaje que puede parangonarse con cualquiera de los personajes de talla universal. "Otelo", "Hamlet", "Don Juan", "Cyrano de Bergerac"... De donde se desprende la dificultad interpretativa. Mario, apostilla:

—Es de una gran dificultad... Tiene varios matices, ya que va de lo trágico a lo lírico. De escenas dramáticas que en su exaltación pueden rayar en la locura. Se necesita tener mucha seguridad y dominio del personaje. Meterse en él.

Por eso, al pensar en esta función teatral, hemos de mostrar nuestra gratitud, ya que desde después de la Cruzada, es el primer homenaje de altura que se tributa a Guimerá, a este excepcional autor del teatro catalán. Velada de intensa fuerza emotiva

INICIATIVAS

—¿Tiene otra finalidad este homenaje?

—Me gustaría que fuese el punto de partida para que los jardines que hay al final de la calle Balmes, que en un principio estuvieron destinados al monumento a Guimerá, adquieran de una vez la finalidad para que fueron proyectados. Ya hay unos fondos de una suscripción que se realizó en su tiempo para hacer el monumento.

Las palabras del actor tienen la fuerza de la convicción al destacar la personalidad de Angel Guimerá, idealista, iluminado. Destaca su reciedumbre como dramaturgo y poeta. Asegura que de él se salvarán cuatro o cinco obras. Que con Federico Soler "Pitarra", constituyen las dos columnas dentro del drama y la tragedia del teatro vernáculo catalán, conforme Santiago Rusiñol, lo ha sido también, dentro de lo festivo y de la nota de humor; pero diciendo también las verdades. Hombre representativo dentro en este aspecto teatral.

Este es el tercer homenaje a figuras barcelonesas. Los tres en únicas funciones en el Palacio de la Música. El primero fue "Terra baixa", en homenaje a Enrique Borrás, creador de "Manelic"; el segundo, con motivo del nacimiento de Santiago Rusiñol, representando "El místic", y, el tercero, es este del que ahora nos ocupamos.

Al citar estos tres nombres consagrados, no puede sigilar:

—Si el teatro catalán actual tuviese en lo dramático y en lo humorístico, tres hombres de la talla de éstos, como Enrique Borrás (intérprete), y autores como Rusiñol y Guimerá, sin imitar a nadie, con acento propio, situaciones de nuestro tiempo, y personajes de carne y hueso, entonces, el teatro, sería una realidad permanente.

Y como insistiendo, alentando en él la fe de la esperanza, añade:

—Yo confío en que los nuevos valores de la escena conseguirán esa perdurabilidad del teatro vernáculo catalán.

—Y después de la reapertura del teatro Romea, ¿por qué no se realiza la reposición de la obra por la compañía titular del mismo, ya que fue allí donde se estrenó?

—Pues, fíjate, que hemos coincidido en el pensamiento. Eso es lo que me ha extrañado a mí también. Porque en la compañía hay valores más que suficientes para poderla representar.

La charla con Mario nos lo muestra como es en todo momento dentro de su plural quehacer con las múltiples facetas de su arte. Entusiasta, animoso, entregado totalmente a su tarea. Con el optimismo que irradía su presencia y su recia voluntad para superar todas las dificultades. Comprendemos esta magnífica iniciativa, que podría en una sucesión de acontecimientos teatrales, ya que este tipo de teatro, con unas selecciones de autores y obras, de intérpretes y medios, podría ser ideal para el repertorio más representativo catalán. Para los espectáculos del Teatro Griego de Montjuich y de los festivales de verano de Castelldefels.

José del Castillo

DESTINO

2/2/63

"MAR I CEL" de Guimerá



Mario Cabré

MARIO Cabré es hombre todo entusiasmo y fervor. Y cuando se trata de asuntos teatrales, esas características se acentúan todavía.

Ahora, el próximo jueves, día 7, nos ofrecerá, en el Palacio de la Música, una representación de «Mar i cel», de Guimerá, obra tanto tiempo no representada en Barcelona, en celebración de su 75 aniversario. La idea de esa representación, su responsabilidad y su dirección total son cosa del polifacético Mario Cabré, devoto entre los devotos del teatro guimeraniano, el cual se ha lanzado a la empresa por su absoluta cuenta y riesgo.

—Mi admiración por don Angel es tan profunda —nos dice— que, apenas tuve la idea de esa representación, me consideré ya moralmente obligado a llevarla a cabo.

—¿Sin subvenciones?

—No son precisas. Como no lo fueron anteriormente para la velada homenaje a la memoria de Enrique Borrás, ni tampoco para la representación de «El místic», de Rusiñol, en ocasión del centenario de su nacimiento. Soy un apasionado de nuestro gran teatro vernáculo y eso basta.

—Estricto acto de homenaje...

—Puro y simple acto espontáneo de homenaje a la memoria de una de nuestras más extraordinarias figuras. José Miracle, biógrafo de Guimerá, hará la presentación del acto; en la representación colaboran conmigo un grupo de actores excelentes, tales como Coralina Colom, Luis Carratalá, Eduardo Cabré, Lorenzo Durán, José Sospedra, Juan Xuclá, Jorge Serrat, Carlos Morera; y, al final, leeré un poema que he escrito especialmente para esa ocasión. Todo muy simple, muy sencillo, pero cordial y profundamente sentido.

—¿Representación única?

—Efectivamente. Y sin otra finalidad —insisto— que la de demostrar mi admiración y respeto por la figura de nuestro máximo dramaturgo. Aunque, claro está, no me disgustaría que la representación de «Mar i cel» recordase a quien ha de recordarlo que en el final de la calle de Balmes existe un breve jardín que está esperando hace tiempo el proyectado monumento al autor de «Terra Baixa»...

EL CORREO CATALAN

9/2/63

«MAR I CEL»

en homenaje a GUIMERA

Con motivo del 75 aniversario de estreno de la tragedia de don Angel Guimerá «Mar i cel» se celebró en el Palacio de la Música un homenaje a la memoria del ilustre dramaturgo, con una representación extraordinaria de dicha tragedia a cargo de la compañía de Mario Cabré.

Esta representación extraordinaria de «Mar i cel» constituyó un extraordinario éxito de público al que acompañó igualmente una feliz representación teatral.

El homenaje se inició con un ofrecimiento del mismo a cargo del biógrafo de Guimerá, don José Miracle, quien, en brillante parlamento trazó una semblanza de la figura de Guimerá y se refirió al estreno de «Mar i cel» el 7 de febrero de 1888, a su repercusión en el teatro catalán, a las manifestaciones a que dio lugar y a la proyección que tuvo fuera de nuestra región. Fue muy aplaudido.

Seguidamente la actriz Carolina Colom recitó un poema-homenaje debido a la pluma de Mario Cabré y el tenor Emilio Vendrell cantó la sardana «La mort del rossinyol» Igualmente fueron muy aplaudidos

La representación de «Mar i cel» por la compañía de Mario Cabré, representó un esfuerzo artístico meritorio. Bajo la dirección y montaje del popular primer actor, las emotivas escenas de la tragedia de Guimerá —cuyos valores por conocidos no vamos ahora a descubrir— cobraron emotivos vuelos y los tres actos fueron seguidos con singular atención por parte del público que llenaba el «Palau».

Mario Cabré, nos ofreció un «Saïd» lleno de sinceridad. Superó las dificultades que entraña la interpretación del complejo personaje siendo su labor tan del agrado del público que, no sólo cosechó grandes aplausos al término de cada acto, sino también en el curso de la representación.

Con él merece destacarse a Coralina Colom. Su interpretación de «Blanca», la cristiana cautiva, fue verdaderamente meritísima por la exacta identificación de la actriz con el personaje, hasta el punto de que consideramos dificilmente superable su labor.

Jorge Serrat y Carlos Morera, muy acertados en sus respectivos papeles, así como el resto del reparto integrado por José Sospedra, Luis Carratalá, Eduardo C. Sugrañes, Joaquín Fábregas, Juan Munté, Lorenzo Durán y Juan Xuclá.

Mario Cabré tuvo que corresponder a los aplausos del público con unos palabras al término de la representación para agradecer las muestras de complacencia del respetable.

J. M.ª S.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

9/2/63

PALACIO DE LA MUSICA

Homenaje a la memoria de Guimerá y representación de «MAR I CEL»

Por su doble condición de actor y de poeta, Mario Cabré ha sido uno de los primeros barceloneses que ha tenido en cuenta que por estos días se cumplía el 75 aniversario del estreno de una de las más características y bellas obras de don Angel Guimerá. La tragedia «Mar i cel» se estrenó en Barcelona, en efecto, en 1888, pocos meses después del estreno de otra obra del mismo autor, también muy celebrada: «El fill del rei».

Era el período de mayor exaltación romántica del gran poeta y dramaturgo catalán. «Mar i cel» participa del ímpetu lírico y del fondo histórico de las obras dramáticas a la sazón en boga, pero apunta ya felices y sagaces atisbos psicológicos que la entroncan con el teatro contemporáneo, en el cual el análisis de las pasiones y lo íntimo de los seres humanos, empieza ya a jugar un papel importante.

Después del clamoroso éxito que alcanzó en Barcelona, «Mar i cel» —obra de la que Ixart escribió que era una de las mejores del teatro de su tiempo, si es que no la mejor— fue traducida al castellano y representada por Rafael Calvo en nuestra ciudad. Pocos meses más tarde el mismo gran actor la presentó en Madrid, en donde alcanzó un éxito no menos entusiástico. En Cataluña la obra se representó durante mucho tiempo, y aun después de haber pasado la boga del teatro romántico, «Mar i cel» se vino representando con frecuencia para deleite de los públicos y gloria de su autor.

La representación extraordinaria de «Mar i cel» que Mario Cabré nos ha ofrecido en el Palacio de la Música ha dado ocasión para rendir un cálido y afectuoso homenaje a la figura de don Angel Guimerá. La velada, que se vio concurrida por un público de auténtica excepción, dio comienzo con un brillante discurso de don José Miracle, el más autorizado biógrafo de Guimerá, el cual exaltó la obra de aquél insigne vate y puso de relieve los valores múltiples de esta obra bellísima, genuina muestra del teatro de su tiempo, que ahora ha cumplido setenta y cinco años.

Se leyó después un bello poema a la memoria de don Angel Guimerá, escrito por Mario Cabré, y que Coralina Colom recitó con su bella voz y su delicado estilo artístico. El tenor Emilio Vendrell interpretó también una bella canción apologética. Todos fueron ovacionados muy fervorosamente.

En la representación de «Mar i cel», Mario Cabré, que interpretaba el recio personaje de «Said», alcanzó un triunfo resonante. Con razón había dicho poco antes don José Miracle que Cabré es uno de los actores más fervorosamente guimeranianos. En todos los momentos de su labor artística, Mario Cabré se mostró un actor lleno de pasión, de temperamento y de intuición, que dijo los versos de Guimerá de modo excepcionalmente vigoroso y sensible.

Junto al gran actor y poeta, Coralina Colom realizó una labor que se distinguió por la inteligencia y la ternura. En otros papeles del reparto se destacó la eficaz labor de Carlos Morera, Jorge Serrat, José Sospedra, Luis Carratalá, Eduardo Sugrañes, Joaquín Fábregas, Juan Munté, Lorenzo Durán y Juan Xuclá.

Es de señalar la excelencia de la dirección escénica, obra del propio Mario Cabré, y la belleza del decorado, lleno de carácter, realizado por Pou Vila. — A. MARTINEZ TOMAS.

DIARIO DE BARCELONA

29/1/63

PALACIO DE LA MUSICA

Despedida de Berta Singermann

Por María Luz Morales

Finalmente, Berta Singerman, exquisita mensajera de la Poesía, se ha despedido de ese público fiel, atento, entusiasta, que a cada nuevo programa de su Festival ha acudido, unánime, y ha aplaudido, ferviente. Su actuación en Madrid, ya inminente, ha hecho su despedida inaplazable. Con ella, la Poesía desaparece de nuestras carteleras de espectáculos.

En su último programa, sin embargo, Berta Singerman no se atuvo exclusivamente a la interpretación poética. A manera de "adiós" a Barcelona quiso demostrarnos la fuerza de su temperamento dramático. Y nos dio, en la tercera parte del programa, "La Voz Humana", de Jean Cocteau, patético monodrama de la despedida, que ya conocíamos, más que, en la voz y en el gesto de Berta, nos ha parecido enteramente nuevo, distinto. Increíble, la gama infinita de matices con que esta gran actriz expresa la congoja, la aparente resignación, la desesperanza, la comprensión infinita, el dolor y el amor inmenso, de la mujer enamorada en trance de decir "adiós" —el adiós irrevocable y supremo— al hombre a quien ama... a través del banal hilo telefónico... El tema, en fin, es conocido de todos. No así, sin duda, la fuerza dramática, la sensibilidad, el talento, que Berta Singerman pone en esta interpretación, verdaderamente de prueba; verdaderamente magistral, en ella.

En el programa "poético" culminó el arte singular de Berta Singerman en "Las Campanas" de Edgar Poe; en "Amor" de Lope de Vega; en la bellísima "Canción del Amor que pasa", de nuestro Tomás Garcés; en el delicado "Testamento de la Rosa", de Rafaél Alberti; en el bronco y magnífico "Corrido del negro Lorenzo" de Miguel Otero Silva. Y en otras muchas cosas, que el público ovacionó, sin tasa, reclamando —y obteniendo— nuevos poemas fuera de programa.

El paso de Berta Singerman por nuestro Palacio de la Música, con su auténtico Festival de Poesía, deja en nosotros un recuerdo imborrable. El de un arte único y difícil, depurado y superado, increíblemente, a través de los años, en una vida y un temperamento puestos enteramente al servicio de este noble empeño de Poesía.

DIARIO DE BARCELONA

22/1/63

PALACIO DE LA MUSICA

Festival de Poesía Berta Singerman

Por MARIA LUZ MORALES

El triunfo ha sido para la Poesía (Poesía viva en al voz, la figura, el alma expresiva de Berta Singerman). Los dos previstos recitales con que debía iniciarse en Barcelona el Festival Berta Singerman se han multiplicado a cuatro, el "programa único" ha tenido que desdoblarse en tres, a cada nuevo recital el público se ha volcado en el "Palau" y las ovaciones han sido cada vez más fervientes, más entusiastas... y más largas. Más numeroso el público masculino que el femenino... Y una avalancha de atenta, entusiasta juventud.

A base de tres grandes poetas nuestros (dos hispanoamericanos, un español), el nuevo programa ofrecía tan exquisita variedad como enorme interés. Toda una parte de programa dedicada a Gabriela Mistral nos ha ofrecido en deliciosa síntesi la línea evolutiva de la lírica de la gran poetisa chilena, desde la "Oración de la Maestra" pasando por la ternura infinita de la "Ronda de Niños", hasta los sutiles matices pasionales de los "Poemas del Extasis", expresivos de la dicha, la espera, la plenitud, el dolor, la serenidad, en el alma de la mujer enamorada... El arte de Berta Singerman hace llegar al auditorio hasta el matiz más leve, más delicado. Cuando, de pronto, el Tamborito panameño" vibra, tamborilea, canta, en la voz de la rapsoda, brindándonos esa nota popular, gozosa y garbosa, que no falta, ciertamente, en el acervo lírico de la gran Gabriela.

En la tercera parte, dedicada enteramente a Rubén Darío, renueva Berta Singerman los laureles de la primera etapa de su triunfal carrera por los escenarios del mundo: la suntuosa riqueza verbal de la poesía rubeniana, su sonora trompetería lírica, dieron, desde el principio, a Berta Singerman, ancho campo en que ejercitar, lucir, depurar sus excepcionales facultades... Y la artista sigue fiel a su poeta, con nuevos hallazgos expresivos, si cabe, en la interpretación de su poesía... Y el público, a su vez, sigue fiel al poeta y a la intérprete. La "Sonatina" rubeniana (¡tantas veces maltratada, la pobre!) suena ahora nueva en la voz de Berta; y "Los motivos del lobo", "La Marcha triunfal" levantan, todavía, tempestades de aplausos.

De intento dejo, para mi final, la parte central de la sesión. La ocupa toda Federico García Lorca y es, evidentemente, el clou del programa. Habla, sobre todo, Federico, a la parte más joven del auditorio y la atención fervorosa del público es tal que se escucharía el vuelo de un insecto en el aire. Debemos a Berta Singerman en estas actuaciones, algo que considero como un "desagravio a Federico" después de

SOLIDARIDAD NACIONAL

22/1/63

UN MUSICO AMERICANO GANA EL PREMIO TRIESTE

El primer premio del Concurso Internacional de Música "Citta di Trieste", dotado con 2.000.000 de liras, ha sido ganado por el compositor noteamericano Joseph H. F. Ott con la sinfonía "Premise for Orchestra", que se representará el próximo 13 de abril en el Teatro Verdi de Triestre con motivo de la entrega de dicho premio.

El 2º y 3º premio han sido ganados por los compositores italianos Gabriel Bianchi y Giuseppe Gagliano respectivamente.

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

SEÑALADO EXITO DE ALEJANDRO UNINSKY EN UN RECITAL DE CHOPIN

Con un programa Chopín de auténtica calidad, reapareció en el Palacio de la Música el ilustre pianista ruso Alejandro Uninsky.

En primer lugar, nos ofreció una cuidada y fiel versión de la inspirada "Fantasia Op. 49, en fa menor", página de sobresaliente técnica pianística, a la que siguieron cuatro Baladas del inmortal maestro polaco; las en "sol menor", en "fa mayor", en "la bemol mayor", y en "fa menor". Estas obras, a igual que el resto del programa escogido por Uninsky, lejos de constituir una concesión a la exigtncia de los auditores para con las obras "conocidas", forman, por así decirlo, el grupo extraornario de composiciones chipinianas donde el genio de su autor permanece más idéntico en sí mismo. Son esas piezas las que mejor nos hablan acerca de la naturaleza eminentemente lírica del arte de Chopín, puesto que en ellas rehuye toda brillantez y efectismo románticos.

Los doce Estudios, pertenecientes a las Op. 10 y 25, que figuraban en la segunda parte del concierto, fueron también interpretaddas por Uninsky de acuerdo con el más profundo espíritu lírico, cual exige su estructura y, al propio tiempo, el desarrollo de su línea melódica, desde luego apartada en grado sumo de acento romántico que revelan las obras más conocidas de Chopín.

La claridad exquisita con que Uninsky sabe extraer del piano los efectos timbrísticos que, desde el punto de vista armónico, caracterizan a una importante parte de la chopiniana, hizo que el público le tributara entusiásticos aplausos, a los que correspondió con varias piezas fuera de programa.

Nuevamente, pues, el arte de Uninsky cosechó un gran éxito entre nosotros.

R. B.

DIARIO DE BARCELONA

22/1/63

PALACIO DE LA MUSICA

Alejandro Uninsky, pianista

El recital pianístico celebrado por Alejandro Uninsky en el Palacio de la Música constituyó una manifestación concertística de superior calidad artística. Para realizar esta declaración de su «virtuosismo» instrumental, el artista eslavo seleccionó un programa de gran compromiso traductivo, constituido exclusivamente por obras de Chopín: «Fantasía en Fa menor», «Cuatro Baladas», y «Doce Estudios».

En la realización de su actuación concertística, Uninsky ofreció positivo testimonio de su peculiar temperamente artístico. Con vigoroso afecto dedicóse a la interpretación de las composiciones chopinianas, acentuando oportunamente sus románticas expresividades. A destacar su ardorosa cuanto matizada dicción del sentimental «Estudio en Do sostenido menor» —contenido en la op. 25—. De su imponente tecnicismo pianístico hizo gala singularmente el concertista en sus versiones de los estudios a tiempo vivo. Su brillante actuación pianística mereció los aplausos tributados por los asistentes a su recital.

CONCIERTO POR LA BANDA MUNICIPAL

El pasado domingo la Banda Municipal, actuando bajo la dirección del maestro Juan Pich Santasusana, celebró en el Palacio de la Música un extraordinario concierto popular.

En la primera parte de este festival sinfónico fueron interpretadas tres características obras, cuyas cordiales intenciones declamatorias trasdujeron expresivamente los instrumentistas, atendiendo la dirección del maestro Pich Santasusana:

La soñadora suite, «Peer Gynt», de Grieg; la melancólica «Pavana para una infanta difunta», de Ravel, y la ideal obertura, «Avant per la Pàtria», de Pujol.

La segunda parte del concierto estuvo dedicada al excepcional genio wagneriano, ofreciéndose en audición seleccionadas páginas de tres de sus inmortales poemas teatrales: la obertura de «Los Maestros Cantores», dos «Preludios», «Muerte de Isolda» y la «Cabalgata de las Walkyrias».

Conduciendo la interpretación de las citadas composiciones wagnerianas el maestro Pich Santasusana ofreció nuevo testimonio de su magisterio directivo, acreditando los instrumentistas sus sobresalientes aptitudes concertísticas.

Esta vibrante manifestación sinfónica conquistó el beneplácito del concurso de filarmónicos.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

21/1/63

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

—*—

REAPARICION DE UNINSKY. -- CONCIERTO POPULAR DE LA BANDA MUNICIPAL, DEDICADO ESPECIALMENTE A WAGNER

Reapareció anteayer tarde en el Palacio de la Música y ante numeroso público que casi llenó por completo la sala, el pianista Alejandro Uninsky, de origen ruso (nació en Kiev, en 1910), y nacionalizado norteamericano, que alcanzó fama tras obtener, en Varsovia, el Gran Premio Chopin (1932) y lograr más tarde un triunfal éxito en el Carnegie Hall, de Nueva York, motivando que la Prensa americana le calificara de "nuevo Paderewski".

Todo este recital estuvo dedicado a Chopin, integrando la primera parte, la "Fantasía op. 49 en fa menor" y las "Cuatro Baladas", obras que sirvieron para que Uninsky manifestara su virtuosismo técnico y también su personalismo interpretativo, aunque procurando guardar fidelidad al espíritu y al ambiente poético que acusan especialmente las "Baladas" y que llegan al más elevado lirismo en la "op. 52, en fa menor", desde sus primeros compases, llenos de emotiva placidez, hasta el agitado final, con sus complicados ornamentos, donde culmina con los portentosos dotes de mecanismo del intérprete. Lo que no nos place francamente de éste, es que se apresure, a veces, a anticipar el comienzo de una frase, a destiempo, desvirtuando un tanto el sentido narrativo, ni algunas otras licencias de virtuoso, como su exageración al "acelerar" en los "allegros".

En la segunda parte, Alejandro Uninsky pudo mostrar de una manera rotunda su ágil mecanismo digital y su vigorosa pulsación, a través de doce "Estudios" del romántico compositor polaco, tan calurosamente aplaudidos, que se vió obligado a conceder, fuera de programa, una "Mazurca", también de Chopin, y el final de la complicada versión pianística de "Petrutchka", de Strawinsky, espléndidamente plasmada.

***

De imponente envergadura sinfónica el programa ofrecido en la matinal de ayer, en el Palacio de la Música, por la Banda Municipal, que sirvió para que ésta patentizara el alto nivel interpretativo a que la han llevado los nobles esfuerzos y desvelos de su director, el maestro Pich Santasusana. Este estuvo afortunadísimo en el logro de todo los matices y efectos reclamados por las escogidas obras que integraban la primera parte: la encantadora "suite" primera de "Peer Gynt", de Grieg; la melancólica "Pavana para una infanta difunta", de Ravel, y la obertura "Avant per la Pátria", de F. Pujol, obra poco tocada y de robusta orquestación algo "straussiana", que alcanza sus momentos culminantes en los sones triunfales que acompañan la glosa final de "L'emigrant".

Y en la segunda parte, nada menos que una impresionante selección de Wagner: "Los maestros cantores" (obertura); "Tristan e Isolda" (preludios de los actos primero y tercero, y "Muerte de Isolda" (supremo éxtasis romántico), y, por último, la "Cabalgata de las Walkyrias", con su euforia trompeteril, todo ello traducido con los mayores aciertos en intensidad expresiva por el maestro Pich Santasusana y la Banda, mereciendo señalarse la depurada intervención solista de Vicente Montollu (corno inglés), en el citado "Preludio del tercer acto", de "Tristan".

El público, que llenaba el "Palau", no se cansaba de aplaudir prolongadamente y salió muy satisfecho de este vibrante concierto matinal.

Manuel R. de Llauder

EL FULL DEL DILLUNS

21/1/63

MUSICA POPULAR



En el Palacio de la Música se celebró un concierto por la Banda Municipal, bajo la dirección de su maestro, señor Pich Santasusana. Momentos antes de dar comienzo el mismo, el director de la Municipal, que aparece en nuestra foto firmando autógrafos a unas gentiles admiradoras, nos manifestó sus impresiones, francamente optimistas:

—Me acaban de decir que frente a las taquillas se han formado grandes colas —nos declaró con satisfacción—. Esto prueba que Barcelona aprecia a su Banda.

—¿Qué nos puede decir del concierto que va a empezar?

—Tengo mucho interés en una de las piezas, «Avant per la Pàtria», de la que es autor el maestro Pujol, que tan vinculado estuvo en vida a este Palacio de la Música y el «Orfeó Català», que aquí tiene su sede.

—¿Qué planes inmediatos tiene la Banda?

—Tenemos programados siete conciertos de música popular, de los cuales este que vamos a celebrar ahora es el tercero. En los próximos nos acompañarán de solistas figuras tan eminentes como Leopoldo Querol, M.ª Luisa Cantos, que ha ganado recientemente un Premio Internacional de interpretación, Sussane Lessner y Ana M.ª Cardona. Creemos que este ciclo complacerá al público.

LA PRENSA

17/1/63

Nuevo exitazo de Berta Singerman. Anoche un nutridísimo auditorio se reunió en el Palacio de la Música para medio romperse las manos aplaudiendo a doña Berta. ¡Qué fuerza la suya diciendo los poemas de los más hondos poetas de esta hora y de horas pretéritas! Y qué resistencia la suya aguantando cerca



de dos horas al público en permanente tensión.

Detalle: ni una sola vez cogió la graciosa capa con que adornaba sus hombros de la misma manera. Las mujeres se hacían cruces.

DIARIO DE BARCELONA

13/1/63

Escenarios y Pantallas

Palacio de la Música

PRIMER FESTIVAL DE BERTA SINGERMAN, O «POESIA... ERES TU»

Por María Luz Morales

Está lejos el Plata y Berta Singerman, que reside a su orilla, no es pródiga de su presencia entre nosotros. Sus ausencias señálanse por años, en los que esta artista, ciertamente única, recorre mundos, geográficos y de los otros —mundos de inquietud, de maduración, de inspiración, de triunfos— para volver a nosotros siempre una y varia, cada vez ella misma, con su fascinación inmarcesible; cada vez también con un más rico caudal de profundidad y gracia, de dominio y derroche de sus facultades excepcionales... Fue, sin duda, sencillo, y hasta verosímil, cuando Berta Singerman, jovencísima, inició su primera jira poética por Europa, predecir que una pléyade de jovencitas "rapsodas" iba a seguirla y emularla. (¿Acaso no estaba ella, la rapsoda argentina, creando —o, mejor, re-creando— un arte, un género?) Mas, el tiempo ha pasado, y han fracasado, en este campo, todos los intentos... El arte insigne, singular, de Berta Singerman, es... ella misma: su voz, su ser, trasmudados en poesía; o, quizás mejor, la poesía viviendo en ella, por ella, hecha voz, figura, gesto, llama... Es su voz la que, en el inmenso Hall Carnegie ha dejado oír por primera, acaso única, vez, la palabra luminosa, patética o apasionada de nuestros poetas; la que ha llevado nuestra lengua, en su más noble y alta expresión, a través de mares y tierras; la que ahora nos trae, con rica savia de cosas cercanas y entrañables, acentos lejanos de pueblos exóticos y ecos remotos de la Biblia.

El recital de ayer en el Palacio de la Música significó un triunfo claro, resonante. Un público numeroso, atento, conmovido, acogió con interés creciente, premió con aplauso cálido insistente el arte de Berta Singerman, que se nos mostró, ante todo, como la gran actriz que es, trágica incomparable en "El martirio de San Sebastián", de Eugenio Florit, deliciosamente expresiva en "La cita" de Andrés Eloy Blanco, patética y profunda en "Bárbara" de Lacques Prèvert, rebosante de humor en la "Canción de Títeres" de María Elena Walsh y en el popular catalán "Un loro, un moro, un mico y un señor de Puerto Rico", y de malicia y picardía en la "Negra Fulo". Imposible imaginar en un temperamento de actriz tan varia, múltiple, compleja y honda riqueza de matices; tal tesoro de facultades expresivas de los más distintos y aún opuestos géneros. Imposible reseñar todas las tonalidades de esa gama infinita. Yo destacaría, ante todo, la fina, delicada, elegante por contenida expresión de las "Rimas" de Bécquer, y, en violento contraste, el desgarramiento de "La sonrisa de Hiroshima", de Eugen Jebeleanu, que llena toda la segunda parte del programa, y que, en su sencillo patetismo, mantiene al público sin aliento. Hace muchos, muchísimos años que el teatro, con todos sus medios infinitos, no había logrado causarnos una sensación de horror frío, desolado, implacable, como la que nos produce este poema en la escalofriante interpretación de Berta Singerman. Añadamos la gran belleza de "El testamento de la rosa", de Rafael Alberti y el hechizo que su intérprete le imprime. Y la fuerza, dolorosa, cruel, tremenda del "Signo, quiero un signo", de nuestro grande, añorado León Felipe.

Las ovaciones seguían a las ovaciones. El público —atento, fiel, vibrante— no se iba. Berta Singerman rodeada de flores, nos hizo aún el regalo de dos poemas fuera de programa. Y las ovaciones prosiguieron. En ese tono íntimo y contenido, que ella sabe y quiere dar a las "Rimas" podríamos, querríamos decirle: «Poesía... eres tú». Y comprobar, con gozo, como hay todavía un público que siente, con Maragall, en la poesía "el ritmo de la creación vibrando a través de la tierra en la palabra humana".

EL NOTICIERO UNIVERSAL

7/1/63

1963 recitales

22'50 h. Berta Singerman, la extraordinaria recitadora, ha llegado a Barcelona. Dará dos únicos recitales en el Palacio de la Música. Todavía está cansada del viaje (acaba de llegar) pero tiene la amabilidad de contestar a mis preguntas.

—La ví a usted —le digo— hará unos diez años, en Madrid. Todavía recuerdo uno de los poemas de su repertorio. Un poema de... Verá. empezaba así: "Una noche, una noche toda llena de murmullos y de músicas de alas...".

—Sí, claro. De Asunción Silva. Pero usted es muy joven.

En efecto, soy joven. Veintiocho años.

—¿Cuántos poemas llevá recitados en su vida profesional? —le pregunto.

—¡Qué horror! ¡No hablemos de estadísticas! —replica—. Nunca he pensado en eso. Probablemente, su pregunta me va a impedir dormir esta noche. Miles y miles de poemas. Centenares y centenares de recitales...

—¿Cifra aproximada?

Sonríe. Pregunta a su marido. El tampoco lo sabe.

—¿En qué año estamos? —me pregunta a mí.

—Mil novecientos sesenta y tres —respondo.

—Pues puede poner que he dado ya mil novecientos sesenta y tres recitales. Hacía seis años que no venía a Europa. He dado recitales en todo el mundo. En Francia, en Inglaterra, en Norteamérica...

—¿Y siempre en español?

—Siempre en el idioma universal de España —precisa.

—¿Qué poetas prefiere?

—Pues, por ejemplo, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado.

—Es curioso; son dos poetas íntimos, cuya obra no está concebida para ser recitada. Debe ser difícil "decir" un poema de Antonio Machado.

—¡Ningún poema es difícil! —contesta—. Basta con sentirlo.

—Pero Lorca, por su musicalidad, debe llegar más fácilmente al público —aventuro.

—Así es —concede— "La cogida y la muerte de Ignacio Sánchez Mejía" es una de las poesías que mejor son acogidas por todos los públicos. Sucede lo mismo con un poema humorístico, titulado "Esa negra Fuló". Gusta en todas partes. Es muy divertido. La negrita Fuló es una esclava que entra al servicio de un matrimonio. La negrita plancha y atiende la casa. Pero poco a poco vá robándole terreno a la señora y, al final, se adueña por completo del hogar y... ¡hasta del marido!

Ya lo dicen las señoras: ¡Cómo está el servicio!

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

13/1/63

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

Primer recital de Berta Singerman

Berta Sirgerman, la gran recitadora, compareció ayer por la tarde, en el Palacio de la Música, a la primera cita con sus admiradores. Estos fueron numerosos y entusiastas.

La gran rapsoda, primera que se atrevió a llenar todo un programa, dividido en tres partes, con un recital práctico, alcanzó el triunfo clamoroso que era presumible, obteniendo del público barcelonés una acogida cordialísima.

Berta Singerman es una gran actriz y una excepcional declamadora, virtudes que contribuyen a hacer de ella una artista singular. Los versos adquieren en sus labios sutiles matizaciones, resonancias bellamente musicales y, en ocasiones, también vibraciones onomatopéyicas de impresionante fuerza. La brillante artista reviste el arte de la recitación de una prestancia plástica, y de una belleza de pura maravilla. Sus brazos, tan expresivos y vibrátiles, se diría que dibujan en el aire como un moldeamiento pictórico, casi lineal de la palabra.

La primera parte del recital estuvo dedicada a viejas piezas poéticas de su antiguo repertorio. Fueron «La balada de la mujer que canta en la noche», de López Picó; «Aleluya», de Cipriano de Valera; «El martirio de San Sebastián», de Eloy Blanco; «Esa negra Fuló», de Jorge de Lima, y la sinfonía negra «Candombe», de Pales Matos.

Absorbió toda la segunda parte del programa el poema «La sonrisa de Hiroshima», gemebundo y patético, que no nos gustó nada, si se exceptúa su quinta sección, titulada «El llanto de una mujer». En los versos finales de la recitación, Berta Singerman alcanzó acentos hondamente conmovedores.

La tercera y última parte del espectáculo se compuso de prosas y versos de María Luz Morales, Jacques Prevert, María Elena Wlash, varias rimas de Bécquer, «El testamento de la rosa», de Alberti y unos versos de León Felipe.

La señora Singerman, que había sido muy aplaudida al acabar la recitación de cada uno de los poemas o piezas literarias declamadas, fue despedida, al término del espectáculo, con una férvida y prolongada ovación. — M. T.